

COINTELPRO:

La desconocida historia
estadounidense



por Paul Wolf

El presente trabajo se realizó con contribuciones de:

- **Robert Boyle, Bob Brown, Tom Burghardt, Noam Chomsky, Ward Churchill, Kathleen Cleaver, Bruce Ellison, Cynthia McKinney, Nkechi Taifa, Laura Whitehorn, Nicholas Wilson y Howard Zinn.**

Y fue presentado por los miembros del



- **Donna Christianson,**
- **John Conyers, Jr. (Dean),**
- **Eddie Bernice Johnson,**
- **Barbara Lee,**
- **Sheila Jackson Lee,**
- **Cynthia McKinney, y**
- **Diane Watson,**

que asistían a la:

Conferencia Mundial Contra el Racismo

celebrada en **Durban, Sudáfrica,**
del 31 agosto al 8 setiembre 2001,

ante **Mary Robinson,** Alta Comisionada de las

Naciones Unidas para los Derechos Humanos

http://www.whale.to/b/wolf_coin.html

- Sinopsis
- Victimización (persecución)
- Técnicas de COINTELPRO
- Asesinato y magnicidio
- Puerto Rico
- Movimiento Indígena de EE.UU.
- Agentes provocadores
- El Ku Klux Klan
- La Organización del Ejército Secreto
- La protección de los soplones
- La subversión de la prensa
- Prisioneros políticos
- Leonard Peltier
- Mumia Abu Jamal
- Geronimo ji Jaga Pratt
- Dhoruba Bin Wahad
- Marshall Eddie Conway
- La justicia está en juego
- Apéndice: La legalidad de COINTELPRO
- CISPES (Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador)
- El atentado contra Judi Bari ¹
- Bibliografía

1 **Judi Bari** (7 noviembre 1949 – 2 marzo 1997) ecologista estadounidense y líder sindical, feminista, y principal organizadora de las acciones *Earth First!* (Primero la Tierra) contra la tala de los antiguos bosques de secuías al norte de California en los años 1980 y 1990. (N. del T.)

Sinopsis

Estamos aquí para hablar del FBI y de la democracia estadounidense, porque aquí tenemos esta situación peculiar de que vivimos en un país demócrata, todos lo saben, todos lo dicen, es algo que se repite, se repite incesantemente en nuestros oídos un millar de veces, es algo con lo que se crece, a lo que se promete lealtad, se saluda a la bandera, se aclama la democracia, se mira a los estados totalitarios, se lee la historia de las tiranías, y aquí tenemos el faro de luz de la democracia. Y desde luego, algo de verdad hay en ello. Hay cosas que se pueden hacer en Estados Unidos que no pueden hacerse en muchos otros lugares sin ser encarcelado.

Pero Estados Unidos es un sistema muy complejo. Difícil de describir porque, sí, existen elementos de democracia, hay cosas por las que agradecer que no estemos frente a los escuadrones de la muerte de El Salvador. Por otro lado, no es totalmente una democracia. Y una de las cosas que hace que no lo sea es la existencia de grupos como el FBI y la CIA. La democracia se basa en la apertura, y la existencia de una policía secreta, de listas secretas de ciudadanos disidentes, viola el espíritu de democracia.

A pesar de la imagen cuidadosamente planeada de principal organización del país en la lucha contra el crimen, el Federal Bureau of Investigation siempre ha funcionado en primer lugar como policía política estadounidense. Este papel incluye no solo la recopilación por parte de los servicios secretos, de las actividades de los grupos y disidentes políticos, sino el frecuente desmantelamiento de esas actividades mediante las operaciones de contrainteligencia. Cualquiera que esté familiarizado con las operaciones psicológicas militares reconoce con facilidad las técnicas empleadas. El FBI, utilizando el sistema de justicia penal, el sistema postal, el sistema telefónico y el Internal Revenue Service², disfruta de una capacidad operativa que sobrepasa incluso la de la CIA, que dirige operaciones encubiertas en países extranjeros sin tener acceso a todas esas instituciones.

Aunque las operaciones encubiertas han sido utilizadas durante toda la historia del FBI, los programas oficiales de COINTELPRO (**CO**unter **INTELL**igence **PRO**grams – *programas de contra inteligencia*) del período que va desde 1956 hasta 1971 fueron los primeros en ser orientados globalmente y dirigidos centralmente. Según Brian Glick, investigador del FBI:

"Los cuarteles generales del FBI establecieron políticas, definieron nuevas direcciones, solicitaron un incremento de producción y monitorearon y controlaron cuidadosamente las operaciones cotidianas. Este convenio requería que en cada operación los supervisores nacionales de COINTELPRO y los agentes de campo locales del FBI se intercambiasen información en profundidad. Lo hicieron con bastante libertad, sin temor a quedar públicamente expuestos. Ello generó un fecundo rastro de papeleo burocrático. En el momento en que ese rastro de papeleo empezó a aflorar a la superficie, el FBI suspendió todos sus programas oficiales de contraespionaje doméstico. Sin embargo, no cesó su actividad política encubierta contra los disidentes estadounidenses".³

Entre 1956 y 1971, de las aproximadamente 20.000 personas investigadas por el FBI basándose únicamente en sus opiniones políticas, entre un 10 a un 15% eran objeto de medidas activas de contraespionaje propiamente dichas. Tomando al contraespionaje en su más amplio sentido, para incluir la difusión de información falsa, se calcula que casi dos tercios eran objetivos del COINTELPRO, la mayoría de los cuales nunca fueron sospechosos de cometer ningún crimen.

Los años 1960 fueron un período de cambios sociales e inestabilidad. La televisión en color trajo a los hogares imágenes de los combates en las junglas de Vietnam, y los manifestantes y predicadores quemando las cartillas militares y las banderas estadounidenses. Durante los meses de primavera y verano de 1964, 1965, 1966, 1967 y 1968, se produjeron rebeliones masivas de negros arrasando casi cada gran ciudad estadounidense del noreste, el medio oeste y California.⁴ Los presidentes Johnson y Nixon, y muchos otros temieron una revolución

2 Hacienda Pública (N. del T.)

3 *Civil Liberties*, no. 273, Diciembre 1970; publicación del ACLU.

4 *Race, Reform and Rebellion*, Marable, pp. 102-3. Para saber más sobre la rebelión de Detroit, ver *The*

violenta y denunciaron a los manifestantes. El presidente Kennedy había sentido todo lo contrario: *"Quienes hacen que la revolución pacífica sea imposible harán que sea inevitable la revolución violenta"*.

La contracultura de los años sesenta, y la reacción del FBI a la misma fueron, en muchos aspectos, producto de los años 1950, de la denominada "era del mcCartismo". John Edgar



Hoover, Director durante largo tiempo del FBI, fue un destacado portavoz de la paranoia anti-comunista de la época:

Las fuerzas que más ansiosas están de debilitar nuestra seguridad interior no siempre son fáciles de identificar. Los comunistas han sido entrenados en el engaño y en trabajar secretamente hasta el día en que esperan reemplazar nuestro estilo de vida estadounidense por una dictadura comunista. Utilizan movimientos inteligentemente

*camuflados como grupos pacifistas y de derechos civiles para conseguir sus siniestros propósitos. En tanto que ellos, como individuos, son difíciles de identificar, la línea del partido comunista es clara. Su primera prioridad es fomentar la causa de la Rusia soviética y de los comunistas ateos. Es importante aprender a conocer a los enemigos del estilo de vida estadounidense.*⁵

Durante los años 1960 Hoover aplicó sistemáticamente esta teoría a una amplia variedad de grupos, a veces reprendiendo a los agentes incapaces de encontrar conexiones comunistas "obvias" en los grupos de derechos civiles y pacifistas⁶. Durante todo el período de COINTELPRO no se descubrió ninguna vinculación con la Rusia Soviética en ninguno de los movimientos sociales desbaratados por el FBI.

El compromiso del FBI para socabar y destruir todos los movimientos populares que se apartaban de la ortodoxia política ha sido amplia y supuestamente proporcional a la fortaleza y promesas de tales movimientos, como sería de esperar en el caso de la organización policial secreta de cualquier estado, aunque es improbable que exista nada comparable a esta trayectoria entre las democracias industriales occidentales.

En retrospectiva, los programas del COINTELPRO de los años 1960 fueron plenamente eficaces en lograr los objetivos que habían declarado: *"destapar, desarticular, desviar, desacreditar o neutralizar de cualquier otra manera"* a los enemigos del Estado.

Algiers Motel Incident, de John Hersey, Alfred A. Knopf Editores, Nueva York, 1968. También relacionado es *Rebellion in Newark: Official Violence and Ghetto Response*, de Tom Hayden, Vintage Books, Nueva York, 1967; y *Ten Blocks From the White House: Anatomy of the Washington Riots of 1968*, de Ben W. Gilbert, et. al., Frederick A. Praeger Editores, Nueva York, 1968. Para un análisis total de las motivaciones subyacentes a las rebeliones urbanas, desde la perspectiva de un antiguo secretario de campo de CORE, ver *Black Power and Urban Unrest: Creative Possibilities*, de Nathan Jr. Wright, Hawthorn Books, Inc., Nueva York, 1967. En general, ver *Cities Under Siege: An Anatomy of the Ghetto Riots, 1964-1968*, de David Boesel, y Peter H. Rossi (eds.), Basic Books, Nueva York, 1971.

5 Declaración de Hoover, del 26 de julio de 1950 (Harry S. Truman Library, Bontecore Papers), de *Ideological Warfare: The FBI's Path Toward Power*, Frank M. Sorrentino, Associated Faculty Press, Inc. 1985.

6 Ver el memorándum de F.J. Baumgardner a W.C. Sullivan, de 1 octubre 1964; memorándum de Sullivan a A. Belmont, de 30 agosto 1963; Informe de la conferencia interdepartamento de espionaje, del presidente J. Edgar Hoover, a McGeorge Bundy, ayudante especial del presidente, de 25 de julio de 1961, incluyendo IIC, de los Programas de Seguridad Interior de EE.UU., de 1 de julio de 1960, hasta 30 de junio de 1961. De la Guerra Ideológica -Ideological Warfare-, op. cit.

Victimización

Los más rigurosos programas de desarticulación del FBI fueron los dirigidos contra los "nacionalistas negros". Se instruía a los agentes para llevar a cabo acciones de descrédito de esos grupos, tanto dentro de la comunidad de "negros responsables" y de "negros radicales", como dentro de la *"comunidad blanca, tanto de responsables como de 'liberales' que simpatizan con los militantes nacionalistas negros simplemente porque son negros..."*.

En el memo fechado el 4 de marzo de 1968, de J. Edgar Hoover a los agentes de campo del FBI, se establecían los objetivos del programa de COINTELPRO de *Grupos que Odian a los Nacionalistas Negros*:

- *"impedir la coalición de grupos de militantes nacionalistas negros;*
- *"impedir el surgimiento de un mesías que pudiera unificar y electrificar el movimiento de militantes nacionalistas negros;*
- *"impedir la violencia por parte de los grupos nacionalistas negros;*
- *"impedir que los grupos y líderes militantes nacionalistas negros consigan respetabilidad; e*
- *"impedir el crecimiento a largo plazo de las organizaciones militantes nacionalistas negras, especialmente entre los jóvenes".*

El programa incluía un amplio abanico de grupos de derechos civiles y religiosos; los objetivos incluían a Martin Luther King, Malcolm X, Stokely Carmichael, Eldridge Cleaver, y Elijah Muhammad.

El *Informe Especial* ⁷, de alto secreto, para el presidente Nixon fechado en junio de 1970 revela algo de lo que motivó las acciones llevadas a cabo por el gobierno para destruir el partido de los Panteras Negras. El informe describe al partido como *"el grupo extremista negro más activo y peligroso de Estados Unidos"*. Se calculaba que los "miembros del núcleo básico" ascendían a 800, pero *"una reciente encuesta indica que aproximadamente el 25 por ciento de la población negra tiene un gran respeto por el Partido de los Black Panther, incluyendo a un 43 % de negros por debajo de los 21 años de edad"*. Basándose en esta estimación del potencial de partido, se llevaron a cabo operaciones de contraespionaje para garantizar que no llegase a organizarse como fuerza política o social significativa.

Otro memorándum explica la motivación de las operaciones del FBI contra los estudiantes que se manifestaban: *"el movimiento de jóvenes rebeldes conocido como la Nueva Izquierda ('New Left') está implicando e influyendo en un importante número de estudiantes universitarios, ocasionando un grave impacto en la sociedad contemporánea, con un potencial para graves conflictos domésticos"*. La Nueva Izquierda tiene *"objetivos revolucionarios"*, y se *"identifica con el marxismo-leninismo"*. Ha intentado *"infiltrar y radicalizar a los obreros"*, y luego de fracasar en *"subvertir y controlar a los medios informativos"* ha establecido una amplia red de publicaciones clandestinas que *sirven al propósito dual de "red de comunicación interna y órgano de propaganda externa"*. Sus líderes han *"declarado abiertamente su simpatía hacia los movimientos revolucionarios comunistas internacionales de Vietnam del Sur y Cuba, y han dirigido a otros en actividades que dan apoyo a tales movimientos"*.

No resulta fácil de evaluar la efectividad de los programas estatales de desestructuración. Los líderes negros calculan que la importancia de los programas es sustancial. El Dr. James Turner, de la Universidad de Cornell, antiguo presidente de la Asociación de Estudios del Legado Africano (African Heritage Studies Association), consideró que tales programas tenían *"graves repercusiones a largo plazo para los estadounidenses negros"*, en cuanto a que *"habían creado*

⁷ Informe Especial del Comité Interagencias de Espionaje (Ad Hoc), Presidente J. Edgar Hoover, junto con los directores de la CIA, DIA, y NSA, preparado para el Presidente, 25 junio 1970, marcado como "Alto Secreto" Una versión censurada fue liberada posteriormente. Las citas son del libro 7, Parte 1: *Resumen de la amenaza a la seguridad interior*.

en los negros un sentimiento de depresión y desesperanza" ⁸.

Declara que "el F.B.I. se dispuso a romper el momentum desarrollado en las comunidades negras a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta"; "necesitábamos preparar mecanismos organizativos para suministrar servicios", pero en lugar de eso "se eliminó nuestra capacidad de influir en las cosas que nos sucedían interna y externamente". Concluye diciendo que "la falta de confianza y la paranoia que esas acciones estimularon entre la gente negra" está tan solo empezando a desvanecerse.



El Movimiento Indígena Estadounidense ⁹, posiblemente el vehículo más esperanzador para la dignidad y auto-determinación indígena de finales del siglo 20, también fue destruido. Dennis Banks, como líder del Movimiento Indígena Estadounidense, señalaba:

"Las tácticas del FBI acabaron demostrándose eficaces de una forma muy peculiar. Dadas las circunstancias, es notable – y un verdadero testimonio de la fortaleza interior de los Oglalas tradicionales – que los federales nunca fueron realmente capaces de crear una escisión entre ellos y nosotros, ni llegaron a conseguir que los tradicionales nos denunciaran y trabajasen en contra nuestra. Pero al final, el tipo de presión que el FBI aplicó sobre la gente de las reservas, especialmente con los ancianos, los desgastó. Se estableció una especie de cansancio. Con la escaramuza de los sioux Oglala, y todo lo que ocurrió posteriormente, era fácil ver que no íbamos a ganar a través de una confrontación directa. Por tanto los tradicionales nos pidieron que nos retirásemos, para intentar quitarse algo de la pesada presión que llevaban. Y, por consideración, no tuvimos otra lección que honrar sus deseos. Eso fue el fin del Movimiento Indígena Estadounidense, por lo menos tal como se lo había conocido hasta entonces. Desde luego, la resistencia todavía está ahí, y la lucha continúa, pero el movimiento propiamente dicho ha desaparecido en cierta manera" ¹⁰

⁸ C. Gerald Fraser, "F.B.I. Action in 1961 Called Still Harmful to Hopes of Blacks," *Nueva York Times*, 6 abril 1974. Ver también Jesse Jackson y Alvin Poussaint. "The Danger Behind FBI Obstruction of Black Movements," *Boston Globe*, 2 abril 1974.

⁹ Movimiento Indígena Estadounidense, en inglés (N. del T.)

¹⁰ Guerra de desgaste contra individuos, guía enviada al puesto de la CIA en la ciudad de Guatemala el 9

Lo mismo puede decirse de los movimientos socialistas a los que COINTELPRO apuntó como blancos. De todas las democracias parlamentarias, la de Estados Unidos es la única que no tiene un partido socialista popular, aunque fuera blando y reformista, ni un portavoz socialista en los medios informativos, y prácticamente no existe desviación de la economía keynesiana en las universidades y periódicos estadounidenses.

La gente de Estados Unidos ha pagado caro el control de las prerrogativas nacionales y la seguridad de los territorios imperiales. El inmenso despilfarro de riqueza social, los miserables barrios urbanos, la amenaza y la realidad del desempleo, del trabajo sin sentido en las instituciones autoritarias, los estándares de bienestar sanitario y social que no se deberían tolerar en una sociedad con tan amplios recursos productivos, todo ello debe ser soportado e incluso bienvenido como el "precio de la libertad", si es que el orden existente ha de permanecer en su forma actual sin cuestionarlo.

Técnicas COINTELPRO

Desde su creación el FBI ha operado según la doctrina de que "*deben frustrarse los estadios preliminares de organización y preparación*", mucho antes de que exista cualquier peligro presente y claro de "*radicalismo revolucionario*".

En su más extrema dimensión, los disidentes políticos han sido directamente eliminados o encarcelados para el resto de sus vidas. Hay un buen montón de individuos que han sido tratados de esta manera. Sin embargo muchos más fueron "neutralizados" mediante la intimidación, el acoso, el desprestigio, los chivatos, todo un variado mosaico de tácticas autoritaristas e ilegales.

Tal como se indicaba en un expediente del FBI, la neutralización no necesariamente guarda relación con capturar a los interesados cometiendo un crimen, ni con reunir pruebas contra ellos y garantizar una condena judicial, sino más bien simplemente con incapacitarlos utilizando los medios que sean para que abandonen la actividad política.

Para quienes no se han considerado como siendo ellos mismos necesariamente un riesgo para la seguridad, pero comprometidos en lo que el Bureau opina que es una actividad políticamente inaceptable, tales técnicas podrían consistir en divulgar información degradante a los familiares del objetivo, amigos y colaboradores, visitarlos e interrogarlos, dejando claro básicamente que están en el punto de mira del FBI, para tratar de intimidarles.

Si el sujeto continúa con sus actividades, y concretamente si reacciona intensificándolas, también el FBI recrudescerá sus tácticas. Quizá sea arrestado y procesado bajo falsas acusaciones. Quizá se harán circular rumores más despiadados acerca de él. Se puede sembrar información falsa en la prensa. Frustrar los intentos del objetivo de hablar en público, contactar al empresario para quien trabaja para intentar que le despidan. El FBI ha enviado cartas anónimas a las esposas de los objetivos, acusándoles de infidelidad. Otras cartas contenían amenazas de muerte.

Y si el sujeto persiste, entonces la cosa empeora todavía más.

Según un memorándum del FBI de los años 1960, "los activistas negros clave" eran arrestados repetidamente "bajo cualquier excusa", hasta que "dejaban de poder pagar la fianza". El FBI utilizaba informadores, a menudo individuos bastante violentos y emocionalmente perturbados, para presentar falsos testimonios en los tribunales, incriminando a los objetivos de COINTELPRO de crímenes que sabían que no habían cometido. En algunos casos las acusaciones eran muy graves, incluyendo la de asesinato.

Otra opción era la de "hacerle parecer un soplón", haciendo que pareciera un informador de la policía o un agente de la CIA. Esto cumple la doble función de aislar y alienar a líderes importantes, incrementando el nivel general de miedo y la división dentro del grupo.

Las "*Black bag jobs*" (operaciones clandestinas) son robos realizados con la intención de conseguir material escrito, listas de correo, informes estratégicos y documentos internos de

de junio de 1954.

una organización o individuo. Por lo menos 10.000 hogares estadounidenses han sufrido violaciones de domicilio por parte del FBI, sin que existiera ninguna orden judicial.

Las listas de miembros del grupo se utilizan para ampliar la operación. Las cartas anónimas a los periódicos, o los artículos en las revistas pueden ser enviadas a los miembros y seguidores de un grupo para convencerles de que siguen una vía errónea. Las cartas anónimas o falsificadas y las caricaturas se envían para promover las divisiones y ampliar las grietas dentro o entre organizaciones.

Según los propios archivos del FBI, se han destinado agentes para utilizar "*los contactos establecidos con medios informativos locales*" y otros "*recursos a disposición de la sede del gobierno*" para "*desbaratar o neutralizar*" organizaciones y para "*ridiculizarlas y desacreditarlas*".

Muchas técnicas de contraespionaje implican la utilización de informadores pagados. Los informadores se convierten en agentes provocadores planteando temas polémicos en asambleas para aprovechar las divisiones ideológicas, promoviendo la enemistad con otros grupos, o incitando al grupo a acciones violentas, incluso hasta el punto de proporcionarles armas.

Con los años, los provocadores del FBI han incitado e iniciado actos violentos, incluyendo los altercados violentos en las asambleas y manifestaciones, los ataques a la policía, la colocación de bombas y cosas por el estilo, siguiendo una antigua estrategia del director de la policía zarista TC Zubatov: "*Nosotros os incitaremos a actos terroristas y entonces os aplastaremos*".

Una breve descripción de la guerra política aparece en unos párrafos de un documento de la CIA titulado *Guerra de desgaste contra individuos*, refiriéndose al derrocamiento del gobierno de Guatemala en 1954:

La fuerza de cualquier enemigo (ya sea extranjero o local, político o militar) reside en gran medida en los individuos que ocupan posiciones clave en la organización del enemigo, tales como líderes, oradores, escritores, organizadores, miembros del gabinete, altos funcionarios del gobierno, comandantes del ejército y oficiales del Estado Mayor, etc. Cualquier esfuerzo para derrotar al enemigo debe por tanto concentrarse en gran medida sobre esos enemigos individuales clave.

Si se realiza una labor tal sin recurrir a la violencia física, lo denominamos "guerra psicológica". No se centra tanto en convencer a dichos individuos mediante el razonamiento lógico, sino fundamentalmente en desviarlos en la dirección deseada mediante el acoso, asustándolos, confundiéndolos o induciéndoles a error; hablamos de "guerra de desgaste" ¹¹.

Los programas del COINTELPRO cumplen claramente con la anterior definición de "guerra de desgaste", y en el caso del Movimiento Indígena Estadounidenses de Pine Ridge, en Dakota del Sur, el FBI llevó a cabo una guerra contra la insurgencia en toda regla, completada con escuadrones de la muertes, desapariciones y asesinatos, recordando a la Guatemala de los últimos años.

La historia completa de COINTELPRO quizá nunca llegue a ser contada. Ni el Congreso ni los tribunales pudieron nunca conseguir los archivos del Bureau, ni fueron enviados a los Archivos Nacionales. Algunos han sido destruidos. Muchas operaciones de contra espionaje nunca quedaron expuestas por escrito como tales, ni implicaron una investigación abierta, y los antiguos agentes tienen legalmente prohibido hablar sobre ello. La mayor parte de las operaciones siguen siendo secretas mucho después de que el daño haya sido realizado.

¹¹ *Guerra de desgaste contra individuos*, guía enviada al puesto de la CIA en la ciudad de Guatemala el 9 de junio de 1954.

Asesinato y magnicidio

Entre las declaraciones más notables de COINTELPRO están las relacionados con los intentos del FBI de incitar la guerra entre bandas, y los atentados homicidas contra los líderes de los Panteras Negras. Por ejemplo, un memo de COINTELPRO de la sede central del FBI, fechado el 25 de noviembre de 1968, informa a las oficinas destinatarias de lo siguiente:

"una grave lucha está teniendo lugar entre el partido Panteras Negras y la organización US [United Slaves -Esclavos Unidos]. La confrontación ha alcanzado tales proporciones que asume el cariz de una guerra de bandas con las correspondientes amenazas de muerte y represalias".

*"A fin de aprovechar totalmente las diferencias entre el partido de los PN y los US, así como para explotar todas las posibilidades de crear mayores divergencias en las filas de los PN, las oficinas destinatarias tienen instrucciones para presentar medidas imaginativas y contundentes de contraespionaje destinadas a incapacitar a los PN."*¹²

Según el presidente nacional de la organización United Slaves, que se convirtió en profesor en el estado de San Diego, los United Slaves y los Panteras habían estado negociando para evitar el derramamiento de sangre: *"Entonces intervino el FBI y empezó el tiroteo"*.

Se elaboraron una serie de caricaturas intentando incitar a la violencia entre los Panteras Negras y los US; por ejemplo, una mostraba al líder de los Panteras, David Hilliard, ahorcado con una soga colgando de un árbol. La oficina de San Diego informó al director que:

"En vista del reciente asesinato del miembro de los Panteras SYLVESTER BELL, se considera una nueva caricatura esperando que ayude a proseguir la brecha entre los PN y los US. Esta caricatura, o serie de caricaturas, serán similares en naturaleza a las que el Bureau había aprobado previamente, y se remitirán al Bureau para su evaluación y aprobación tan pronto como se hayan terminado".

Bajo el encabezado de *"RESULTADOS TANGIBLES"*, el memo continúa:

"Tiroteos, palizas, y un elevado grado de disturbios sigue prevaleciendo en la barriada del sudeste de San Diego. Aunque ninguna acción de contraespionaje puede atribuirse el mérito de contribuir a esta situación general, se estima que una parte sustancial de los disturbios es directamente atribuible a este programa".

Entre 1968 y 1971, los desórdenes y el terror iniciados por el FBI dieron como resultado el asesinato de los Panteras Negras: Arthur Morris, Bobby Hutton, Steven Bartholomew, Robert Lawrence, Tommy Lewis, Welton Armstead, Frank Diggs, Alprentice Carter, John Huggins, Alex Rackley, John Savage, Sylvester Bell, Larry Roberson, Nathaniel Clark, Walter Touré Pope, Spurgeon Winters, Fred Hampton, Mark Clark, Sterling Jones, Eugene Anderson, Babatunde X Omarwali, Carl Hampton, Jonathan Jackson, Fred Bennett, Sandra Lane Pratt, Robert Webb, Samuel Napier, Harold Russell, y George Jackson.

Uno de los más dramáticos incidentes ocurrió la noche del 4 de diciembre de 1969, cuando los líderes de los Panteras, Fred Hampton y Mark Clark, fueron muertos a tiros por los policías de Chicago, en una redada realizada de madrugada en su apartamento.

Hampton, uno de los líderes más prometedores del partido de los Panteras Negras, fue asesinado en la cama, quizás estando drogado. Las declaraciones de un pleito civil en Chicago revelaron que el jefe de seguridad de los Panteras, y guardaespaldas personal de Hampton, William O'Neal, era un infiltrado del FBI. O'Neal le entregó a su contacto en el FBI, Roy Mitchell, un plano detallado del apartamento, que Mitchell puso a disposición de la oficina del fiscal del estado poco después del ataque, junto con "información" -de dudosa veracidad- de que había dos escopetas ilegales en el apartamento. Según la declaración jurada de Mitchell, O'Neal recibió 10.000 \$ desde enero de 1969 hasta julio de 1970 por sus servicios.

Que dispusieran del plano probablemente explica porqué *"todos los disparos de la policía fueron desde las esquinas interiores del apartamento, en vez de desde los accesos"* y socaba

¹² *Guerra de desgaste contra individuos*, guía enviada al puesto de la CIA en la ciudad de Guatemala el 9 de junio de 1954.

todavía más la excusa de que la andanada de disparos se debió a la confusión del entorno desconocido, que hizo que la policía erróneamente creyera que estaban siendo disparados por los Panteras del interior.¹³

El agente Mitchell fue identificado por el *Chicago Tribune* como director del COINTELPRO de Chicago dirigido contra los Panteras Negras y otros grupos negros. Ciertamente, existe considerable evidencia de la implicación directa del FBI en este asesinato político al estilo de la Gestapo. Tras la redada, O'Neal siguió siendo informador del agente Mitchell, participando en reuniones con la familia Hampton y sus debates con sus abogados.

Hasta el momento no ha existido una investigación sistemática de la campaña del FBI contra el partido de los Panteras Negras de Chicago, como parte de su programa de ámbito nacional contra los Panteras.

Malcolm X fue supuestamente asesinado por antiguos colegas de la Nation of Islam (NOI), como resultado de la lucha de la facción que había conducido a su separación del movimiento, y a su "natural rabia" ante su establecimiento de una mezquita separada, la Muslim Mosque, Inc.

Sin embargo, la división del NOI en cuestión no ocurrió. Había sido desarrollada mediante las acciones premeditadas del Bureau, a través de la infiltración y la "activación de enconados debates con la organización", chismorreos, y otras tácticas diseñadas para fomentar disputas internas.¹⁴ El agente especial de Chicago a cargo, Marlin Johnson, que también supervisó los asesinatos de Fred Hampton y Mark Clark, deja en total evidencia que ve el asesinato de Malcolm X como un modelo de "exitosas" operaciones de contrainteligencia.

*"A lo largo de los años se han dado muchas vueltas, y se han llevado a cabo acciones aprobadas por el Bureau, en relación a los métodos mediante los que poder desacreditar al NOI a los ojos del pueblo negro en general, o a través del tipo de división que se podía crear entre los líderes. También se ha considerado seriamente si desarrollar maneras y medios para cambiar la filosofía del NOI en una en la que los miembros pudieran ser convertidos en ciudadanos útiles, y la organización convertida en una religión importante -la hermandad de la humanidad- de mejora personal. Las disputas entre facciones se han desarrollado, siendo la más notable la de Malcolm X Little"*¹⁵

En un monográfico interno del FBI de setiembre 1963 se encontraba que, dada la envergadura del apoyo que había atraído en los últimos cinco años, la agitación por los derechos civiles representaba una clara amenaza al "orden establecido" de EE.UU., y que Martin Luther King "estaba cobrando diariamente mayor importancia como líder entre los líderes del movimiento negro... lo que pasa con Martin Luther King, pasa también con el movimiento negro en Estados Unidos". Esto concordaba totalmente con la opinión de William C. Sullivan, especialista de COINTELPRO, que poco después del memorable discurso "Tengo un sueño", realizado por King durante la manifestación masiva pro derechos civiles de Washington D.C. el 28 de agosto de aquel mismo año, escribía:

"Si todavía no lo hemos hecho, debemos marcarle [a King] como el negro más peligroso para el futuro de esta nación, desde el punto de vista del comunismo, los negros y la seguridad nacional... sería poco realista limitar [nuestras acciones contra

13 John Kifner, "El F.B.I. dio a la policía de Chicago el plano del apartamento de los Panteras asesinados", *Nueva York Times*, 25 de mayo 1974. Aunque la implicación del FBI en el asesinato de Hampton, junto con otros detalles de este gran crimen de estado, no fueron demasiado divulgados fuera de Chicago, hubo sin embargo algunos informes, como este mismo. No hay excusa para el silencio generalizado sobre este asunto, que por sí solo eclipsa todo el asunto del Watergate por un margen significativo.

14 Acerca de la importancia de la amenaza, tanto real como potencial, tal como se la percibía en los altos estratos de planificación política, ver la revisión de Noam Chomsky de algunas de las pruebas contenidas en los "Documentos del Pentágono" en *For Reasons of State*, capítulo 1. Para debatir el impacto de la fuerza expedicionaria estadounidense, ver David Cortright, *Soldiers in Revolt*, Doubleday, (1975).

15 22 enero 1969, memo del agente especial a cargo, de Chicago, al Director Hoover, citado en los documentos de COINTELPRO por Ward Churchill y Jim Vander Wall, *South End Press*.

King] a pruebas legales que presentar ante los tribunales o ante los comités del Congreso”.

El objetivo declarado del Southern Christian Leadership Conference (SCLS – Conferencia por el Liderazgo Cristiano en el Sur), y la naturaleza de sus actividades prácticas, era organizarse para garantizar los derechos de votos de los negros en todo el sur rural, con el ojo puesto en el desmantelamiento final de por lo menos los aspectos más evidentes del sistema de segregación del sur de EE.UU. Esta agenda aparentemente inofensiva era vista, sin embargo, por una amenaza por el FBI. A mediados de setiembre de 1957, J.G. Kelly, supervisor del FBI, envió un recorte de periódico describiendo la formación del Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur a la oficina de Atlanta del Bureau, ciudad donde se localizaba la sede del Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur, informando a los agentes locales, por razones que nunca fueron detalladas, que el grupo de derechos civiles era “un objetivo probable de infiltración comunista”, y que “en vista del propósito declarado de la organización se debería estar alerta de las fuentes públicas de información en relación al mismo, vinculadas con la situación racial”¹⁶.

La oficina de campo de Atlanta “revisó” el asunto y finalmente abrió una investigación de “comunista infiltrado en grupo” (COMINFIL) sobre el Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur, supuestamente basada en el hecho de que un único miembro del Partido Socialista de Trabajadores, Lonnie Cross, había ofrecido sus servicios como empleado en la oficina principal de la organización.¹⁷

A final del primer año del escrutinio del FBI, en setiembre de 1958, se abrió un archivo personal para el propio King, en apariencia porque en las escaleras de una iglesia de Harlem, donde había ofrecido un sermón como invitado, había sido abordado por el miembro negro del partido comunista Benjamin J. Davis.¹⁸

En octubre de 1960, a medida que la llamada contra la segregación y en favor del voto negro en el sur, de la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur, obtenían cada vez más atención y apoyo en toda la nación, el Bureau empezó a infiltrar activamente las asambleas organizativas y las conferencias.¹⁹

En julio de 1961, el espionaje del grupo por parte del FBI era lo suficientemente detallada para narrar que, en 1948, mientras hacía su formación universitaria en la Facultad Morehouse de Atlanta, King se afilió al Partido Progresista, y que el director ejecutivo Wyatt Tee Walker una vez se había suscrito a un periódico del partido comunista, *The Worker*.²⁰

16 El memorándum de Kelly está reproducido en el Informe del Equipo de Trabajo del Ministerio de Justicia de EE.UU., para revisar las investigaciones del FBI sobre seguridad y el asesinato de Martin Luther King Jr., Washington, D.C., 11 de enero de 1977.

17 Se menciona a Cross en un memorándum del agente de Atlanta Robert A. Murphy a J. Stanley Pottinger, en la sede del FBI, en julio de 1958. De forma interesante, Murphy supone que la “conexión con el Partido Socialista Obrero” no es motivo suficiente para llevar a cabo una investigación COMINFIL. Aparentemente Pottinger no estuvo de acuerdo; ver Pottinger, J. Stanley, “*Martin Luther King Report*” (al Fiscal General de EE.UU. Edward H. Levi), Ministerio de Justicia de EE.UU. U.S., Washington, D.C., 9 de abril de 1976.

18 El expediente sobre King lo abrió la oficina de Nueva York en vez de la oficina de campo de Atlanta. A señalar que si bien el Bureau siempre ha sostenido que no hubo actividad COMINFIL dirigida a King y a la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur durante los años 1950, el prefijo del código de los archivos de ambos era “100”, que indicaba que eran contemplados como “seguridad interna” o temas “subversivos”. El prefijo numérico de archivo de material proveniente de lo que se consideraba una investigación de actividades de derechos civiles como tal debiera haber sido “44”.

19 Ver Senado de EE.UU., Comisión del Poder Judicial, Escritura de Constitución del FBI – Apéndice a las Audiencias ante el Subcomité, una práctica administrativa y de procedimiento, Parte 3, 95º Congreso, 2ª Sesión, Imprenta del Gobierno de EE.UU. U.S., Washington, D.C., 1979, pp. 33-73.

20 En relación a King, ver *Lee v. Kelly*, Demanda Civil No. 76-1185, Tribunal de Distrito de EE.UU. Para el Distrito de Columbia, “*memorandum Opinion and Order*” (por el juez del Distrito de EE.UU. John Lewis Smith, Jr.), 31 de enero de 1977. Parte de la información, tanto sobre King como sobre Walker, fue atribuida al director adjunto del FBI Cartha D. DeLoach para el director del NAACP, Roy Wilkins (Ver informe sobre la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur del agente de Atlanta, Robert R. Nichols a DeLoach, fechado en julio 1961). Posteriormente Wilkins negó con vehemencia cualquier tipo de interacción entre él y el Bureau; ver Lardner, George Jr., “*Wilkins Denies Any Link to FBI Plot*”

Las verdaderas operaciones de contrainteligencia contra King y la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur parecen haberse iniciado con una carta de fecha 8 de enero de 1962, de Hoover al Fiscal General Robert F. Kennedy, argumentando que el líder de los derechos civiles mantenía una "estrecha relación" con Stanley D. Levison, "*un miembro del partido comunista de EE.UU.*", y que Isadore Wofsy, un "líder comunista de alto rango", había escrito un discurso para King.²¹

La noche del 15 al 16 de marzo de 1962, unos agentes del FBI irrumpieron secretamente en la oficina de Levison en Nueva York, y colocaron un micrófono; a lo que siguió una escucha del teléfono de su oficina el 20 de marzo.²² Entre otras cosas que captaron con esa vigilancia se hallaba la información de que Jack ODell, quien también tenía un supuesto "*registro de vínculos con el partido comunista*", había sido recomendado tanto por King como por Levison para actuar como ayudante de Wyatt Tee Walker.²³ Aunque ninguna de aquellas supuestas afiliaciones comunistas fueron nunca probadas, fue sobre estas bases que la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur fue determinada como blanco dentro del COINTELPRO – Partido Comunista – EE.UU., empezando con la colocación de cinco "nuevas historias" de desinformación relativas a las "*conexiones comunistas de la organización*", el 24 de octubre de 1962.²⁴

Llegados a este punto, el nombre de Martin Luther King estaba ya colocado en la Sección A del *índice de cautela* del FBI, un grado por debajo de aquellos individuos anotados en el *índice de seguridad*, y programados para ser capturados y "detenidos preventivamente" en caso de una emergencia nacional abierta; el Fiscal General Kennedy autorizó también una vigilancia de veinticuatro horas de todas las oficinas de la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur, así como del hogar de King.²⁵ De ahí que el 8 de noviembre de 1963, se hubieran intervenido

to Discredit King," Washington Post, 31 de mayo de 1978.

- 21 La pertenencia al Partido Comunista de Levison no pudo establecerse nunca si bien quedó demostrado que mantenía estrechas relaciones con miembros del partido desde aproximadamente 1949 hasta 1954. El discurso atribuido a Wofsy fue realmente preparado por Levison y se puede encontrar en *Proceedings of the Fourth Constitutional Convention of the AFL-CIO*, Vol. 1, Federación del Trabajo de EE.UU. - Congreso de Organizaciones Industriales, Washington, D.C., 1962, pp. 282-9. Levison también tuvo mucho que ver con la preparación del manuscrito del primer libro de King, *Stride Toward Freedom* (Harper y Brothers Publishers, Nueva York, 1958); Ver *My Life With Martin Luther King, Jr.*, de Coretta Scott King, Holt, Rinehart y Winston Editores, Nueva York, 1969.
- 22 Tales actividades del Bureau en relación a Levison no eran nada nuevo, y parecen haber surgido en gran parte de los informes procedentes de "Solo," dos hermanos - Jack y Morris (Chilofsky) Childs – que ya desde 1951 sirvieron como confidentes del FBI bien posicionados dentro del Partido Comunista, en EE.UU. Parece ser que fueron ellos quienes originalmente "vincularon" a Levison con el partido, incluso sin haber podido nunca confirmar su verdadera pertenencia, y que básicamente dejaron de referirse a él a principios de 1954. La previsible (y totalmente injustificada) reacción de J. Edgar Hoover fue declarar a Levison un miembro "secreto"; ver Garrow, op. cit., pp. 21-77.
- 23 Memorándum del Agente Especial a Cargo, Nueva York, al Director del FBI, titulado "*Martin Luther King Jr., SM-C*," y fechado el 21 de junio de 1962. Al poco tiempo, la oficina de campo de Nueva York empezó a colocar abiertamente la etiqueta de COMINFIL a la correspondencia relativa a King y a la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur (SCLC). El oficial de campo de Atlanta siguió el ejemplo el 23 de octubre. La designación fue oficialmente aprobada por la el Supervisor de la sede del FBI, R.J. Rampton, en notas idénticas al agente especial a cargo en esa última fecha.
- 24 Poner a la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur, bajo un COINTELPRO – Partido Comunista – EE.UU., lo propuso por primera vez el agente a cargo de Nueva York en un memorándum a Hoover fechado el 28 de setiembre de 1962. La operación fue aprobada mediante un memorándum en un intercambio entre el Director Adjunto, William C. Sullivan, y uno de sus ayudantes, Fred J. Baumgardner, el 8 de octubre. Los cinco periódicos inicialmente seleccionados para hacer pública la propaganda anti-King fueron el *Long Island Star-Journal*, *Augusta (GA) Chronicle*, *Birmingham (AL) News*, *New Orleans Times-Picayune*, y el *St. Louis Globe Democrat* (donde el periodista utilizado para divulgar las mentiras era Patrick J. Buchanan, posteriormente en el servicio de prensa de la Casa Blanca, bajo los presidentes Nixon y Reagan, así como presentador habitual del programa de noticias por cable Network Crossfire).
- 25 La autorización ELSUR (Electronic Surveillance) fue firmada por Kennedy el 10 de octubre de 1963 y proporcionaba al FBI la vinculación con Courtney A. Evans. El principal problema del fiscal general, detallado en las actas de sus reuniones con Evans, parece haber sido no que fueran erróneas las escuchas a King y a la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur, por motivos puramente políticos, sino que pudieran encontrar los micrófonos. Una vez que Evans le convenció de que era algo realmente

todos los teléfonos de todas las oficinas de la organización, así como de la casa de King.²⁶

En 1964 King no sólo se había establecido como notable líder a favor de los derechos civiles, sino que estaba empezando a mostrar signos de perseguir un programa estructural más radical de cambio social. Entre tanto, el Bureau proseguía con sus esfuerzos para desacreditar a King, manteniendo un repiqueteo de propaganda a través de los medios masivos en relación a sus "influencias comunistas" y a sus inclinaciones sexuales, así como desencadenando una racha de acosos por parte del Internal Revenue Service (IRS - Hacienda).²⁷ Cuando el 14 de octubre de ese año se anunció que King iba a recibir el Nobel de la Paz como reconocimiento a su labor en favor de los derechos de los negros americanos, el Bureau, mostrando cierto sentido de desesperación, incremento drásticamente sus esfuerzos por neutralizarlo.

Dos días después del anuncio del próximo galardón, el especialista de COINTELPRO William Sullivan hizo una cinta de audio combinada para ser presentada, supuestamente consistiendo de "aspectos destacados" obtenidos de los teléfonos pinchados y de los micrófonos colocados en las variadas habitaciones de hotel que había ocupado en los dos años anteriores.

El resultado, editado por el técnico de audio del FBI John Matter, intentaba mostrar al líder de los derechos civiles comprometido en una serie de orgiásticos "encuentros" con prostitutas, y así dejar al descubierto "*las profundidades de su perversión y depravación sexual*". La cinta final fue envuelta junto con una carta anónima (preparada por el Supervisor de Seguridad Interna del Bureau, Seymore F. Phillips siguiendo instrucciones de Sullivan), informándole a King que el material de audio sería entregado a los medios informativos a menos que se suicidara antes de la entrega del premio Nobel.

King, mira en tu corazón. Sabes que eres un fraude total y un gran estorbo para todos nosotros los negros. La gente blanca de este país tiene ya suficientes fraudes propios, pero estoy seguro de que no tienen ninguno en estos momentos que sea ni por asomo parecido al tuyo. No eres un sacerdote y lo sabes. Te repito que eres un colosal fraude y uno de maligno y perverso...

King, sólo puedes hacer una cosa. Sabes qué. Tienes solo 34 días para hacerlo (ese número exacto ha sido elegido por un motivo concreto, tiene un significado práctico definido). Estás acabado. Solo te queda un camino a seguir. Es mejor que lo sigas antes de que tu inmundicia y anormal personalidad fraudulenta sea mostrada tal cual es a la nación. [sic].²⁸

improbable, "el fiscal general dijo que sentía que [el FBI] debería seguir adelante con la cobertura técnica de King a modo experimental, y continuarla si se disponían de resultados productivos". Ver "FBI Says Kennedy OKed King Wiretap", de Lyle Denniston, Washington Evening Star, 18 de junio de 1969. Ver también "King Wiretap Called RFK's Idea", de Jeremiah O'Leary, Washington Evening Star, 19 de junio de 1969. En relación a la continuación de las escuchas después de concluir el "período de prueba", ver "FBI Won't Talk about Additional Wiretappings", de Carl Rowan, Washington Evening Star, 20 de junio de 1969.

26 El agente especial de campo de Nueva York informaba, en un memo a Hoover, fechado el 1 de noviembre de 1963, y titulado "Martin Luther King Jr., SM-C; CIRM (junio)," que sus agentes habían puesto escuchas en las tres líneas de la oficina de la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur, de su área de operaciones, que cubrían dos líneas desde el 24 de octubre. También recomendaba poner una escucha en la línea de la residencia del líder pro derechos civiles, Bayard Rustin; la escucha fue aprobada e instalada a principios de enero 1964. El 27 de noviembre de 1963, el agente especial a cargo de Atlanta informaba a Hoover en un memo titulado "COMINFIL, RM; Martin Luther King Jr., SM-C (junio)," que los operadores de Atlanta habían pinchado los teléfonos de la casa de King y de las cuatro líneas de la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur en esa ciudad el 8 de noviembre.

27 Para su campaña de desinformación, el Bureau hizo un generoso uso de los "contactos con los amigos de los medios", tales como el columnista sindicado nacionalmente Joseph Alsop, que se mostró totalmente predispuesto a difamar a King por escrito, basándose en los "soplos" del FBI que carecían ni que fuera de una pizca de elementos probatorios. En relación al IRS, tal como Garrow anota en la pág. 114 de la obra citada, "a mediados de marzo de [1964] la Hacienda Pública (Internal Revenue Service) informó de que a pesar del cuidadoso escrutinio no había sido capaz de descubrir ninguna violación en la declaración fiscal ni de King ni de la Liga para la Iniciativa Cristiana en el Sur. El director Hoover garabateó 'menuda comedia' al margen, cuando el decepcionante memo llegó a su escritorio."

28 Las instrucciones de Sullivan a Whitson y a los demás se resumen en un memorándum de un

Sullivan cursó luego instrucciones al veterano operador de COINTELPRO Lish Whitson para que volase hasta Miami con el paquete; una vez allí, Whitson se encargó de poner la dirección en el paquete y enviarlo por correo a la víctima prevista²⁹. Cuando King no cumplió con la orden anónima de Sullivan de matarse, el director asociado del FBI Cartha D. "Deke" DeLoach intentó llevar adelante la amenaza poniendo en dominio público el contenido de la cinta falsificada:

*La división de Archivos Criminales del Bureau, dirigida por DeLoach, inició una gran campaña para hacer saber a los periodistas lo que el Bureau [declaraba tener] acerca de King. DeLoach en persona entregó una copia de la transcripción de la vigilancia a King al jefe de la oficina en Washington del Newsweek, Benjamin Bradlee. Bradlee la rechazó, y mencionó la oferta a un colega del Newsday, Jay Iselin.*³⁰

La revelación de Bradlee de lo que el FBI se traía entre manos sirvió para poner coto a la efectividad de la operación de DeLoach, y por tanto los propagandistas del Bureau encontraron a relativamente pocas personas que se interesasen por esta historia concreta. Además, ante la perspectiva de una investigación planeada por el Senador demócrata por Missouri, Edward V. Long, acerca de la vigilancia electrónica por parte de las agencias gubernamentales, J. Edgar Hoover se vio obligado a ordenar el rápido desmantelamiento de toda la vigilancia electrónica sobre King y la desaparición de la fuente del material del que Sullivan y sus especialistas del COINTELPRO

dependían para dar "autenticidad".

Aun así, las operaciones de contrainteligencia del Bureau contra King prosiguieron a ritmo acelerado, justo hasta el momento de la muerte del objetivo por un francotirador en el balcón de un hotel de Memphis el 4 de abril de 1968.

En 1969, "Los esfuerzos [del FBI] por "desenmascarar" a Martin Luther King



Jr. no han disminuido a pesar de que King lleva muerto un año".³¹

miembro de la Sección de Seguridad Interna llamado Jones al Director Adjunto del FBI Cartha D. DeLoach del 1 de diciembre de 1964, titulado simplemente "Martin Luther King, Jr." Para más información, ver "FBI Bugging and Blackmail of King Bared, de George Lardner Jr., Washington Post, 19 de noviembre de 1975. Ver también, "Ex-Officials Say FBI Harassed Dr. King to Stop His Criticism," Nicholas M. Horrock, New York Times (9 de marzo de 1978), y "Writers of the Purple Page," William Kunstler, The Nation (No. 227, 30 de diciembre de 1978).

²⁹ id.

³⁰ Garrow, op. cit., p. 127. Parece ser que DeLoach tuvo que contentarse con las "contribuciones" de gacetilleros ultraderechistas como Victor Riesel. Sin embargo, los esfuerzos del Bureau para colocar la "historia" en círculos más respetables se sabe que incluyeron intentos de acercamiento con -por lo menos- los periodistas: John Herbers, del *New York Times*; James McCartney, del *Chicago Daily News*; David Kraslow, de *Los Angeles Times*; Eugene Patterson, del *Atlanta Constitution*; Lou Harris, del *Augusta Chronicle*, y el columnista nacional Mike Royko. Parece ser que Herbers comentó lo que estaba sucediendo con el líder pro derechos civiles James Farmer, quien confrontó a DeLoach con el asunto durante una cita el 2 de diciembre de 1964.

³¹ Hay serias dudas en relación a la posibilidad de que el FBI pudiera haber estado envuelto en el asesinato de Martin Luther King. Ver, por ejemplo, *Code Name "Zorro": The Assassination of Martin Luther King, Jr.*, Mark Lane y Gregory Dick, Prentice-Hall Editores, Englewood Cliffs, NJ, 1977. Ver también "And the Character Assassination That Followed," James Lawson, *Civil Liberties Review*, No.

Puerto Rico

Los que pretendían la independencia de Puerto Rico fueron igualmente atacados. El Bureau consideró que el casi fatal infarto sufrido por el líder "independentista" **Juan Mari Bras** en abril de 1964 podía ser debido, por lo menos en parte, a la carta anónima del contraespionaje:

[borrado] declaró que el infarto sufrido por MARI BRAS el 21 de abril de 1964, fue obviamente provocado por la presión y sobrecarga y era del parecer que la carta anónima no ayudó a suavizar sus tensiones porque sintió en profundidad los efectos de la carta. La fuente señaló que la enfermedad de MARI BRAS y los efectos de la carta en los líderes del Movimiento Pro Independencia de Puerto Rico, habían detenido casi por completo las actividades de la organización. [párrafo borrado]



De lo anterior queda claro que nuestra carta anónima ha perturbado gravemente las filas del MPIPR, creando un clima de desconfianza y discordia del que tardarán en recuperarse. Esta técnica concreta ha sido extraordinariamente exitosa, y nos mantendremos alerta para seguir explotando los logros en este terreno. El Bureau será avisado con rapidez de cualquier otro posible resultado de este programa del que nos enteremos.³²

La pauta siguió siendo evidente más de una década después cuando, tras revisar partes de los 75 volúmenes de documentos que el FBI había recopilado sobre él, Mari Bras testificó ante la Comisión sobre Descolonización de las Naciones Unidas:

[Los documentos] reflejan la actividad general del FBI hacia el movimiento. Pero algunos de los memorándums están fechados en 1976 y 1977; mucho después de que [supuestamente] se hubiera dado por finalizada la actividad de COINTELPRO en el FBI... En cierto momento hay una descripción detallada de la muerte de mi hijo en 1976, a manos de un asesino a sueldo. La parte inferior del memo está totalmente borrado, dejando que uno se pregunte quien era el asesino. Lo esencial, sin embargo, es que el memo es casi festivo sobre el impacto que su muerte supuso sobre mi y sobre mi campaña gubernamental, como cabeza de nuestro partido, en 1976.³³

cuando Mari Bras se vio sumergido en una profunda depresión ese mismo año, el agente especial a cargo en San Juan anotó en un memo a la sede del FBI que "No sería un alardear vacío decir que parte de las actividades del Bureau han provocado la situación de Mari Bras." Dado el contexto establecido por las propias declaraciones del Bureau respecto a Mari Bras, parece también bastante probable que uno de los medios por medios de los cuales el FBI siguió "explotando los logros" para "provocar la situación" del líder independentista fue organizar el ataque con bombas incendiarias de su hogar en 1978.

Las operaciones mortales de COINTELPRO contra los independentistas siguieron hasta entrados los años 1980. Como Alfredo López relataba en 1988:

Durante los últimos quince años se han documentado 170 ataques, palizas, tiroteos y bombas en organizaciones independentistas y activistas ... Han sido innumerables los ataques y palizas a las personas en las manifestaciones y protestas, por no decir de los independentistas que andaban por las calles. La bomba en la protesta de Mayaguez en 1975 que mató a dos empleados de restaurante fue más dramática, pero al igual que los otros 170 ataques, sigue sin resolverse. Aunque la mayoría de organizaciones de ultra derecha han reclamado la autoría de tales ataques, nadie ha sido arrestado ni

5, julio-agosto 1978. También ofrece interés, *King: A Biography*, David L. Lewis, University of Illinois Press, Urbana, 1979, especialmente las pp. 399-403.

32 *Secrecy and Power: The Life of J. Edgar Hoover*, Richard Gid Powers, The Free Press, Nueva York, 1987, p. 4,58.

33 Churchill, Ward, COINTELPRO Papers, <http://www.derechos.net/paulwolf/cointelpropapers/copap4.htm>

juzgado.³⁴

Un claro ejemplo de la implicación directa del FBI en la violencia anti independentista es el "Episodio de Cerro Maravilla", el 25 de julio de 1978. Ese día dos jóvenes activistas, **Arnaldo Dario Rosado** y **Carlos Soto Arrivi**, que acompañaban a un provocador llamado Alejandro Gonzalez Malave, fueron atraídos a una trampa y muertos a tiros por la policía cerca de la montaña de la ciudad. Los informes oficiales declaraban que la pareja estaba a punto de hacer saltar una torre de televisión cerca de Cerro Maravilla, y que habían empezado a disparar cuando los oficiales de policía intentaron arrestarlos.



Sin embargo, un taxista que estaba en el escenario insistía categóricamente que eso era mentira, que ninguno de los dos independentistas se había resistido al ser capturados, y que los propios policías habían disparado varias veces para que el sonido se oyera desde lejos como si les hubieran disparado a ellos. "Fue un asesinato planeado", dijo el testigo, "y lo llevaron a cabo de esa forma".

Lo que ocurrió realmente fue más evidente incluso cuando un policía llamado Julio Cesar Andrades apareció afirmando que el asesinato había sido planeado "desde arriba" y en colaboración con el Bureau. Esto confirmó el papel de **Alejandro González Malavé** como infiltrado informante tanto a la policía local como al FBI, situación que le llevó a tener que admitir "*haber planeado e incitado a poner la bomba*" a fin de llevar a su ejecución a las dos jóvenes víctimas. Al final se demostró que:



*Dario y Soto se habían rendido. La policía les obligó a arrodillarse, les ató las manos a la espalda, y mientras los dos independentistas suplicaban justicia, la policía los torturó y asesinó.*³⁵

Ni los policías ni ninguno de los otros oficiales implicados fueron nunca condenados por los asesinatos y crímenes directamente relacionados con este asunto. Sin embargo, a pesar de los varios años de sistemático encubrimiento por parte del FBI y del Departamento de Justicia de EE.UU., trabajando en colaboración directa con los oficiales culpables, diez de estos últimos fueron finalmente condenados con múltiples cargos de perjurio, y sentenciados a condenas que iban desde los seis hasta los 30 años cada uno. Habiendo eludido totalmente la responsabilidad legal por sus acciones, el agente provocador Gonzalez Malave fue muerto a tiros frente a su casa el 29 de abril de 1986, por "desconocidos". A esto le siguió con fecha 28 de febrero de 1987 el pago por parte del gobierno de 575.000 \$ a las familias de ambas víctimas, un total de 1.150.000 \$ en reconocimiento de la mala conducta oficial que rodeó sus muertes y la subsecuente investigación.

A pesar de las decenas de miles de páginas de pruebas documentadas, la idea de que el Bureau utilice a operativos privados de ultra derecha y a terroristas es un concepto escalofriante y extraño para la mayoría de estadounidenses. Sin embargo, el FBI ha financiado, organizado y proporcionado armas a grupos de ultra derecha que han llevado a cabo ataques con bombas incendiarias, asaltos a viviendas y tiroteos.³⁶

34 Para revisar algunas de estas acciones, ver *More Power than We Know*, de Dave Dellinger, (Garden City, NY: Doubleday, 1975); "*Thoughts on a Neglected Category of Social Movement Participant: The Agent Provocateur and the Informant*," de Gary T. Marx, *American Journal of Sociology*, vol. 80, no. 2 (Setiembre 1974, pp. 402-42).

35 Ward Churchill y Jim Vander Wall, *Agents of Repression: The FBI's Secret Wars Against the Black Panther Party and the American Indian Movement*, South End Press, Boston, MA, 1990.

36 Ibid.

Movimiento Indígena Estadounidense

Tal fue el caso durante el COINTELPRO del FBI en Dakota del Sur en los años 1970, contra la nación sioux Oglala y el Movimiento Indígena Estadounidense. Se utilizaron vigilantes de ultraderecha para dismantlar el Movimiento Indígena Estadounidense (American Indian Movement) y aterrorizar y asesinar selectivamente al pueblo sioux Oglala³⁷, en lo que solo podría describirse como una campaña de contra-insurgencia. Durante los 36 meses aproximadamente que siguieron al inicio en 1973 del sitio a Wounded Knee, y que continuaron durante el primero de mayo de 1976, más de sesenta miembros y seguidores del Movimiento Indígena Estadounidense murieron de forma violenta en la Reserva de Pine Ridge, o en emplazamientos cercanos. Otros 342 como mínimo sufrieron ataques físicos violentos. Tal como observaron Roberto Maestas y Bruce Johansen:

"Utilizando solo estas muertes políticas documentadas, el índice de asesinatos anuales en la reserva de Pine Ridge, entre el 1 de marzo de 1973 y el 1 de marzo de 1976, fue de 170 por 100.000. En comparación, Detroit, la famosa "capital del asesinato de Estados Unidos" tuvo un índice de 20,2 en 1974... El índice de asesinato político en Pine Ridge entre el 1 de marzo de 1973 y el 1 de marzo de 1976 fue casi equivalente al de Chile durante los tres años siguientes al golpe militar apoyado por Estados Unidos, que derrocó y asesinó al presidente Salvador Allende".

Para conmemorar la matanza de 1890 en Wounded Knee, en la que 300 Lakota Minnecojou fueron masacrados por el Séptimo de Caballería estadounidense, centenares de nativos americanos de las reservas de todo el Oeste se reunieron en Wounded Knee, en la Reserva de Pine Rige, en Dakota del Sur, durante el invierno de 1972-73.³⁸

La situación era ya tensa debido a una serie de asesinatos sin resolver en la reserva, y a la lucha entre la administración del presidente de la tribu sioux de los Oglala, Dick Wilson, y las organizaciones que se oponían a la reserva, incluyendo el Movimiento Indígena Estadounidense. A Wilson le había concedido una concesión de 62.000 \$ la Agencia de Asuntos Indios (Bureau of Indian Affairs -BIA) con el propósito de establecer un "grupo de guardias tribales", entidad que se autodesignaba como "Guardianes de la Nación de los Oglala" (Guardians Of the Oglala Nation - GOONs). La "cuadrilla goon" de Wilson patrullaba la reserva, desencadenando un reinado de terror contra los enemigos de Wilson. Cuando las víctimas intentaban buscar la protección de la policía de la Agencia de Asuntos Indios, descubrían rápidamente que quizás un tercio de la plantilla, incluyendo a su jefe Delmar Eastman (Crow), y a su segundo al mando, Duane Brewer (Oglala) – estaban pluriempleados como líderes GOON o como miembros. Por su parte, los agentes de la Agencia de Asuntos Indios, que habían montado todo aquello, rechazaban habitualmente las peticiones de ayuda provenientes de los tradicionales como siendo "*asuntos tribales puramente internos*", y por tanto más allá del alcance de la autoridad de la Agencia de Asuntos Indios.

El 28 de febrero de 1973, los habitantes de Wounded Knee, en Dakota del Sur, se encontraron las carreteras al caserío bloqueadas por los GOON, que posteriormente recibieron refuerzos del servicio de comisarios de los equipos del Grupo de Operaciones Especiales y del personal del FBI. A las 10 de la noche, el agente especial a cargo, Joseph Trimbach, acudió para asumir el mando personal de los GOON y de la policía de la Agencia de Asuntos Indios, mientras Wayne Colburn, director del Servicio de Marshals de EE.UU., había llegado para asumir el control de la unidad, ahora reforzada, del Grupo de Operaciones Especiales. El coronel Volney Warner, de la 82ª División Aerotransportada, y el coronel Jack Potter, del 6º Ejército, operando directamente bajo el General Alexander Haig, enlace militar con la Casa Blanca de Nixon, habían sido también enviados desde el Pentágono como "consejeros" para coordinar el movimiento de personal militar, armas y equipamiento a los sitiadores de Wounded Knee. Tal como señaló Rex Weyler:

Los documentos citados posteriormente del Pentágono revelaron que el coronel Potter

37 Churchill, Ward, *The COINTELPRO Papers* <http://www.derechos.net/paulwolf/cointelpropapers/copap7a.htm>

38 Kunstler, William, *My Life as a Radical Lawyer*

*dirigió la utilización de 17 vehículos blindados, 130.000 cargas de munición M-16; 41.000 cargas de munición del potente explosivo M-40, así como helicópteros, cazas Phantom y personal. Oficiales militares, sargentos de intendencia, técnicos de mantenimiento, oficiales químicos y equipos médicos se mantuvieron de servicio durante los 71 días de asedio, todos trabajando vestidos de civiles [para esconder su implicación, totalmente inconstitucional, en estos "disturbios civiles"]*³⁹.

El 5 de marzo, Dick Wilson – con funcionarios federales presentes – ofreció una conferencia de prensa para declarar "que se abría la veda" sobre los miembros del Movimiento Indígena Estadounidense en Pine Ridge, señalando que *"el Movimiento Indígena Estadounidense morirá en Wounded Knee"*. Por su parte, quienes se hallaban dentro del caserío anunciaron su intención de permanecer donde estaban hasta que se destituyera a Wilson de su cargo, se disgregara a los GOON, y se retirase la masiva presencia federal.

A partir del 13 de marzo, las fuerzas federales dirigieron el fuego desde las pesadas ametralladoras de calibre .50 a las posiciones del Movimiento Indígena Estadounidense. El mes siguiente se caracterizó por períodos alternativos de negociación, favorecidos por el ejército y los marshals, que tanto el FBI como los GOON hicieron lo posible por trastornar, y tiroteos intensos cuando los últimos prevalecían. El 17 de marzo varios defensores resultaron gravemente heridos en una escaramuza, y el 23 de marzo se dispararon más de 20.000 disparos en un período de 24 horas en Wounded Knee.

La "batalla territorial" del FBI con los elementos "suaves" del gobierno federal llegó rápidamente a un punto crítico. El 23 de abril el comisario en jefe de EE.UU. Colburn y el negociador federal, Kent Frizzell, fueron detenidos en un control de carretera de los GOON, con una pistola apuntando la cabeza de Frizzell. Según relata el propio Frizzell, lo que le salvó fue que Colburn apuntó su arma al GOON diciendo, *"Adelante, mata a Frizzell, pero si lo haces estás muerto."* Ambos fueron entonces liberados. Más tarde ese mismo día, un furioso Colburn regresó con varios de sus hombres, desarmó y arrestó a once GOON, y desmanteló el control de carretera. Sin embargo, *"esa misma noche... algunos de los hombre de Wilson lo establecieron de nuevo. El FBI, que seguía apoyando a los vigilantes había conseguido la liberación de los detenidos y les había proporcionado armas automáticas"*. El FBI había proporcionado a los GOON rifles de asalto automáticos M-16, aparentemente cantidades ilimitadas de municiones, y un equipo de radio-comunicación de última generación. Cuando Colburn intentó de nuevo desmantelar el control de carretera:

*Richard [G.] Held [consultor de operaciones] del FBI llegó en helicóptero para informar que tenían instrucciones de una alta fuente de Washington de dejar montado el control de carreteras... A resultas de ello se obligó a los marshals a que permitieran que varios de los hombres de Wilson permanecieran estacionados en los controles y participasen en... patrullas alrededor del pueblo.*⁴⁰

La tarde del 26 de abril, los marshals informaron que estaban recibiendo fuego de armas automáticas desde detrás de sus posiciones, sin duda de las patrullas de GOON. El mismo "grupo o grupos desconocidos" estaba también tiroteando las posiciones del Movimiento Indígena Estadounidense/ION frente a los marshals, lo que ocasionó que el Movimiento Indígena Estadounidense devolviera el fuego. Los marshals estaban pues pillados en fuego cruzado. Al amanecer del día 27, los marshals, enervados por haber recibido balas de ambos lados durante toda la noche, lanzaron botes de gas lacrimógeno desde los lanzagranadas M-79 a los refugios del Movimiento Indígena Estadounidense/ION. A eso le siguió más de 20.000

39 *Voices From Wounded Knee*, 1973, (Institute for Policy Studies, Washington, D.C., 1974)p. 81. Warner y Potter recibieron órdenes específicas de ir vestidos de paisano, a fin de esconder el hecho de la participación directa de los militares en Wounded Knee. Organizaron el suministro de sargentos, personal de mantenimiento y equipos médicos para que estuvieran presentes en el perímetro federal durante los 71 días de asedio, vestidos todos por igual de paisano. Además, los coroneles mantuvieron en alerta, las 24 horas del día, a una unidad de asalto especial del ejército en Ft. Carson, Colorado, durante todo lo que se prolongó el asedio. Ver *The Nation*, 9 noviembre 1974. Ver también *University Review*, del mismo mes.

40 Churchill, Ward, *The COINTELPRO Papers*,
<http://www.derechos.net/paulwolf/cointelpropapers/copap7b.htm>

disparos de armas pequeñas. Buddy Lamont (un Oglala) miembro del Movimiento Indígena Estadounidense y sacado del refugio por el gas, fue alcanzado por fuego de una automática, desangrándose hasta morir antes de que los médicos, inmovilizados por los ataques, pudieran llegar hasta él.

Cuando finalmente acabó el asedio, tras una salida negociada el 7 de mayo de 1973, la cifra de bajas del Movimiento Indígena Estadounidense era de dos muertos y catorce gravemente heridos. Entre ocho y doce individuos más habían sido hechos "desaparecer" por los GOON. Con toda probabilidad fueron asesinados y – al igual que el incontable número de trabajadores por los derechos civiles de los negros en las marismas del Mississippi y Louisiana – sus cuerpos fueron secretamente enterrados en algún lugar de la distante inmensidad de la reserva.

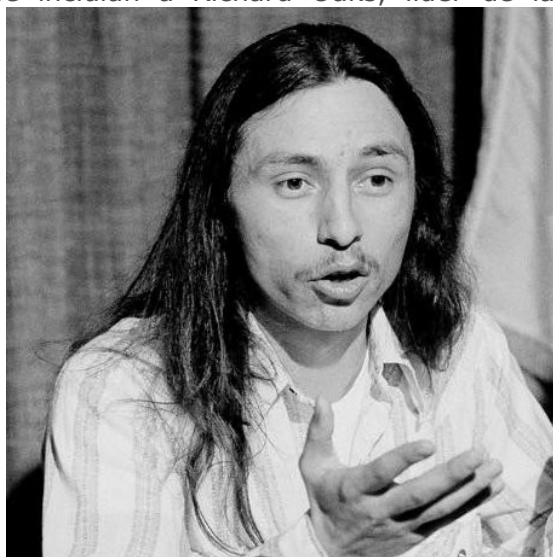
De los más de 60 asesinatos ocurridos en una zona en la que el FBI mantenía "jurisdicción preferente", ni uno solo fue resuelto por el Bureau. En la mayoría de casos, ni siquiera se abrió una investigación, a pesar de existir testigos oculares que identificaron a miembros de las cuadrillas GOON de Wilson como los asesinos.

El juez Gerald Heaney, del Tribunal de Apelación de EE.UU., tras revisar numerosas transcripciones del tribunal así como documentos del DBI, concluyó que el gobierno de Estados Unidos reaccionó sobremanera en Wounded Knee. En lugar de considerar cuidadosamente las reivindicaciones legítimas de los nativos americanos, la respuesta fue básicamente militar.

Si bien el juez Heaney consideraba que los "nativos americanos" tenían algo de culpabilidad por el tiroteo de ese día, concluyó que Estados Unidos debía compartir la responsabilidad. Nunca se hizo. Al FBI nunca se le exigieron responsabilidades, ni siquiera fue investigado públicamente, por lo que un jurado ordinario federal y el juez Heaney concluyeron que era coparticipación en crear un clima de miedo y terror en la reserva de Pine Ridge.

Otras bajas de Movimiento Indígena Estadounidense incluían a Richard Oaks, líder de la ocupación de la Isla de Alcatraz en 1970 por los "*Indios de Todas las Tribus*", abatido a tiros en California al año siguiente. Larray Cacuse, un líder navajo del Movimiento Indígena Estadounidense, disparado mortalmente en Arizona en 1972.

En 1979, **John Trudell** líder del Movimiento Indígena Estadounidense, recibió la advertencia mientras preparaba un discurso en Washington, de que si seguía adelante habría "consecuencias". Trudell no solo siguió adelante con su discurso, apelando a que EE.UU. saliera de Norteamérica, y detallando la naturaleza de la represión federal en los territorios indios, sino que también quemó una bandera estadounidense. Esa noche, su mujer, su suegra y sus tres hijos fueron "misteriosamente" quemados vivos en su hogar en la reserva de Duck Valley, Nevada.



Agentes Provocadores⁴¹

Ahora hay muchos detalles disponibles en relación a estas amplias campañas de terror y desorden, realizadas en parte gracias a los grupos paramilitares ultraderechistas, organizados y financiados por el gobierno nacional, pero principalmente a través de los medios mucho más efectivos de infiltración y provocación de los grupos existentes. En concreto, gran parte de la violencia que se dio en los campus universitarios puede ser atribuida a los provocadores gubernamentales.

La delegación de Alabama del ACLU (*American Civil Liberties Union* – Sindicato de Libertades Civiles Estadounidenses) alegó en los tribunales de que en mayo de 1970 un agente del FBI "*llevó a cabo incendios premeditados y otros actos violentos que la policía utilizó como motivo para declarar que los estudiantes universitarios se habían reunido de manera ilegal*" -- 150 estudiantes fueron arrestados. El tribunal dictaminó que el papel del agente fue irrelevante a menos que la defensa pudiera demostrar que había recibido instrucciones para cometer actos violentos, pero según el abogado de la defensa eso resultó imposible puesto que tanto el FBI como la policía frustraron sus esfuerzos para localizar al agente que tenía que admitir ante él esos actos.

William Frapolly, que salió a la luz como informador del gobierno en el juicio de la conspiración de los ocho de Chicago, miembro activo de los grupos de paz fuera del campus y estudiante de Chicago, "*durante una manifestación contra la guerra en su facultad,...le quitó el micrófono al presidente de la facultad, forcejeando con él hasta sacarlo del escenario*", y "*elaboró un plan para destruir los lavabos de los dormitorios universitarios... como acto de protesta contra la guerra*".⁴²

Un provocador del FBI presentó su renuncia cuando le pidieron que organizase la colocación de una bomba en un puente de forma tal que la persona que colocase la bomba trampa resultase muerta. Fue en Seattle, donde se reveló que infiltrados del FBI se habían involucrado en una campaña de incendios premeditados, terrorismo y colocación de bombas en edificios universitarios y civiles, y donde el FBI amañó un robo engatusando a un joven negro a quien pagaron 75 \$ por el trabajo, y que resultó muerto en una emboscada policial.⁴³

En otro caso, un operativo encubierto que había formado parte y dirigido una organización china pro-comunista "siguiendo instrucciones del Bureau", informa que en la Convención Republicana de Miami incitó "*a la gente a darle la vuelta a uno de los autobuses y luego les dijo que si realmente querían hacer volar el autobús, que metieran un trapo en el tanque de gasolina y le prendieran fuego*". No fueron capaces de volcar el vehículo.⁴⁴

41 Un agente provocador es una persona empleada por la policía, el gobierno, una corporación o incluso la elite o cualquier otra entidad para actuar infiltrado con el fin de incitar o provocar a otra persona a cometer un acto ilegal. Generalmente, la palabra se puede referir a una persona o grupo que intenta desacreditar o perjudicar a otro, provocándole a cometer una acción errónea o temeraria. (N. del T.)

42 Dave Dellinger, *More Power than We Know* (Garden City, NY: Doubleday, 1975) Muchos de tales casos han sido denunciados en todo el país.

43 Para informarse sobre éstas u otras de las acciones del FBI en Seattle, ver Dellinger, op. cit., y Frank J. Donner, "*Hoover's Legacy*," *Nation*, 1 de junio de 1974.

44 John M. Crewdson, "*Ex-Operative Says He Worked for F.B.I. To Disrupt Political Activities up to '74*," *New York Times*, 24 de febrero de 1975.

El Ku Klux Klan

Durante los años 1960, el papel del FBI no fue el de proteger los derechos civiles de los trabajadores, sino que en cambio, mediante el uso de informadores, el Bureau ayudó activamente al Ku Klux Klan en su campaña de asesinato racista y terror.

Las audiencias del Comité Church, y los documentos internos del FBI, revelaron que más de una cuarta parte de todos los miembros activos del Klan durante el período eran agentes del FBI o informadores.⁴⁵ Sin embargo, los "elementos" de espionaje del Bureau no eran ni observadores neutrales ni investigadores objetivos, sino participantes activos en las palizas, la colocación de bombas y los asesinados que costaron la vida de aproximadamente 30 activistas pro derechos civiles en 1964.

Los espías del Bureau eran elegidos para cargos de máximo liderazgo en por lo menos la mitad de todas las unidades del Klan.⁴⁶ Ni que decir tiene que los informadores obtuvieron cargos institucionales de confianza a base de promocionar la agenda fascista del Klan. La incitación a la violencia, y la participación en actos terroristas sólo vendrían a confirmar la lealtad del infiltrado y su compromiso.

Contrariamente a las astutas divulgaciones de Hollywood de aquel período, tales como la de la película de Alan Parker, *"Mississippi Burning"* (en español, *Arde Mississippi*), el FBI desempeñó un papel decisivo en el establecimiento del Ku Klux Klan en el Sur,

*"...estableciendo docenas de Klaverns⁴⁷, siendo en ocasiones líderes y portavoces públicos. Gary Rowe, un informador del FBI, estuvo implicado en la matanza por parte del Klan de Viola Liuzzo, una defensora de los derechos civiles. Alegó que había tenido que dispararle para no "arruinar su tapadera". Un agente del FBI, hablando en una manifestación organizada por el Klavern que él dirigía, proclamó a sus seguidores, 'Restableceremos los derechos de los blancos aunque para ello tengamos que matar a todos los negros' "*⁴⁸

A través de su historia, el Klan a tenido una relación contradictoria con el gobierno nacional: como defensor del privilegio blanco y del status quo patriarcal, y como amenaza implícita, aunque provisional, del poder federal. Dependiendo de las condiciones políticas de la sociedad en su conjunto, el terror vigilante puede ser un complemento a la violencia oficial, o mantenerlo a raya.⁴⁹ Como ejército sustituto en el campo del terror contra los enemigos oficiales, el Klan disfruta de gran libertad. Pero cuando se mueve en modo opositor, y ataca instituciones clave del poder nacional, el para-militarismo del Klan -aunque no su abierta ideología de supremacía blanca- es tratado como una amenaza inmediata al orden social, suprimida pero nunca destruida, a diferencia de otros grupos objetivo concreto de COINTELPRO.

Dichos papeles no son mutuamente exclusivos. Como investigador antirracista, Michael Novick alerta:

*"El KKK y sus organizaciones sucesoras y hermanas están profundamente enraizadas en la verdaderas relaciones del poder supremacista blanco de la sociedad estadounidense. Existen como complemento al poder armado del estado, listo para ser utilizado cuando los gobernantes y el estado lo juzguen necesario".*⁵⁰

45 Donner Frank, *Protectors of Privilege: Red Squads and Police Repression in Urban America*, University of California Press, Berkeley, 1990, P. 207

46 Ibid.

47 Klavern= grupo local del KKK (N. del T.)

48 Michael Novick, *"BLUE BY DAY, WHITE BY NIGHT: Organized White Supremacist Groups in Law Enforcement Agencies,"* People Against Racist Terror (PART), PO BOX 1990, Burbank, CA 91507, Revisado y actualizado, febrero de 1993, p. 4

49 Ken Lawrence, *"Vigilante Repression,"* Covert Action Information Bulletin, Washington, D.C., Number 31, Invierno 1989

50 Michael Novick, *White Lies, White Power. The Fight Against White Supremacy and Reactionary Violence*, Common Courage Press, Monroe, Maine, 1995, PP. 35-57

El papel "complementario" del Klan, concretamente como fuerza armada privada, desplegada esporádicamente para detener el desarrollo del movimiento por la libertad de los negros, se observa mejor si se lo compara con otras operaciones del Bureau.

A diferencia de otros COINTELPRO, el programa del "Klan - Grupos de Odio Blancos" era de una categoría totalmente diferente.

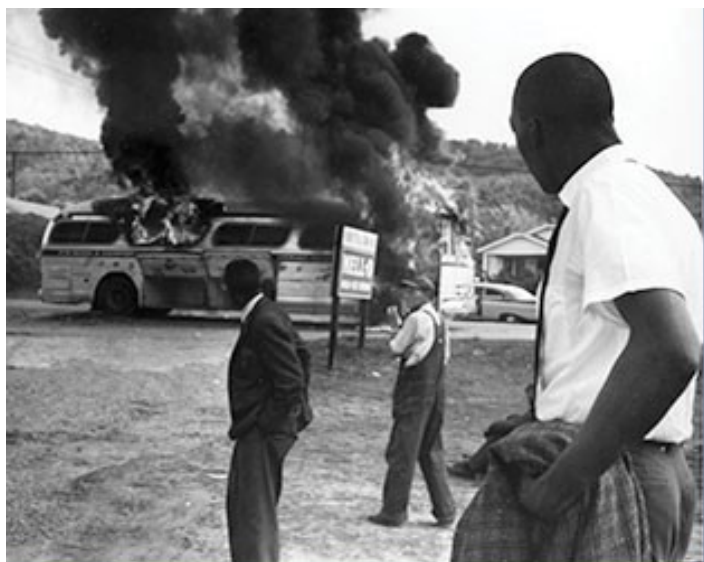
Los altos directivos del FBI así como una mayoría de agentes de campo, suscribían los valores del Klan, por no decir el carácter vigilante de sus tácticas; desde el anti-comunismo militarista hasta el odio racial extremo; desde el ultra-nacionalismo hasta el puritanismo misógino.⁵¹

Esto quedó en evidencia durante las luchas por los derechos civiles de los sesenta, cuando los *Freedom Riders* (Viajeros por la Libertad) y los activistas de las comunidades locales se enfrentaron directamente con las fuerzas policiales hostiles – la mayoría de las cuales eran abiertamente aliadas del Klan. A pesar de tener clara autoridad jurisdiccional para hacer cumplir la ley federal, el FBI rehusó sistemáticamente proteger a los defensores de los derechos civiles que estaban siendo atacados en todo el Sur. Más de una vez el Bureau rechazó alertar a quienes se hallaban bajo inminente peligro de violencia.

La pasividad del FBI en la esfera de la aplicación de los derechos civiles no fue simplemente un asunto de lo que el Comité Pike, de la Cámara de Representantes, calificó de "racismo del FBI". El letargo burocrático del FBI, cuando se trataba de proteger las vidas de los negros, más bien ponía de manifiesto su misión contra el trastorno para electores cuyos privilegios y poder eran amenazados por un movimiento que militaba a favor de los derechos de los negros.⁵²

Marcadamente diferente de los COINTELPRO anti-comunistas, que implicaban amplios sectores sociales en una enmarañada red, el seguimiento que el FBI llevaba a cabo del Klan se limitaba estrictamente a la propia organización. No se llevaban a cabo esfuerzos serios para explorar el papel complementario de los Consejos de Ciudadanos Blancos, muchos de los cuales eran frentes activos del Klan, y mucho menos para investigar la evidente y extendida complicidad policial en la violencia racial.⁵³ La vigilancia que el Bureau ejercía sobre el Klan era puramente pasiva, apenas la hostilidad reservada para los objetivos ultra derechistas.

En mayo de 1961, a medida que aumentaba la presión de los activistas de derechos civiles, el FBI pasó información al Klan sobre los autobuses de los *Viajeros por la Libertad* en ruta hacia Birmingham, Alabama. Thomas Cook, un sargento de la policía adscrito al servicio de espionaje policial de Birmingham, quedó sepultado de comunicados de los informadores del Bureau. Siendo el propio Cook un miembro del Klan, remitió esa información a los Caballeros de Alabama de Robert Shelton, y concretó varios mítines para comentar "asuntos de interés". Cook suministró a los líderes del Klan los nombres de las "organizaciones interraciales", la localización de los encuentros, y las listas de miembros de los grupos de derechos civiles para que las divulgaran en las publicaciones del Klan.



A bus burning in Anniston, Alabama, May 14, 1961; Freedom Rider Hank Thomas in foreground. *Freedom Riders: 1961 and the Struggle for Racial Justice* is one of the many films to be screened at the AHA's fifth Film Festival to be held at the 125th Annual Meeting. Photo courtesy Ray Arsenault.

51 Para ver el relato de un infiltrado sobre el racismo y la misoginia del FBI, concretamente sobre el papel del Bureau en el entrapamiento del líder del Partido de los Panteras Negros, Geronimo ji Jaga [Pratt], ver: M. Wesley Swearingen, *FBI Secrets: An Agent's Expose*, South End Press, Boston, 1995

52 Para un debate sobre la naturaleza de los COINTELPRO de "Grupos Blancos de Odio" del FBI, ver: Donner 1980, PP. 204-211

53 Donner Frank, *Protectors of Privilege: Red Squads and Police Repression in Urban America*, University of California Press, Berkeley, 1990, p. 206

Gary Thomas Rowe, informador del FBI, escribió un memorándum confidencial al agente especial a cargo en Birmingham, declarando que durante una reunión del Klan, Cook había pasado memorándums de espionaje internos de las oficinas sobre las actividades pro derechos civiles. Rowe insistió en que Cook no solo le dio información relevante que la policía tenía en sus archivos, sino que exhortó a Rowe para que *"se sirviera él mismo con cualquier material que pensase que podría necesitar para el Klan"*.⁵⁴

Según los documentos obtenidos por el Sindicato de Libertades Civiles Estadounidenses, el agente especial a cargo en Birmingham llamó a Cook informándole de los progresos que los autobuses de los *Viajeros por la Libertad* habían realizado, y de cuando estaba programado que llegasen a la ciudad. Según Rowe, Cook y el director de seguridad pública de Birmingham, el archi-segregacionista Eugene "Bull" Connor, conspiraron con los líderes del Klan, y organizaron directamente ataques físicos contra los *Viajeros por la Libertad* cuando los autobuses llegaron a su destino. Según un memo del FBI, Connor declaró: *"Por Dios, si vais a hacerlo, hacedlo bien"*.⁵⁵

Previo consulta con el grupo de Shelton, la policía de Birmingham estuvo de acuerdo en no aparecer hasta pasados 15 o 20 minutos después que los autobuses se estacionasen, a fin de dar tiempo suficiente a los hombres del Klan para llevar a cabo su ataque. A los atacantes se les prometió un tratamiento indulgente si por casualidad eran arrestados. Durante una reunión de planificación para concluir con los detalles organizativos, *Grand Titan* Hubert Page avisó a los hombres del Klan que el *Imperial Wizard* Shelton había hablado con el detective Cook, y que le había informado que los autobuses de los *Viajeros por la Libertad* estaba previsto que llegasen a las 11.00 de la mañana.

A primera hora de ese día, el KKK interceptó otro autobús en ruta hacia Birmingham, apaleando a los pasajeros y prendiendo fuego al vehículo. Tal como se había acordado en las consultas con los líderes del Klan, cuando los autobuses llegaron no había policías presentes en ninguna de las terminales de autobuses de Birmingham, pero sí 60 hombre del Klan -incluyendo a Rowe- esperando. Los hombres del Klan atacaron a los activistas pro derechos civiles, a los reporteros y fotógrafos, apaleando brutalmente a cualquiera que estuviera a su alcance con cadenas, tubos y bates de beisbol.

Según el abogado de ACLU, Howard Simon,

"Encontramos que el FBI sabía que el departamento de policía de Birmingham estaba infiltrado con hombres del Klan; que muchos miembros del departamento de policía eran miembros del Klan; que sabían que había una persona en espionaje que pasaba información directamente a los líderes del Klan, y que también sabían que su agente encubierto había planeado un acuerdo con el departamento de policía para mantenerse alejados de las terminales. Ellos sabían todo eso, y a pesar de ello persistieron en sus relaciones con el departamento de policía".⁵⁶

Aunque el Bureau declaró que su programa COINTELPRO de "Klan - Grupos de Odio Blancos" se había lanzado a fin de sofocar las actividades supremacistas blancas, el archivo histórico demuestra lo contrario. Los más conocidos, pero que no dejan de ser meros ejemplos del terror del Klan durante ese período: en 1963, la bomba en la Iglesia Baptista de la Calle Dieciséis, que mató a cuatro niños negros; en 1964, los asesinatos de los activistas pro derechos civiles Goodman, Chaney y Schwerner, en Mississippi; y en 1965, el asesinato de Viola Iuzzo y de su compañero cerca de Selma, Alabama, apunta todo a un conocimiento de esos crímenes, y a la consecuente complicidad en encubrirlos por parte de los agentes del FBI.

Gary Thomas Rowe, informador del Bureau, fue un elemento central en algunos de los crímenes más divulgados de aquel período, cometiendo por su cuenta actos de terror racista. Se sospechaba que había estado implicado en la bomba incendiaria del hogar de un acomodado ciudadano negro de Birmingham; en la detonación de bombas de metralla en

54 Donner Frank, *Protectors of Privilege: Red Squads and Police Repression in Urban America*, University of California Press, Berkeley, 1990, p. 309

55 National Lawyer's Guild, *Counterintelligence: A Documentary Look at America's Political Police*, Volume One, Chicago, 1978, p. 7

56 "Documents detail FBI-Klan links in early rights strife," Chicago Tribune, 2 de agosto de 1978

vecindarios negros, y del asesinato de un hombre negro durante una manifestación en 1963. Se convirtió en el principal sospechoso del bombardeo de la iglesia de Birmingham después de haber fallado dos pruebas de polígrafo. Sus respuestas fueron descritas por los investigadores como "engañosas" cuando negó haber estado con el grupo del Klan que colocó la bomba.⁵⁷



A pesar de contar con pruebas suficientes para abrir una investigación preliminar, el FBI se negó a hacerlo, encubriendo a Rowe incluso cuando otro informante, John Wesley Hall, le nombró como miembro de un comité de seguridad formado por tres hombres del Klan que tenía poder de veto sobre todos los actos violentos que se proponían. Años después, una investigación independiente descubrió pruebas de que Hall se convirtió en informante del Bureau dos meses después de la bomba, y a pesar del hecho de que una prueba de polígrafo había mostrado al FBI de Alabama su probable implicación en el propio ataque. Hall admitió haber trasladado dinamita para el cabecilla de la trama, Robert E. Chambliss, un miembro del Klan desde 1924. A pesar de los testimonios en el tribunal y la abundancia de pruebas que vinculaban a Hall, Rowe y otros miembros de los Caballeros de Alabama con la bomba, los sospechosos fueron condenados con un cargo de delito menor: "*posesión de un explosivo sin permiso*". Se tardó más de una década, y tres investigaciones mal ejecutadas, para finalmente condenar a Chambliss por el crimen.⁵⁸

En julio de 1997, casi 35 años después de la bomba de la Iglesia Baptista de la Calle Dieciséis, el FBI reabrió su investigación, basándose en "nueva información". Sin embargo los principales nuevos relatos no informaron sobre el papel fundamental jugado por los informadores del Bureau. El reverendo Fred Shuttlesworth, objetivo de una trama de asesinato del Klan en 1963, cree saber por qué sólo fue condenado un hombre por lo de la bomba. "*De sobras es conocida*," comenta el líder de derechos civiles de 75 años, "*la complicidad entre el FBI, las fuerzas locales del orden y el Klan*". El reverendo Shuttlesworth debía saberlo: el informador del Bureau, John Wesley Hall, fue el hombre que propuso su asesinato.⁵⁹

Se arrojó nueva luz sobre la posición privilegiada de Rowe como agente provocador del FBI, encargado de "perturbar y neutralizar" la lucha por los derechos civiles. Durante una investigación subsiguiente al asesinato de Viola Liuzzo, aparecieron pruebas de que fue Rowe quien realmente efectuó los disparos mortales que acabaron con su vida. Pero en vez de procesar a Rowe, el Bureau lo colocó en un programa federal de protección de testigos.⁶⁰

En 1978, Rowe inculpado por un jurado de instrucción como asesino de Liuzzo. Pero salió a la luz la complicidad en blindar a Rowe y al Bureau de quedar al descubierto cuando se hizo

57 Howell Raines, "Police Given Data on Boast by Rowe, The Nueva York Times, julio 14, 1978

58 Churchill and Vander Wall, *The COINTELPRO Papers*, p. 369

59 Elizabeth Wine, "Blacks Hope for Best as Feds Reopen Bombing Case," Reuters, julio 21, 1997

60 Churchill and Vander Wall, *The COINTELPRO Papers*, p. 170

público un memorándum de J. Edgar Hoover al presidente Lyndon Johnson. Horas después del asesinato Hoover escribía: "*Había un negro con la Srta. Liuzzo, y supuestamente se sentaba a su lado*". En un siguiente memorándum a los ayudantes, Hoover decía que había informado al presidente de que "*ella se sentaba muy, muy cerca de un negro en el coche, y que tenía toda la apariencia de ser una fiestecita de morreos*"⁶¹

A la vez que proporciona una ojeada a la naturaleza patológica del racismo y misoginia de Hoover, el director no nos aclara como funciona una "fiestecita de morreos" en una persecución a 160 Km/hora en mitad de la noche, una "fiestecita" de individuos aterrorizados escapando de matones armados del Klan, que intentaban matarles a sangre fría. Aunque retorcida, la difamación de Hoover estaba calculada para establecer un motivo; uno que "justificaría" el asesinato de la Srta. Liuzzo basándose en el quebrantamiento de las leyes primordiales del nacionalista, de practicar sexo entre razas.

El 3 de noviembre de 1979, una pandilla organizada por los hombres del Klan y los neo-nazis asesinaron a cinco miembros del Partido de Trabajadores Comunistas (Communist Workers Party -CWP) a plena luz del día. El CWP había organizado una manifestación "*Aplastemos al Klan*" en Greensboro, Carolina del Norte, con la mayoría de negros y obreros de clase trabajadora de la ciudad. Los miembros de CWP incluían organizadores sindicales y activistas que habían perturbado "*el orden fundamental de las cosas*".⁶²

Un componente esencial de la operación, organizada por la cuadrilla nocturna de los hombres del Klan, era el agente del Departamento de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego estadounidense (Bureau of Alcohol, Tobacco, and Firearms – BATF), Bernard Butkovich. El agente del BATF, un veterano del Vietnam, experto en demoliciones, de incógnito en la rama local del Partido Nazi Americano, ayudaba al Klan a conseguir armas automáticas, y también a preparar la huida.⁶³

La cuadrilla había sido organizada y dirigida por un infiltrado del FBI, Edward Dawson. Dawson era también un informador pagado por el departamento de policía de Greensboro.⁶⁴ Dawson informó a sus controladores de que una reunión de ochenta y cinco hombres del Klan mantenida cerca de Lincolnton, había expresado su intención de hacer una contra-manifestación el 3 de noviembre.⁶⁵

La cuadrilla nocturna había declarado que pretendían armarse para su contra-manifestación, y que el líder del Klan, el Grand Dragon Virgil Griffin, estaba convocando activamente a hombres del Klan de otros estados para que participasen. Se rumoreaba también que los neo-nazis del área de Winston-Salem habían conseguido una ametralladora y otras armas. Dawson informó al detective de Greensboro, Jerry Cooper, que los hombres del Klan y los neo-nazis se estaban reuniendo en la casa de un miembro local del Klan, y que estaban armados.⁶⁶

El informador de la policía, y del FBI, había recibido una copia del recorrido de la manifestación el día antes de que el CWP iniciara la marcha; se había entregado un mapa al detective Cooper. Dawson se había recorrido en coche el recorrido de la marcha tres horas antes, con un contingente de hombres del Klan de otras ciudades. Dawson había alertado también a Cooper de que los hombres del Klan y los neo-nazis poseían tres pistolas y nueve rifles de cañón largo, incluyendo armas automáticas suministradas por el agente del BATF, Bernard Butkovich.⁶⁷

Antes de que se iniciara la marcha y manifestación del CWP, Cooper y otros oficiales de policía pasaron por la casa en la que se reunían los hombres del Klan y los neo-nazis. Apuntaron los números de las matrículas y luego hicieron un descanso para comer, aproximadamente a las 10 de la mañana.⁶⁸ Poco menos de una hora después, Cooper que iba detrás de la caravana

61 Donner Frank, *Protectors of Privilege: Red Squads and Police Repression in Urban America*, University of California Press, Berkeley, 1990, p. 214

62 Churchill y Vander Wall, *The COINTELPRO Papers*, p. 182

63 Churchill y Vander Wall, *The COINTELPRO Papers*, p. 182

64 Donner Frank, *Protectors of Privilege: Red Squads and Police Repression in Urban America*, University of California Press, Berkeley, 1990, p. 360

65 *ibid.*

66 *ibid.*

67 Michael Novick, *White Lies, White Power. The Fight Against White Supremacy and Reactionary Violence*, Common Courage Press, Monroe, Maine, 1995, p. 4

68 Donner Frank, *Protectors of Privilege: Red Squads and Police Repression in Urban America*, University

del Klan, informó de "disparos" y luego de "intensos tiroteos". El equipo táctico al que se le había asignado el seguimiento de la marcha todavía estaban comiendo.⁶⁹

Otros dos agentes, que respondían a una llamada por violencia doméstica, observaron la ausencia de los coches patrulla generalmente destinados a la zona. Llegaron a las obras de Morningside, el lugar de la marcha del CWP. El agente Wise informó posteriormente haber recibido una llamada de lo más inusual del centro de comunicaciones de la policía. Se les preguntaba cuanto tiempo calculaban que les llevaría atender su llamada; después se les aconsejó "*despejar el área tan pronto como fuera posible*"⁷⁰

Momentos después, cinco manifestantes yacían muertos, asesinados a plena luz del día por miembros del Ku Klux Klan y del Partido Nazi Estadounidense.⁷¹ Según Michael Novick, la masacre de Greensboro "*estableció la pauta para la organización de los neo-nazis por el KKK y por otros supremacistas blancos en la siguiente década*".⁷²

Una demanda civil posterior contra los neo-nazis, el Klan y la policía de Greensboro consiguió un fallo parcial para los miembros supervivientes de la familia. Los agentes del FBI y del BATF se libraron de cualquier penalización.



La Organización del Ejército Secreto

Convencido de que Estados Unidos estaba en peligro de una inminente invasión comunista, Robert DePugh, un miembro decepcionado de la John Birch Society, fundó los Milicianos (*Minutemen*) a principios de los años sesenta. Constituida como "*la última línea defensiva contra el comunismo*" los guerreros secretos de DePugh se dedicaron a construir un ejército oculto para luchar contra "el enemigo interior".⁷³

Sin importar cuán absurda pueda parecer esta paranoia en la superficie, tuvo graves y mortales consecuencias para todo aquel que quedó atrapado en su punto de mira. Antes de su disolución, en 1969 y no como parte de una siniestra conspiración por parte de "*comunistas infiltrados en el gobierno*", sino debido a que DePugh y los demás se hallaban preparados para robar bancos a fin de financiar a la organización, los Milicianos habían construido una imponente red nacional, con miles de miembros acumulando arsenales secretos, con suficiente artillería como para corresponder a su rimbombante retórica. En 1966, 19 Milicianos de Nueva York fueron arrestados y acusados de conspirar para colocar una bomba en tres campamentos de verano, supuestamente utilizados por grupos de "Comunistas, izquierdistas y liberales" con "propósitos de adoctrinamiento". Redadas posteriores descubrieron enormes alijos de armas, que incluían rifles de asalto militares, bombas, morteros, ametralladoras, lanzagranadas y lanzacohetes.

En febrero de 1970, seis Milicianos de cuatro estados, dirigidos por Jerry Lynn Davis mantuvieron un encuentro clandestino al norte de Arizona. Evaluando los restos, estaban convencidos de que "elementos comunistas" del Departamento de Justicia habían destruido al grupo. Impertérritos por los recientes acontecimientos, formaron el núcleo de la Organización del Ejército Secreto (Secret Army Organization - SAO).

Tal como Davis y los demás la concibieron, la SAO estaría armada pero mantendría un perfil bajo: un grupo de propaganda, con potencial para librar una guerra de guerrillas contra los

of California Press, Berkeley, 1990, p. 361

69 *ibid.*

70 *ibid.*

71 *ibid.*

72 Michael Novick, *White Lies, White Power. The Fight Against White Supremacy and Reactionary Violence*, Common Courage Press, Monroe, Maine, 1995, p. 4

73 Ridgeway, *op. cit.* pp. 76-81

izquierdistas, si surgía la oportunidad. Recalcando la autonomía regional y la estructura descentralizada, creían que se habían auto-inmunizado contra una indeseada atención de las agencias gubernamentales "*controladas por comunistas*". Poco después de la reunión se constituyeron secciones en San Diego, Las Vegas, Phoenix y Seattle, con prometedores contactos en Portland, El Paso, Los Angeles y Oklahoma.⁷⁴

Un examen de los acontecimientos de San Diego, presentado al Comité Church en junio de 1975, y basado en "*el reconocimiento público de los agentes y funcionarios implicados, incluyendo las declaraciones juradas en diversas causas penales, y declaraciones efectuadas a los reporteros e investigadores*",⁷⁵ describe de qué manera el FBI jugó un papel fundamental en la creación de la Organización del Ejército Secreto, colocando al informador Howard Berry Godfrey en una posición de liderazgo.

Godfrey, un bombero de San Diego, Mormón devoto, y comando auto proclamado, fue informador del FBI durante más de cinco años. Según ex-miembros, Godfrey era la verdadera fuerza motriz del SAO. Mientras estuvo empleado por el FBI, Godfrey seleccionó el nombre de la organización y sufragó los gastos de puesta en marcha, incluyendo el desembolso de imprimir y enviar documentación. En setiembre de 1971, había cuatro células activas en San Diego. Poco podían saber que estaban bajo la dirección del FBI, la principal "organización del ejército secreto" del Estado.

San Diego era el centro de una floreciente comunidad activista comprometida con multitud de proyectos execrables para la derecha nacionalista. Con 200.000 soldados en servicio activo destacados en las bases vecinas, el Movimiento de Militares Democráticos (Democratic Military – MDM) era la consecuencia de los esfuerzos antibélicos para influir a los soldados destinados en Vietnam. La organización del MDM había causado pequeñas pero prometedoras grietas en el blindaje militar. La organización en los Campus universitarios por parte de los Estudiantes para una Sociedad Democrática (Students for a Democratic Society - SDS), y la aparición de organizaciones de chicanos⁷⁶ militantes en la zona eran vistas como graves amenazas a la continuación efectiva de la guerra. Una pujante prensa clandestina, a modo del *San Diego Street Journal*, presentaba un marcado contraste con los medios informativos conservadores y orientados al sistema. Pero cuando el *Journal* publicó una serie de denuncias sobre el turbio imperio financiero del compinche de Nixon, C. Arnholt Smith, la respuesta de la derecha fue inmediata. Pronto se convertiría en violenta.⁷⁷

Entre noviembre de 1969 y enero de 1970, remanentes de los Milicianos lanzaron ataques contra el *Journal*. Tirotearon la oficina, derramaron pintura sobre el mobiliario, destrozaron el equipo, robaron los archivos y las listas de suscriptores, colocaron bombas en los coches del personal, saquearon las máquinas expendedoras del *Journal*. Cuando el periódico intentó mudarse a otras oficinas, su futuro casero fue arrestado por la policía de San Diego con una falsa acusación de asesinato. Liberado una hora después, les dijo a los del *Journal* que tendrían que buscarse otro lugar. A medida que el SAO se fue gradualmente habilitando como sustituto del Bureau, los ataques contra el periódico y su plantilla se intensificaron.⁷⁸

Otro objetivo del SAO fue el Dr. Peter Bohmer, un profesor de economía radical de la Universidad Estatal de San Diego, popular entre los estudiantes y elocuente portavoz contra la guerra. Acosado por los burócratas conservadores de la universidad, que se oponían a su activismo pacifista, Bohmer fue despedido tras una prolongada lucha. Como era de esperar, la gran difusión que se dio a su batalla con la universidad atrajo despertó el interés del SAO. A partir de 1971 se inició una despiadada campaña contra el profesor. En abril, arrojaron cristales de gas lacrimógeno en un coche aparcado frente a su casa. El 4 de mayo una voz amortiguada le avisó por teléfono "*estás en el punto de mira*".

74 Peter Biskind, "*The FBI's Secret Soldiers*," New Times, Volume 6, Number 1, enero 9, 1976, pp. 21-22

75 Everett R. Holles, "*A.C.L.U. Says F.B.I. Funded 'Army To terrorize Antiwar Protesters'*," N.Y. Times, 27 de junio de 1975. La información y citas son del informe a espacio simple, pág. 18, enviado al Comité Especial del Senado el 27 de junio de 1975, a menos que se indique otra cosa. Ver también a Steven V. Roberts, "*F.B.I. Informer Is Linked to Right-Wing Violence*," N.Y. Times, 24 de junio de 1974.

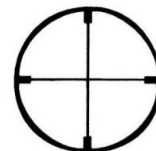
76 Chicano= mejicano estadounidense. (N. del T.)

77 Peter Biskind, "*The FBI's Secret Soldiers*," New Times, Volume 6, Number 1, enero 9, 1976, P. 21

78 Peter Biskind, "*The FBI's Secret Soldiers*," New Times, Volume 6, Number 1, enero 9, 1976, P. 21

En el verano de 1971, San Diego fue elegida como escenario de la Convención Republicana de 1972. El hostigamiento contra Bohmer se incrementó, salpicado por asaltos que tenían como objetivo a los movimientos pacifistas y chicanos.⁷⁹ Entre esos actos había la destrucción de las oficinas de periódicos y librerías, bombas en los coches, y distribución de panfletos dando la dirección del colectivo donde vivía el pacifista Peter Bohmer, "*por si alguno de nuestros lectores que se preocupan quiere ponerse en contacto con esta Escoria Roja, y saludarle*".

El 26 de enero de 1972 el SAO subió la apuesta radicalmente. A primera hora de ese mismo día pegatinas del SAO con un punto de mira fueron estampadas en la puerta de la oficina de Bohmer; por la tarde, alguien que llamó por teléfono le amenazó "*En esta ocasión te hemos dejado una pegatina, la próxima vez te dejaremos una granada. ¡Esto es el SAO!*"



Pocas horas después, en un coche estacionado en el exterior de la casa de Bohmer, el soldado del SAO George Mitchell Hoover jugueteaba con una pistola. Sentado a su lado estaba Godfrey, el informador del FBI. Apuntando con una pistola de 9 mm. Polish Radon, Hoover disparó dos tiros contra la casa; hubiera disparado un tercero pero el arma se encasquilló. La primera bala impactó en la periodista del *San Diego Street Journal*, Paula Tharp, destrozándole el codo. El segundo disparo pasó muy cerca de Shari Whitehead, alojándose en el marco de una ventana sobre su cabeza. En la calle se recuperaron dos casquillos que coincidían con la bala que le extranjeron del brazo a Tharp.

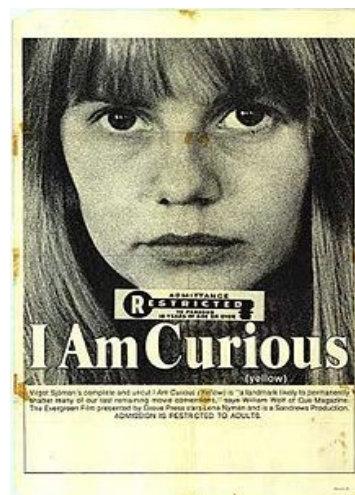
Al día siguiente Godfrey puso la pistola a disposición de su agente de control en el FBI, Steve Christiansen, un devoto Mormón, y entregado anticomunista. El agente especial escondió el arma bajo su sofá durante más de seis meses mientras la policía de San Diego llevaba a cabo una poco entusiasta investigación. A pesar de ser culpable de encubrir un acto criminal, Christiansen insistió en que los superiores del Bureau sabían que estaba escondiendo la pistola, y que aprobaban totalmente sus acciones para proteger a sus "fuentes confidenciales".

80

Aunque el tiroteo de Tharp generó una considerable publicidad, e incluso cierta presión para que se hicieran arrestos, la policía de San Diego respondió con la absurda historia de que Bohmer había llevado a cabo él mismo el ataque en un intento de "*despertar simpatías hacia su causa*".⁸¹

El implacable acoso continuó durante la primavera de 1972; más bombas incendiarias, llamadas telefónica amenazadoras, más pegatinas con puntos de mira, una día más de trabajo en la contraguerrilla ultra derechista. Pero entonces el grupo incurrió en una falta garrafal, una que les costaría caro.

El 19 de junio de 1972 William Yakopec entró en el Guild Theater, un local de avanzada; escondida bajo su chaqueta llevaba una bomba. Tras levantar con una palanca una tapa de ventilación suelta detrás del edificio, salió de allí a toda prisa. Momentos después una potente explosión arrasó el teatro, destruyendo la pantalla, haciendo volar los escombros por los aires y desparramando sobre el aterrorizado público fragmentos de hormigón y tablones de madera de 5x10 cm. Desgraciadamente para Yakopec y para el SAO, entre el público se hallaban un fiscal de distrito y un policía de San Diego, llevando a cabo una "investigación" para determinar si la película *I am Curious* (Amarillo) reunía los criterios necesarios para ser prohibida como pornográfica.⁸²



Si bien las autoridades municipales no tenían problema alguno cuando las milicias ultra derechistas dirigían su ira hacia blancos adecuados, meterse con un policía y un fiscal de distrito era demasiado, incluso en San Diego.

79 CARIC, op. cit., PP. 5-6

80 Peter Biskind, "*The FBI's Secret Soldiers*," New Times, Volume 6, Number 1, enero 9, 1976, P. 23

81 Peter Biskind, "*The FBI's Secret Soldiers*," New Times, Volume 6, Number 1, enero 9, 1976, P. 23

82 Peter Biskind, "*The FBI's Secret Soldiers*," New Times, Volume 6, Number 1, enero 9, 1976, P. 23

Rubien D. Brandon, el agente que estuvo a punto de ser enviado al otro mundo, telefoneó enfadado al FBI y pidió el nombre de su informador. Una semana después, siete miembros del SAO estaban tras las rejas. Yakopec fue acusado de la bomba del Guild Theater, George Hoover del tiroteo a Tharp, y el cabecilla nominal del grupo, Jerry Lynn Davis, de adquirir bienes robados y de posesión ilegal de explosivos. Muy a su pesar, el Bureau se dio cuenta de que había llegado el momento de cancelar el proyecto.

Durante la investigación de la bomba en el Guild Theater, las casas de Yakopec y de los otros miembros del SAO sufrieron redadas policiales. Los investigadores recuperaron dos bloques de 250 grms. de explosivo plástico C-4, detonadores HDP, cápsulas explosivas, mechas de 9-12 metros, documentos del SAO, montones de pegatinas de puntos de mira listos para usar, y un pequeño arsenal de armas, incluyendo una caja sin abrir de M-16 valorada en más de 60.000 dólares. Durante una redada simultánea en la casa de Genevieve y Richard Fleury, la policía capturó municiones, docenas de revólveres, pistolas semi-automáticas luger, y ocho cananas conteniendo más de un millar de proyectiles de balas del calibre 30. Posteriormente se reveló que algunas de estas municiones habían sido transferidas al SAO desde la base de la Marina de Camp Pendelton, por un médico ultra derechista, el Dr. Harold Young. El ex Miliciano, Dino Martinelli declaró que se había visto implicado en ese traspaso, y que el SDPD y el FBI conocían los hurtos pero no hicieron nada.⁸³

El abogado del Sindicato de Libertades Civiles Estadounidenses (American Civil Liberties Union-ACLU), Frederick Hetter descubrió durante una investigación posterior " que [el infiltrado del FBI] Godfrey proporcionó el 75 % del dinero para el SAO a fin de que el ejército terrorista adquiriera las armas.⁸⁴

¿Cuál fue el resultado de dejar al descubierto las amplias vinculaciones entre las autoridades federales y la Organización del Ejército Secreto? Mientras Yakopec, Hoover y Davis fueron encarcelados, Godfrey, el hombre clave del FBI, fue recompensado con un trabajo en la oficina del jefe de bomberos estatal. El agente Christiansen dejó el Bureau poco después de que saliera a la luz su papel en el asunto. Negándose a hablar, lo único que Christiansen diría a los periodistas es que "El FBI cuida bien de nosotros".⁸⁵ 82 El FBI siguió entonces con otros programas ilegales de terrorismo y espionaje dirigidos contra Bohmer y sus colegas, incluyendo diversos complots de asesinato. Ningún agente del FBI ni informador ha sido enjuiciado.

83 CARIC, op. cit., p. 6

84 Churchill y Vander Wall, op. cit., p. 182. También, Godfrey "testificó en un tribunal de California y el Bureau le dio de 10.000 a 20.000 \$ en armas y explosivos para que los utilizase [el SAO] además de su salario mensual de 250 \$ como informador". John M. Crewdson, "Kelley Discounts F.B.I.'s Link to a Terrorist Group," New York Times, 12 de enero de 1976.

85 Biskind, op. cit., P. 25

Infiltrados (soplones)

Con el asesoramiento del FBI, los informadores a menudo eran capaces de abrirse camino hasta cargos de poder, tal como fue el caso con el Jefe de Seguridad de BPP de Chicago, William O'Neal, o con el guardaspaldas del Movimiento Indígena Estadounidense, Douglas Durham. Tales individuos a menudo eran considerados valiosos debido a la información (facilitada por el FBI) que eran capaces de proporcionar. Además de desviar y de provocar a los grupos en que se infiltraban, otra técnica que los informadores utilizaban era la de "difamar" ("snitch jacket") a los verdaderos activistas haciéndolos aparecer como si fueran informadores. Una de tales personas fue Kwame Toure, anteriormente Stokely Carmichael.

Utilizando los servicios de un infiltrado que se había abierto camino hasta un cargo de guardaespaldas del líder del Comité Coordinador de Estudiantes Pacifistas (Student Nonviolent Coordinating Committee), el Bureau creó deliberadamente la falsa impresión de que el propio Stokely Carmichael era un operativo.⁸⁶ En un memorándum de fecha 10 de julio de 1968, el SAC, de Nueva York, le propuso a Hoover que:

... considere la posibilidad de transmitir la impresión de que CARMICHAEL es un informador de la CIA. Un método de llevarlo a cabo sería tener una copia carbón del informe de un informador, escrita supuestamente por CARMICHAEL a la CIA depositada cuidadosamente en el automóvil de un amigo cercano Nacionalista Negro... Es de esperar que cuando el comunicado del informador sea leído ayude a promover la desconfianza entre CARMICHAEL y la comunidad negra... Se sugiere también que informemos a cierto porcentaje de criminales de confianza y confidentes raciales que "sabemos por fuentes fidedignas que CARMICHAEL es un agente de la CIA". Cabe esperar que los confidentes divulguen el rumor en varias grandes comunidades por todo el país.

Siguiendo una teleconferencia del SAC de San Francisco a Hoover, el 19 de mayo de 1969, el Bureau procedió a ayudar al BPP a "expulsar" a Carmichael mediante la fabricación de cartas con el membrete del partido. La táctica funcionó, como se muestra en la declaración el 5 de setiembre de 1970, del líder del BPP Huey P. Newton:

"... Acusamos a Stokely Carmichael de ejercer actividades como agente de la CIA".⁸⁷

La difamación de alguien como infiltrado ha resultado incluso en la muerte del objetivo. Tal parece ser el caso ocurrido en 1975 con Anna Mae Pictou Aquash, una joven Micmac trabajando con el Movimiento Indígena Estadounidense en la Reserva de Pine Ridge. Según el abogado Bruce Ellison,

"Representaba a una joven madre y miembro del Movimiento Indígena Estadounidense llamada Anna Mae Pictou, acusada por cargos de armas. Tras ser arrestada me dijo que el FBI la había amenazado de que estaría muerta en menos de un año a menos que cooperase contra los miembros del Movimiento Indígena Estadounidense. En una operación [similar a estas] anteriormente utilizada contra miembros del Partido de las Panteras Negras, el FBI, a través de un confidente llamado Doug Durham que había infiltrado el liderazgo del Movimiento Indígena Estadounidense, empezó a correr el rumor de que ella era una confidente.

"Seis meses después se encontró su cuerpo en la Reserva de Pine Ridge. El FBI dijo que había muerto de congelación. Cortaron sus manos diciendo que era necesario para identificarla, y la enterraron con el nombre de Jane Doe [mujer sin identificar]

"Conseguimos que se exhumara su cuerpo y una segunda autopsia, independiente, reveló que en vez de haber muerto por congelación, alguien había colocado una pistola en su espalda y le había disparado. Cuando tras la segunda autopsia pedí sus manos, porque originalmente había sido enterrada sin ellas, un agente del FBI fue hasta su coche regresando y tendiéndome una caja, mientras con una ancha sonrisa en su cara

⁸⁶ Durante ese período el Bureau estaba también atareado intentando fragmentar el liderazgo del SNCC. En *Agents*, op. cit., at p. 50, se reproduce un documento proponiendo una falsa carta diseñada para conseguir este efecto de cara a H. Rap Brown, Stokely Carmichael y James Forman.

⁸⁷ Ver *To Die for the People*, Huey P. Newton, Vintage Books, Nueva York, 1972, p. 191

decía: '¿Quería sus manos? Ahí las tiene' " ⁸⁸

Los agentes del FBI implicados utilizaron luego las fotos del depósito de cadáveres de Aquash para aterrorizar a otra víctima, **Myrtle Poor Bear**, una mujer con un historial de profundo desorden psicológico, para el cual había sido sometida a un amplio tratamiento, explicándole a su cautiva que acabaría *"de la misma manera"* a menos que hiciera exactamente lo que ellos querían.



Poor Bear citó al agente Wood como quien le informó, en referencia específica a Aquash, que *"ellos [Price y Wood] podían salir impunes del asesinato porque eran agentes"*.

Poor Bear fue obligada a prestar falso testimonio, lo que motivó la extradición de Leonard Peltier, quien hasta el momento sigue siendo un preso político.

[Ver la sección de "Presos Políticos].

⁸⁸ *Actuales prisioneros políticos* - *Victimas of COINTELPRO*, discusión en mesa redonda de la congresista Cynthia McKinney, 14 setiembre 2000 - http://www.house.gov/mckinney/news/if_000914_humanrights.htm

La subversión de la prensa

En 1960, el FBI llevó a cabo un COINTELPRO formal con la expresa intención de destruir los grupos pro-independentistas de Puerto Rico. Al hacerlo el Bureau entraba en el mismo tipo de guerra política que Estados Unidos había utilizado en Chile y en otros países de Latinoamérica. En un memorándum de fecha 4 agosto 1960, dirigido al agente especial a cargo, en San Juan, el director Hoover escribía:

"Considerando este asunto debería tener presente que el Bureau desea acabar con las actividades de estas organizaciones, y no está interesada en un simple hostigamiento".

89

San Juan cumplió, por lo menos a nivel de plantar desinformación en la prensa de la isla. Los agentes colocaron sistemáticamente artículos y editoriales, a menudo conteniendo cotilleos maliciosos relativos a los supuestos asuntos sexuales o financieros de los líderes independentistas, en periódicos "simpatizantes", e impartieron avisos "particulares" a los propietarios de las emisoras de radio de que sus licencias FCC podían ser revocadas si se difundían materiales pro independencia.

Existen claras evidencias de que los agentes "hablaron con" los propietarios de las emisoras de radio WLEO en Ponce, WKFE en Yauco, y WJRS en San German, sobre las licencias concedidas, ya desde 1963. Un resultado fue la cancelación del bloque de tiempo de una hora diaria concedido a "Radio Bandera", un programa producido por el APU. Tales tácticas para quitar la voz a los independentistas encajan bien con otros métodos más directamente físicos, empleados durante los años 1970, tras la supuesta finalización de COINTELPRO:

[Hubo] la bomba de las prensas para imprimir Claridad [periódico diario del MPIPR y luego del PSP] que ha ocurrido por lo menos cinco veces en la actual década. Aunque el MPI [ahora el PSP] generalmente proporcionaba a la policía información detallada de los perpetradores de tales actos, ni siquiera se celebró un solo juicio en la isla relacionado con esas bombas, ni se arrestó a nadie. Lo mismo se aplica a la bomba de 1973 en el Comité Nacional del PIP. ⁹⁰ 88

En el mismo memorándum Hoover recomendaba preparar el COINTELPRO, utilizando como agentes provocadores a los infiltrados que ya tenían dentro de los "grupos que buscaban la independencia de Puerto Rico". El director consideraba que "confidentes seleccionados cuidadosamente" podían ser capaces de provocar "temas polémicos" dentro de las formaciones independentistas. Señalaba además que tales individuos podían ser utilizados de forma efectiva para crear situaciones en las cuales

"los elementos nacionalistas pudieran ser enfrentados contra los elementos comunistas para desestabilizar algunas de las organizaciones, concretamente el MPIPR y el ... FUPI."

Hoover también daba instrucciones en cuanto a que

"la oficina de San Juan Office debería mantenerse constantemente en alerta con aquellos artículos elogiando las bondades de la relación de Puerto Rico con Estados Unidos, en contraposición a una total separación de Estados Unidos, para utilizarlos en envíos masivos de correos anónimos a aquellos sujetos seleccionados dentro del movimiento independentista que pudieran ser influidos psicológicamente por tal información".

El Bureau se ocupó de investigar en profundidad a los líderes independentistas tanto de la isla como en Nueva York, a fin de establecer sus "debilidades", ya fueran "morales, de antecedentes penales, esposas, hijos, vida familiar, formación académica y actividades personales diferentes a las actividades pro independencia".

Esos hallazgos, por endeble o artificiales que fueran, eran inyectados a los medios, diseminados como falsas viñetas o "octavillas políticas", y/o hacerlas aparecer dentro de los

89 Churchill, Ward, *The COINTELPRO Papers*,
<http://www.derechos.net/paulwolf/cointelpropapers/copap4.htm>

90 Ibid.

contextos organizativos por los provocadores, todo con la intención expresa de enfrentar a unos líderes contra otros y ponerlos en conflicto con los miembros de sus respectivas organizaciones.

Cuando no se podían poner al descubierto las pruebas contra estos argumentos acusadores, los especialistas del COINTELPRO del FBI sencillamente los inventaban:

*Los líderes del MPIPR, conocedores de la antipatía básica de los portorriqueños, predominantemente de los católico-romanos, hacia el comunismo, han evitado reiteradamente, en ocasiones con declaraciones públicas, cualquier vinculación directa y abierta del MPIPR con el comunismo... La oficina de San Juan siente que la situación anterior puede ser explotada mediante una carta de contraespionaje, supuestamente por un miembro veterano anónimo del MPIPR. Esta carta alertaría a los miembros del MPIPR de una posible ocupación comunista de la organización.*⁹¹

La sistemática denegación del Bureau del acceso a los medios informativos, tergiversando los hechos sobre ellos y fomentando la división dentro del movimiento independentista, no solo tiene el efecto de negar gran parte del potencial electoral del movimiento dentro de la escena de la propia isla, sino que tales tácticas trastornan también otras iniciativas para resolver de forma pacífica el tema del estado colonial de Puerto Rico. Esto se refiere concretamente a un plebiscito convocado para el 23 de julio de 1967. Durante los diez meses anteriores a la fecha del referéndum para determinar los deseos del público portorriqueño, en relación a la situación política de su isla, el Bureau fue mucho más allá de lo habitual para sembrar la confusión. Los métodos utilizados por el COINTELPRO incluían la creación de dos organizaciones ficticias, el *Grupo pro Uso del Voto del MPI* (es decir, grupo dentro del MPIPR a favor de votar para conseguir la independencia), y el *"Comité contra la Dominación Extranjera de la Lucha por la Independencia"*, como medio a través del cual tergiversar "desde dentro" las posiciones independentistas. Un resultado fue que los votantes portorriqueños eludieron progresivamente la aparentemente desordenada y desconcertante agenda independentista, "aceptando" continuar con un estado de "mancomunidad" bajo dominio de EE.UU.

Una comunicación de 1967 de un SAC, desde San Juan, a J. Edgar Hoover describe una parte de los métodos COINTELPRO a utilizar para subvertir el plebiscito de 1967 de las Naciones Unidas para determinar el estado político de Puerto Rico:

*[borrado] de la Juventud del MPIPR, tiene un grupo de seguidores, y la oficina de San Juan Office piensa que si se puede conseguir la ruptura de [borrado] con el MPIPR en estos momentos, habrá bastantes miembros de la Juventud del MPIPR lo bastante confusos y descontentos como para neutralizar eficientemente al MPIPR durante el período crítico anterior al plebiscito programado para el 23 de julio de 1967.*⁹²

Una vez conseguido esto, el Bureau empezó a considerar si los independentistas se mantendrían artificialmente desprestigiados (y la opción general de los portorriqueños de desplegar un lógico esfuerzo de protesta, o volver a convocar el plebiscito incompleto) traspasando la responsabilidad del desastre a sus principales víctimas:

*Podría ser conveniente acusar al bloque comunista, y concretamente a Cuba, del fracaso de las Naciones Unidas, y criticar a Mari Bras y a los demás por aislar las fuerzas independentistas de Puerto Rico de los países democráticos.*⁹³⁹¹

El otro COINTELPRO también utilizaba los medios informativos. Una trágica historia se refiere a *Jean Seberg*, una actriz muy conocida y blanca partidario del Partido de los Panteras Negras. Según el antiguo agente del FBI, M. Wesley Swearingen, que por aquel entonces operaba en Los Angeles, una cultura de racismo había permeado de tal manera al Bureau y a sus agentes de campo, que los agentes estaban llenos de odio hacia los Panteras y hacia las mujeres blancas que se asociaban con ellos.

"En opinión del Bureau", informó Swearingen, "Jean brindaba ayuda y respaldo al enemigo, el Partido de los Panteras Negras... Que entregase su cuerpo blanco a los

91 Ibid.

92 Ibid.

93 Ibid.

hombres negros era un pensamiento insoportable para muchos de los agentes blancos. A un agente [presuntamente Richard W. Held] se le oyó decir, pocos días después de que llegase a Los Angeles procedente de Nueva York, 'Me pregunto si le gustaría comerme la polla mientras le meto mi 38 por el culo a ese bastardo negro [refiriéndose al teórico de los Panteras Negras, Raymond "Masai" Hewitt, con quien supuestamente Seberg tenía una aventura]."

Date: 4/27/70	
Transmit the following in _____	(Type in plaintext or code)
Via AIRTEL	REGISTERED MAIL
	(Priority)

TO: DIRECTOR, FBI (100-448006)

FROM: SAC, LOS ANGELES (157-4054) (P)

SUBJECT: COUNTERINTELLIGENCE PROGRAM
BLACK NATIONALIST HATE GROUPS
RACIAL INTELLIGENCE - BLACK PANTHER PARTY

Re San Francisco airtel to the Bureau dated 4/23/70, entitled, "BLACK PANTHER PARTY (BPP), LOS ANGELES DIVISION, RM-BPP."

Bureau permission is requested to publicize the pregnancy of JEAN SEBERG, well-known movie actress, by [redacted] Black Panther Party (BPP) [redacted] by advising Hollywood Gossip-Columnists in the Los Angeles area of the situation. It is felt that the possible publication of SEBERG's plight could cause her embarrassment and serve to cheapen her image with the general public.

It is proposed that the following letter from a fictitious person be sent to local columnists:

"I was just thinking about you and remembered I still owe you a favor. So-----I was in Paris last week and ran into Jean Seberg, who was heavy with baby. I thought she and Romaine had gotten

100-448006-1766
17 MAY 1 1970

2 - Bureau (RM)
2 - San Francisco (Info) (RM)
2 - Los Angeles

RWH/fs
(6)

RACIAL INT. SECT.

Approved: _____ Sent _____ Per _____
Special Agent in Charge

U. S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE : 1969 O - 345-000 (11)

El 27 de mayo de 1970, cuando Seberg se hallaba en su quinto mes de embarazo, Held envió un telegrama a los cuarteles generales solicitando la aprobación para colocarles una historia a los chismosos columnistas de Hollywood sobre que Seberg estaba embarazada no de su marido, Romaine Gary, sino de un Pantera. La idea de Held fue aceptada, aunque su realización debía ser aplazada "aproximadamente dos meses más" para proteger el secreto de una escucha que el Bureau había colocado en los cuarteles generales de los Panteras Negras en Los Angeles y en San Francisco, y hasta que "el embarazo de la víctima resultase más evidente a todos". Hoover consideraba que Seberg quedaría "neutralizada" porque había dado su apoyo económico al Partido de los Panteras Negras.

Aparentemente la agenda se aceleró, porque el 6 de junio Held le envió a Hoover una carta adjuntando un recorte de periódico en el que demostraba el "éxito" de su acción

COINTELPRO: una columna redactada por Joyce Haber, y publicada en *Los Angeles Times* el 19 de mayo. El FBI sabía que ella había mostrado signos de inestabilidad emocional y que había estado en tratamiento psiquiátrico antes de que se iniciase el operativo. Seberg reaccionó ante la "divulgación" con un intento de suicidio mediante una sobredosis de somníferos. A su vez eso precipitó un parto prematuro, falleciendo el feto dos días después. Seberg mantuvo una conferencia de prensa, trayendo al feto en una jarra de cristal para demostrar que era blanco.

A partir de ese momento, una Jean Seberg destrozada intentaba regularmente suicidarse cuando se acercaba el aniversario de la muerte de su hijo. Lo consiguió en 1979. Romaine Gary, su ex-marido quien en todo momento sostuvo que era el padre del niño, siguió el mismo camino poco después. No existe indicación alguna que esto llegase nunca a ser considerado nada más que una operación extremadamente satisfactoria de COINTELPRO.

El FBI promocionó activamente la idea de que los Panteras y otros nacionalistas negros eran antisemitas, a fin de debilitar su respaldo "entre los elementos liberales e ingenuos". En un incidente, la oficina de Nueva York envió cartas anónimas al rabino Meir Kahane, de la Liga de Defensa Judía ultra derechista, para intentar provocar una respuesta contra el Partido de los Panteras Negras. En relación a un informe del FBI fechado el 25 de julio de 1969, titulado, "LIGA DE DEFENSA JUDIA, ASUNTOS RACIALES", la oficina de campo de Nueva York proponía:

Los informes mencionados han sido revisados por la oficina de Nueva York, en un intento de apuntar a un individuo dentro de la Liga de Defensa Judía (Jewish Defense League - JEDEL) que resultase el receptor adecuado de la información proporcionada de forma anónima que el Bureau desea divulgar y/o utilizar para futuros propósitos de contraespionaje.



Nueva York es de la opinión que el individuo dentro de JEDEL que mejor se adaptaría al propósito arriba indicado sería el rabino MEIR KAHANE, un director de JEDEL. Es preciso señalar que los antecedentes del rabino Kahane como escritor del periódico neoyorquino "Jewish Press" le capacitaría para dar una amplia difusión de las declaraciones anti-semitas realizadas por el Partido de los Panteras Negras y por otros grupos de nacionalistas negros extremistas, no sólo hacia los miembros de JEDEL sino hacia otros individuos que tomasen nota de

tales declaraciones...

En vista de los anteriores comentarios, se somete la siguiente como comunicación cuya uso se sugiere para establecer el contacto entre la fuente anónima y el individuo seleccionado asociado al JEDEL:

Apreciado Rabino Kahane:

Soy un hombre negro de 48 años, que ha servido a su país en el ejército estadounidense durante la II Guerra Mundial, y ha trabajado como conductor de camión en el "famoso exprés Red Ball" del ejército del general Eisenhower en Francia y en la Alemania Nazi. Un día tuve un accidente con el camión de 2,5 Tn. que conducía, y quedé muy mal herido. Fui atendido y ayudado por un médico militar judío, llamado "Rothstein", que me ayudó a recuperarme.

Quien también me animó para seguir en dos años más en la escuela de secundaria fue mi profesor favorito, el Sr. Katz. Siempre he pensado que los judíos eran buenos, y que me han ayudado durante toda mi vida. Ese es el motivo por el que me disgusté tanto

con mi hijo mayor, que es un Pantera Negra y está totalmente en contra de los judíos. Mi hijo mayor acaba de volver de Argelia, en África, donde se reunió con un grupo de otros Panteras Negras procedentes de todo el mundo. Me dijo que todos ellos estaban de acuerdo en que los judíos estaban en contra de toda la gente de color, y que los únicos amigos que la gente de color tiene son los árabes.

Le dije a mi chico que los judíos son amigos de la gente de color, pero él me llama un "Tom", y dice que nunca seré otra cosa más que otro esclavo del chico judío.

La pasada noche mi chico tuvo una reunión en mi casa con seis de esos amigos Panteras Negras. Por la manera en que hablaban sonaba como si planeasen obligar a los propietarios de comercios judíos a que les entregasen dinero, si no quería que les colocasen una bomba en la tienda. Parte del dinero que obtendrían lo enviarían a los árabes de África.

Dejaron libros e imágenes con escritos árabes en ellos e imágenes de soldados judíos matando niños árabes. Creo que son para repartirlos en las iglesias de cristianos negros.

Pensé que usted podría detener esto. Creo que puedo conseguir algunas de las imágenes y libros sin meterme en líos. Se los enviaré si le interesan.

Me gustaría no utilizar mi verdadero nombre por ahora.

Un amigo".

Se sugiere además el envío de una segunda comunicación al rabino KAHANE más o menos una semana después de la carta descrita arriba, siguiendo el mismo formato pero conteniendo como anexos algunos artilugios del Partido de los Panteras Negras, tales como imágenes de BOBBY SEALE, ELDRIDGE CLEAVER, una copia de un periódico de los Panteras, etc. Se piensa que se podría continuar con una secuencia de cartas que establecieran una relación posterior con el JEDEL, y que finalmente culminasen en que el escritor anónimo de las cartas solicitase alguna respuesta del receptor de JEDEL de esas cartas. ⁹⁴

⁹⁴ Churchill, Ward, *The COINTELPRO Papers*,
<http://www.derechos.net/paulwolf/cointelpropapers/copap5a.htm>

Prisioneros políticos

Cuando el gobierno puede elegir a una persona para acosarle como a un delincuente a causa de su actividad política, cuando pueden falsificar pruebas contra esa persona, y eliminar pruebas que demuestren esa falsificación, y llevar a juicio a una persona y mantenerlo en la cárcel por tiempo indefinido, por no decir toda la vida, entonces estamos ante un prisionero político.

En las cárceles estadounidenses hay muchas personas que han dedicado sus vidas a transformar su país, anteponiendo el beneficio de sus comunidades al suyo propio, creyendo que tal transformación no solo era posible, sino que estaban dispuestos a dar la vida por ella. Estaban dispuestos a morir para acabar con la brutalidad, el racismo, la discriminación económica, el imperialismo, la guerra.

En el caso del Movimiento Indígena Estadounidense, esto significó el encarcelamiento de toda la cúpula del movimiento. Virtualmente, casi cada líder conocido del Movimiento Indígena Estadounidense en Estados Unidos fue encarcelado bien en prisiones estatales bien en federales desde (o incluso antes) del surgimiento oficial de la organización en 1968, en algunos casos de forma reiterada.

Tras el asedio de Wounded Knee en 1973, el FBI generó 542 acusaciones separadas para procesar a aquellos que identificó como "*líderes clave del Movimiento Indígena Estadounidense*". El resultado fueron 15 condenas, todas ellas referidas a ofensas tan insignificantes o rebuscadas como "*interferir con un agente federal que cumplía con su deber*". Russell Means tuvo que enfrentar 37 cargos por delitos graves y 3 por delitos menores, ninguno de los cuales se pudo sostener en el tribunal. Los miembros de la organización a menudo languidecían en prisión durante meses, a medida que las fianzas acumulativas que se solicitaban para liberarles superaban los recursos disponibles del Movimiento Indígena Estadounidense y de los grupos de apoyo.

Otro ejemplo fue el del caso de "Panther 21", que en 1969 resultó ser el juicio penal más largo de la historia de Nueva York. El jurado tardó tan solo noventa minutos en llegar al veredicto de "no culpable" en los 156 cargos contra los trece inculpados que finalmente fueron procesados.

Un relato equitativo de los prisioneros políticos estadounidenses sobrepasa el ámbito de este informe, que busca solo destacar el problema de la represión política y las tácticas utilizadas, haciendo mención de tan solo algunos casos ilustrativos.

Leonard Peltier

El tiroteo que se produjo cerca de los Oglala fue precedido por una serie de documentos internos del FBI en los que declaraban al Movimiento Indígena Estadounidense una de las organizaciones más peligrosas del país, y una amenaza a la seguridad nacional. Dos meses después se emitía un informe de posicionamiento titulado *"Operaciones Paramilitares del FBI en Territorio Indio"*, una guía práctica para tratar con el Movimiento Indígena Estadounidense en el campo de batalla. Utilizaba palabras como "neutralización", que en el documento se definía como "disparar a matar". Se incluía el papel de la Casa Blanca de Nixon en el manejo de las reclamaciones de tales tácticas militares utilizadas en suelo nacional.

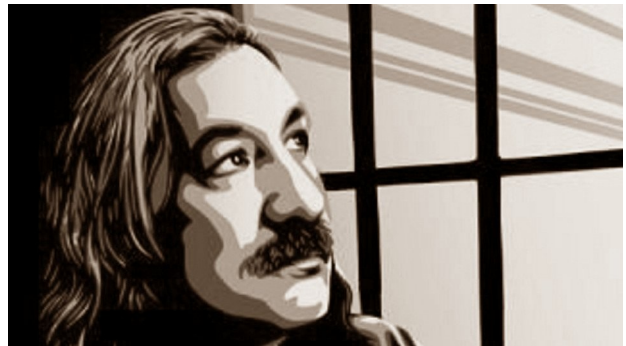
Requirió otro mes más el refuerzo del personal del FBI en la reserva de Pine Ridge, con una mayoría de miembros del equipo de los SWAT procedentes de varias divisiones del FBI. Luego tres semanas más que los agentes principales del FBI efectuaran un recorrido de inspección por la reserva, y éstos informasen de la preocupación por el amplio apoyo con que contaba el Movimiento Indígena Estadounidense en las comunidades circundantes a la reserva de Pine Ridge, como por ejemplo entre los Oglala.

El documento de la sede del FBI citaba además una zona cerca de los Oglala en la que al parecer había refugios, y que requeriría la utilización de fuerzas paramilitares de asalto. Tres semanas después se desencadenó un tiroteo en el rancho de los ancianos Cecilia y Harry Jumping Bull que se prolongó durante casi nueve horas. Los documentos del FBI describen por lo menos a 47 personas implicadas en la batalla con equipos de los SWAT del FBI, la Oficina de Asuntos Indios y las agencias de policía estatal.

Ese día perdieron la vida tres jóvenes, cada uno con un disparo en la cabeza, dos agentes del FBI y un miembro del Movimiento Indígena Estadounidense. Antes de escapar los miembros del Movimiento Indígena Estadounidense se sentaron y rezaron por los tres jóvenes que habían muerto ese día. El FBI siempre ha considerado que aquel día murieron solo dos hombres, sus propios agentes.

Uno de los agentes tenía en su cartera un mapa de la reserva. Tenía el rancho de Jumping Bull rodeado por un círculo con las palabras "búnkeres" escrita cerca de él. Los búnkeres resultaron ser antiguos sótanos casi desmoronados para conservar vegetales crudos

Leonard Peltier y otros miembros del Movimiento Indígena Estadounidense de fuera de la reserva habían acudido a la zona de Jumping Bull para unirse a otros miembros del movimiento local, porque el clima de violencia en la reserva se había intensificado tanto que la gente sentía que necesitaba conseguir ayuda del exterior, por lo que acudieron hombre y mujeres, incluyendo a Leonard Peltier, y trajeron con ellos sus escopetas del 22 de un solo disparo y sus rifles oxidados, así como unos cuantos rifles de caza que fueron capaces de conseguir, acampando en el rancho Jumping Bull.



El gobierno utilizó el incidente para incrementar su campaña de alteración y destrucción del Movimiento Indígena Estadounidense. Los agentes del FBI, vestidos y equipados como soldados de combate, registraron las casas e interrogaron a los habitantes de Pine Ridge a punta de pistola. Vehículos armados patrullaban la reserva, al igual que los equipos de los SWAT y los helicópteros de la Guardia Nacional.

Todo esto iba acompañado de una campaña de desinformación pública realizada por el FBI, diseñada para hacer aparecer a los habitantes Oglala y a sus invitados como los agresores y, de hecho, como terroristas. La Comisión de Derechos Civiles de EE.UU. Pronto informaría que:

"No cabe la menor duda de que muchas de las declaraciones efectuadas a los medios en relación al incidente o bien son falsas, o sin fundamento, o son directamente inverosímiles".

Habiendo observado la presencia habitual y la implicación de Leonard Peltier en las actividades

del Movimiento Indígena Estadounidense por todo el país, el FBI lo marcó como objetivo de persecución técnica y administrativa por parte de sus agentes. Según documentos del FBI, entre dos y tres semanas después del tiroteo el Bureau, según sus propias palabras, seguía *"elaborando información para encerrar en la caja a Peltier"*, y lo hicieron.

Finalmente el FBI acusó a los miembros del Movimiento Indígena Estadounidense, incluyendo a Peltier, de los asesinatos de los agentes. Hasta el momento, nunca se ha juzgado a nadie por el asesinato de Joe Stuntz, miembro del Movimiento Indígena Estadounidense.

Tras escuchar el testimonio de numerosos testimonios oculares de la violencia dirigida a los miembros del Movimiento Indígena Estadounidense por la cuadrilla de GOON y del Federal Bureau of Investigation, dos de los otros acusados junto a Leonard Peltier fueron absueltos basándose en la auto defensa por un jurado compuesto totalmente por blancos, en la conservadora ciudad de Cedar Rapids, Iowa – cosa verdaderamente notable, pero al fin y al cabo personas deseosas de mantener sus ojos y oídos abiertos a la verdad, y que fueron capaces, a través de un juez que tuvo el valor y la decisión de aprender él mismo, de permitir que se presentase esta evidencia.

Sin embargo, tras esas sentencias absolutorias, el FBI analizó porqué estos dos hombres, estos dos hombres militantes indios de largos cabellos, podían ser absueltos por un jurado compuesto totalmente por blancos, y decidieron que necesitaban un nuevo juez. Los documentos del FBI muestran que en una reunión en los cuarteles generales del FBI en Washington D.C., se tomó la decisión de *"hacer caer todo el peso de ley del gobierno federal"* sobre Leonard Peltier.

Las pruebas muestran que entonces el gobierno verdaderamente utilizó declaraciones juradas de falsos testigos oculares para extraditar a Peltier desde Canadá. Esto iba a atraer la atención de Amnistía Internacional y del Tribunal de Apelación del Octavo Distrito, pero sólo un poquitín.

El Tribunal de apelación denominaría a esa conducta "un claro abuso del proceso investigador por parte del FBI", y daría credibilidad a la reclamación del pueblo indio de que si el gobierno está dispuesto a fabricar pruebas para extraditar a una persona en este país, está dispuesto a fabricar pruebas para condenar a todos aquellos a los que califique como enemigos. Bien, es absolutamente cierto, pero Leonard Peltier sigue en la cárcel.

En el juicio contra Peltier el gobierno presentó pruebas y argumentó al jurado que había sido él personalmente quien había disparado y matado a los agentes. Para hacerlo, el gobierno presentó evidencias de balística que presuntamente conectaban un casquillo encontrado cerca de los cuerpos de los agentes con un rifle que se decía estaba en posesión de Peltier ese día, y el relato bajo coerción del falso testimonio de un adolescente aterrorizado declarando que los agentes siguieron a Peltier en una furgoneta, precipitando el tiroteo en Oglala.

Los documentos obtenidos bajo la Ley de Libertad de Información muestran que las pruebas de balística eran un fraude; que el rifle no podía haber disparado el casquillo encontrado cerca del cuerpo. Además, el FBI había eliminado las pruebas que mostraban que los agentes siguieron a una camioneta, no a una furgoneta, hasta dentro del recinto, y que pensaban que algún otro que no era Peltier se hallaba en aquel vehículo.

Citando el caso de Leonard Peltier como ejemplo, Amnistía Internacional ha solicitado una investigación independiente en la utilización de nuestro sistema de justicia penal con propósitos políticos por parte del FBI y de otras agencias de espionaje de este país. Amnistía citó similares preocupaciones hacia otros miembros del Movimiento Indígena Estadounidense y otras víctimas de las operaciones tipo COINTELPRO del FBI.

Tras la divulgación de estos documentos, se buscó redoblar los esfuerzos en un nuevo juicio en los tribunales. El tribunal de apelación, aunque concluyó que las pruebas suprimidas *"arrojaban una fuerte duda"* sobre el caso del gobierno, denegó la reparación judicial. La Fiscalía de Estados Unidos ha admitido ahora en los tribunales que no existe evidencia digna de crédito de que Leonard Peltier matara a los agentes, alegando engañosamente que nunca intentó demostrar que lo hiciera. En nuestro sistema, si existe una duda razonable, Leonard Peltier no es culpable. Sin embargo lleva en la cárcel casi 25 años por un crimen que no

cometió.

El FBI todavía retiene miles de páginas de documentos de este caso, declarando en muchos casos que su revelación comprometería la seguridad nacional. En ausencia de tal revelación, no es posible intentar un nuevo juicio. Y Leonard Peltier no es el único en estar encarcelado por sus actividades políticas.

Mumia Abu Jamal

En el caso de Mumia Abu-Jamal, la neutralización se realizó creando falsamente la apariencia de que había cometido un crimen que no cometió, para encarcelarlo. El coste del activismo político puede incluir desde la manipulación judicial hasta la silla eléctrica, la cámara de gas o la inyección mortal.

Indiscutiblemente Mumia Abu-Jamal fue marcado desde muy joven por el Federal Bureau of Investigation y la policía de Filadelfia como objetivo a ser neutralizado, y el patrón manifiesto de actividad policial en este marcaje fue continuado, como lo fue en cantidad de casos comparables, en tanto y cuanto él continuaba con su activismo político, creando con ello el fundamento para creer que de hecho estaba destinado al crimen.

A Mumia le despojaron de tener un juicio justo, porque no se permitió testificar a testimonios clave, se excluyeron las pruebas exculpativas, y una testigo clave fue arrestada en numerosas ocasiones por prostitución, abriendo la posibilidad de que su testimonio fuera pagado o obligado. Aunque nunca se presentó motivo alguno por el cual Mumia pudiera haber matado a un oficial de policía, había ciertamente motivos para neutralizarlo e inculparlo.



Geronimo ji Jaga Pratt

Elmer Gerard ("Geronimo" o "G" ji Jaga) Pratt fue un activo miembro del Partido de los Panteras Negras de la rama de Los Angeles durante la campaña de contraespionaje que resultó en la "guerra abierta" descrita anteriormente entre la organización de EE.UU. y los Panteras.

Cuando Bunchy Carter y Ed Huggins fueron asesinados por pistoleros estadounidenses el 17 de enero de 1969, se descubrió que Carter había preparado una cinta de audio previendo tan eventualidad, y nombrando a Pratt como su sucesor a la cabeza de los Panteras Negras de Los Angeles. Carter también designaba a Pratt para sucederle a él y a Huggins como representante de la rama en el Comité Central de los Panteras a nivel nacional. Es precisamente por este punto por el que parece haber sido personalmente marcado para "neutralización" mediante la aplicación de las técnicas del COINTELPRO.



Pratt fue señalado como "Extremista Negro Clave" por la oficina del Bureau de Los Angeles, e

incluido en el Índice de Seguridad Nacional.⁹⁵ Como consecuencia, no solamente se le marcó como un objetivo a neutralizar por parte del FBI, sino tal como señaló Louis Tackwood, antiguo infiltrado en los Panteras, esto le colocó automáticamente "en el muro" del departamento de policía de Los Angeles, Sección de Conspiración Criminal, como individuo a ser eliminado por la acción de la policía local. Tal como el informador explicó, la operación de la Sección de Conspiración Criminal...:

*"La habitación está partida en dos divisiones, ¿entiendes a que me refiero? Negros, blancos, chicanos y subversivos. Todo el mundo está ahí. Y hasta la última de las paredes tiene fotos. Ésta de aquí negros, la del medio todos blancos, y los chicanos todos en este lado. La mayoría de archivos están en las paredes ¿entiendes?... Los tienen a todos. Panteras, SDS, activistas climáticos. Deja que te explique. Tienen un enchufe nacional. ¿comprendes lo que digo? Y a causa de este poder nacional son la única organización en el departamento de policía que tiene un enlace que trabaja para el FBI, y el FBI tiene un enlace que trabaja con la Sección de Conspiración Criminal".*⁹⁶

La consecuencia inevitable de ello fue que el nuevo Partido de Panteras Negras de Los Angeles estaba sometido a una intensa y estrecha vigilancia por parte del FBI ⁹⁷ 97 y sujeto a una serie de infundados pero graves arrestos por parte de los policías locales afiliados a la Sección de Conspiración Criminal del Bureau.

Se abrió una investigación contra Pratt en relación al robo de una sucursal del Bank of America que el Bureau sabía ya había sido perpetrado por miembros de EE.UU.⁹⁸ Pratt también fue objeto de una serie de dibujos personalizados del COINTELPRO diseñados para convertirle en blanco de las atenciones del Tío Sam.

Esto fue seguido muy de cerca por un esfuerzo del Bureau por atrapar tanto a Pratt como a

95 La calificación de "Extremista Negro Clave" parece haber sido adoptada para utilización local por el grupo COINTELPRO de la oficina de Los Ángeles, por lo menos desde el 20 de enero de 1969, según memorándums internos de la oficina. Un memo del SAC de Los Angeles al Director, fechado el 21 de abril de 1969 y titulado BLACK PANTHER PARTY-ARRESTS, RESTS, RACIAL MATTERS, recomendaba colocar tanto a Pratt como a su segundo al mando, Roger Lee Lewis, en el Listado de Seguridad Nacional.

96 Durden-Smith, op. cit., pp. 145-46.

97 Esto es rápidamente corroborado en un documento del Bureau, LA 157-3436, en cual, en la Sección V (MISCELLANEOUS ITEMS RELATING TO ACTIVITIES ASSOCIATED WITH THE BPP), se describe cómo Pratt y algunos otros Panteras, en una residencia particular, habían recortado los cañones de "15 a 20 armas" (una acción legal, siempre y cuando la longitud resultante del cañón no quede inferior a 18 pulgadas) durante enero de 1969; sin motivo aparente declaraba que: *"se creía que las armas se habían conseguido en un robo con allanamiento"*. El documento continuaba detallando otras actividades legales en las que Pratt estaba involucrado, tales como prácticas de tiro en el Desierto de Mojave, un viaje de ida y vuelta a la ciudad Kansas, en el que Angela Davis le había ofrecido una visita guiada por la oficina local de los Panteras Negras, etc. Esto se entremezclaba con sugerencias (sin referencias a pruebas de ninguna clase) de que Pratt poseía ilegalmente por lo menos una ametralladora de calibre .45 y que estaba implicado en otros comportamientos criminales.

98 Memo del SCA, Los Angeles al Director del FBI, fechado el 6 de mayo de 1969 y titulado ELMER PRATT, BR—CONSPIRACY, declara que: *"Como sabe el Bureau, Los Angeles está investigando un robo a un banco cometido por personas que se sabe están implicadas en 'EE.UU.'* [varias palabras borradas] UNSUBS 131; BANK OF AMERICA, NT & SA, Jefferson HUI Branch, 3320 South Hill Street, Los Angeles, California, 10 enero 1969, BR')." Sin ninguna razón lógica, el documento prosigue anunciando que miembros de los Panteras Negras *"posiblemente han estado implicados en asuntos de robos de bancos en la zona de Los Angeles"*, señala por el nombre a Pratt en un pasaje extensamente borrado, y finaliza observando que: *"En la oficina de Los Angeles se está abriendo un caso de conspiración de robo de banco para ELMER PRATT ... se llevará a cabo la investigación apropiada para intentar desarrollar un caso de conspiración [énfasis añadido]."* En un memo al Director fechado el 5 de junio de 1969 y titulado: "ELMER PRATT, BR--CONSPIRACY," el SAC de Los Angeles, finalmente reconocía que el asunto se estaba abandonando porque *"no se había podido elaborar información para indicar que algún miembro de los Panteras Negras estuviera planeando robos de bancos en Los Angeles o en cualquier otro lugar"*. El documento concluía diciendo que: *"el caso titulado está ... sujeto a ser reabierto en cualquier momento en que se reciba información de que Pratt u otros miembros de los Panteras Negras están conspirando, o son responsables de robos de bancos"*.

Roger Lewis en una violación de la Ley Smith de 1940 y un complot de "insurrección".⁹⁹

Cuatro días después de una redada similar en el apartamento de un Pantera de Chicago (que se saldó con la muerte de Mark Clark y Fred Hampton) un escuadrón de cuarenta hombres del SWAT (Special Weapons and Tactics), con más de un centenar de policías ordinarios de refuerzo, asaltaron los cuarteles generales de los Panteras de Los Angeles a las 5,30 de la madrugada... (No se ha hecho ninguna sugerencia de que ambas redadas estuvieran vinculadas. Pero es interesante observar que Fred Hampton había estado en Los Angeles uno o dos días antes de su muerte, reuniéndose con Geronimo Pratt, al que Tackwood señala como objetivo principal del segundo asalto). Los Panteras eligieron defenderse y durante cuatro horas lucharon contra la policía, rechazando rendirse hasta que se convocase en la escena a la prensa y al público. Seis de ellos resultaron heridos. Trece fueron arrestado. Milagrosamente ninguno de ellos resultó muerto.

La similitud entre las redadas de Chicago y Los Angeles eran innegables, con una unidad de policía local especial vinculada estrechamente al FBI involucrada en ambos asaltos, habiéndose utilizado en ambos casos órdenes judiciales falsas para buscar "armas ilegales", horarios de madrugada en las dos redadas para pillar durmiendo a los Panteras, y la confianza en la abrumadora capacidad de ataque policial con exclusión de cualquier otro método. Ambos asaltos ocurrieron en el contexto de una COINTELPRO en curso y altamente enérgica contra el Partido de los Panteras Negras, y -tal como en el asesinato de Hampton- se dispararon directamente balas contra la cama de Pratt. Sin embargo, al contrario que el líder de Chicago, Pratt dormía en el suelo como resultado de lesiones vertebrales sufridas en Vietnam.

Pratt fue específicamente seleccionado para ser neutralizado por el director de la sección de Los Angeles de COINTELPRO del Bureau, Richard Wallace Held – el hijo del Richard G. Held, que orquestó la cobertura de la implicación del FBI en los asesinatos de Hampton y Clark.¹⁰⁰

En ambos casos, el FBI se las había arreglado para colocar muy alto a un infiltrado/provocador dentro de la rama local del Partidos de los Panteras Negras - O'Neal en Chicago, y en Los Angeles fue Melvin "Cotton" Smith, el número tres de los Panteras de Los Angeles, que antes de la redada les proporcionó planos detallados, incluyendo la disposición de los dormitorios del edificio de los Panteras.¹⁰¹ Y en ambos casos, los Panteras que sobrevivieron fueron arrestados de inmediato por su "asalto a la policía".¹⁰²

99 Oficina de Los Angeles, Informe de Campo LA 157-3553, de fecha 14 de mayo de 1969. El carácter del caso del que se informa más arriba se describe como: "RM-SMITH ACT OF 1940; SEDITIOUS CONSPIRACY AND INSURRECTION." En su distribución inicial el documento se hizo circular por 8 oficinas del Bureau, la Oficina de Espionaje Estratégico de la Base de la Fuerza Aérea en Norton, El Grupo 115º de Inteligencia Militar, y el Servicio Secreto.

100 Ver el Informe de Contrainteligencia del SAC de Los Angeles al Director del FBI, (LA 157-17511), de fecha 3 de junio de 1969, titulado "COUNTERINTELLIGENCE PROGRAM, BLACK NATIONALIST-HATE GROUPS, RACIAL INTELLIGENCE (BLACK PANTHER PARTY)." En cuanto al cargo del joven Helden la operación COINTELPRO de Los Angeles, ver el testimonio de Swearingen, op. cit., p. 1: "*Conocí a RICHARD WALLACE HELD como director de la sección COINTELPRO de Los Angeles [durante este período].*"

101 Durden-Smith, op. cit., p. 136, cita a Tackwood describiendo a Cotton Smith antes de la redada, "*cortando esta cartulina y haciendo esta maqueta, colocando pequeños muñequitos con nombres en los mismos, de donde estaban, y las relaciones y tal y cual*". Por tanto, la versión de Los Angeles del plano de O'Neal en Chicago aparentemente era en tres dimensiones.

102 Aunque no tan evidente como el memorándum de Chicago en el periodo posterior a los asesinatos de Hampton Clark, un memo del agente especial a cargo de Los Angeles, al Director del FBI, fechado el 8 diciembre de 1969 y titulado BLACK PANTHER PARTY, ARRESTS-RACIAL MATTERS, indica que el Bureau estuvo directamente implicado en la redada de Los Angeles, y que la oficina local del FBI se apuntó el mérito por este "éxito". Entre los miembros de los Panteras Negras relacionados en este documento como habiendo sido arrestados bajo la acusación (falsa) de intento de asesinato y otras ofensas, como resultado de la actuación del Bureau y de la policía del 8 de diciembre, están: Robert Bryan, Roland Freeman, Craig Williams, Jackie Johnson, Wayne L. Pharr, Isiah Houston, Elmer Pratt, Sandra Lane Pratt (esposa), Willie Stafford, Tommy E. Williams, Renee Moore, Paul Redd, Albert Armor, Melvin Smith y George Young. La situación parece haber suscitado un considerable interés a muy altos niveles del FBI, como se indica en un memorándum sobre el tema entre el director nacional de COINTELPRO W.C. Sullivan, y su principal coordinador operativo, G.C. Moore, de fecha 17 de diciembre de 1969, en el que Moore expresa su complacencia por que "*Ambos Pratts fueran*

Cuando finalmente el caso resultante contra los Panteras de Los Angeles fue procesado en julio de 1971:

*...Hubo un desarrollo "inesperado". Melvin "Cotton" Smith se convirtió en el testigo estrella del proceso. Según el ayudante del fiscal del distrito Ronald H. Carroll, Smith se había convertido en una evidencia del estado para escapar al procesamiento ... [Sin embargo] el 22 de noviembre de 1971, testificó Tackwood ... él había empezado a trabajar para el sargento de la CCS R.G. Farwell en otoño de 1969, antes de la redada del 8 de diciembre, y Farwell le había dicho que el infiltrado del FBI, Cotton Smith, iba a ser su contacto. Puesto que el testimonio de Smith era crucial para el caso del fiscal, la declaración de Tackwood del verdadero papel de Smith fue un mazazo devastador para la acusación.*¹⁰³

Una consecuencia de esta revelación fue que, tras once días de deliberación, el jurado devolvió las absoluciones, o falló en alcanzar cualquier veredicto de ninguna clase relativo a las acusaciones de conspiración para asaltar y asesinar a oficiales de policía presentado contra los trece Panteras acusados. Curiosamente, nueve de los acusados, incluyendo a Pratt, fueron condenados con cargos relativamente menores y técnicos de conspiración para poseer armas ilegales.¹⁰⁴ Además:

*A fin de que quedase justificado el asalto de la policía armada en los cuarteles generales de los Panteras, el argumento de la policía de que los Panteras habían abierto fuego primero contra ellos tenía que haber sido verdad, en cuyo caso por lo menos alguno de los Panteras hubiera sido culpable de conspiración para cometer asesinato, y acusado de agresión ... El fracaso del jurado por aplicar veredictos de culpabilidad con tales acusaciones representaba un rechazo total de la teoría de "conspiración" del CCS [y del FBI] que había motivado las redadas del 8 de diciembre.*¹⁰⁵

El 18 de diciembre de 1968, dos hombres negros robaron y dispararon a una pareja de blancos, Caroline y Kenneth Olsen, en una pista de tenis de Santa Monica, California. Caroline Olsen murió una semana después.

Pratt fue acusado "del asesinato de la pista de tenis" en una carta de fecha 10 de agosto de 1969, dirigida al sargento del departamento de policía de Los Angeles Duwayne Rice por un "informador de los bajos fondos", y marcada como "No abrir excepto en caso de mi muerte". Aunque el confidente no había muerto, Rice abrió y leyó la acusación, y se la pasó al detective de la Sección de Conspiración Criminal Ray Callahan para que la presentase al jurado de instrucción que secretamente imputó a Pratt.

El confidente testificaría posteriormente en el juicio que Pratt, en una conversación personal con él, se había "jactado" del crimen. Testificó además que el Colt automático de calibre .45 incautado por la policía de Los Angeles, perteneciente a Pratt pero que coincidía balísticamente con el arma con que se cometió el asesinato de la pista de tenis, era realmente la pistola en cuestión, pero que Pratt había "cambiado el cañón" a fin de alterar su patrón balístico. Un segundo confidente, que no testificó, corroboró ese testimonio.

El supuesto testimonio de corroboración del confidente, tal como se reveló posteriormente, era de Cotton Smith, quien ya había quedado desenmascarado como infiltrado/provocador durante el juicio por el tiroteo de 1971, y que por tanto estaba incapacitado para subir a declarar de forma creíble en el caso del asesinato Olsen. En 1985 Smith se retractó totalmente de sus alegaciones contra Pratt, declarando sin ambigüedades que el antiguo líder de los Panteras había sido "falsamente incriminado", pero por "el FBI en vez de por la policía local"; nombró específicamente al operativo George Aiken, del COINTELPRO del FBI de Los Angeles, como pieza fundamental del asunto.¹⁰⁶

arrestados por su participación en el tiroteo con la policía de los ángeles el 8 de diciembre de 1969".

103 Churchill, Ward, *The COINTELPRO Papers*,

<http://www.derechos.net/paulwolf/cointelpropapers/copap5a.htm>

104 Ver "63 Verdicts End Panther Trial", Los Angeles Times, 24 de diciembre de 1971.

105 *The Glass House Tapes*, op. cit., pp. 104-105.

106 Richardson, Lee, "Ex-FBI Agent Exposes Use of Informants to Destroy the BPP," Freedom Magazine, 18:5, enero 1985, P. 31.

Kenneth Olsen, la víctima superviviente, identificó a Pratt como el asesino en audiencia pública, al igual que Barbara Reed, una tendera que había visto a los pistoleros antes de los disparos. Mitchell Lachman, que había estado en las cercanías de la pista de tenis la tarde del asesinato, testificó que los pistoleros escaparon en un vehículo que concordaba con la descripción del GTO descapotable blanco sobre rojo.

Sin embargo, tanto Olsen como el fiscal de distrito omitieron mencionar el hecho de que en un reconocimiento policial realizado poco después del asalto, el 24 de diciembre de 1968, había identificado positivamente a otro hombre - Ronald Perkins - ; de igual manera tampoco mencionaron que el personal del departamento de policía de Los Angeles había "trabajado con" Olsen a partir de los ficheros de fotos durante algunos meses antes del juicio, con el ojo puesto en conseguir la necesaria identificación de Pratt.¹⁰⁷ Una vez más, tanto la acusación como la Sra. Reed, la otra testigo que identificó positivamente a Pratt, "se olvidaron" de parecidas instrucciones policiales, y todas las partes del caso del estado se lo manejaron para en cierta manera pasar por alto el hecho de que tanto Olsen como Reen habían descrito repetidamente a ambos pistoleros como "bien afeitados", en tanto que Pratt era conocido por haber utilizado un bigote y patillas durante toda su vida adulta.¹⁰⁸ Queda el testimonio de Lachman, de que los asaltantes se dieron a la fuga de la escena en un descapotable blanco sobre rojo "parecido" al de Pratt (aunque no necesariamente el mismo). Aunque se hubiera tratado el mismo coche, quedó bien establecido - y no fue nunca contestado por el Estado - que virtualmente todos los miembros del Partido de los Panteras Negras de Los Angeles habían utilizado el vehículo durante ese período en cuestión.¹⁰⁹

La defensa de Pratt era que la tarde de los hechos se hallaba a 640 Km. al norte de Santa Monica, asistiendo a un encuentro nacional de líderes de los Panteras Negras. La coartada presentada fue sin embargo gravemente afectada por la negativa de muchos de los que también asistieron al encuentro -como David, junio y Pat Hilliard, Bobby y John Seale, Nathan Hare, Rosemary Gross y Brenda Presley (todos de la facción de Newton)- de testificar a su favor.¹¹⁰ Kathleen Cleaver, que también asistió a la reunión, testificó que Pratt estuvo Oakland del 13 al 25 de diciembre de 1968, pero incluso sus esfuerzos para hacerlo fueron obstaculizados por las cartas del COINTELPRO a su esposo "explicándole" que era "demasiado peligroso" para ella regresar a Estados Unidos durante el juicio.¹¹¹ Con el peso de los testimonios decantado hacia la acusación, Pratt fue condenado de asesinato en primer grado el 28 de julio de 1972, y sentenciado de siete años a la perpetua.¹¹²

Hubo otros problemas con el caso que iban más allá de la incapacidad de Pratt de conseguir reunir a testigos de la defensa. Por ejemplo, pasó con la defensa que si el FBI tenía pinchados los teléfonos de las oficinas nacionales del Partido de los Panteras negras en Oakland durante diciembre de 1968 -como parece probable- el propio Bureau hubiera podido corroborar el paradero de Pratt esa noche crucial. Sin embargo el FBI afirmó en el juicio que no existían ni intervenciones telefónicas ni micrófonos, afirmación que posteriormente se demostró falsa.¹¹³

107 Summary en P. 3; fue un asunto planteado en una solicitud de nuevo juicio de Johnnie Cochran, que fue denegada por el juez del tribunal Kathleen Parker.

108 Ibid. at p. 2.

109 Ibid. at pp. 91-93.

110 Para la exposición de la acusación ver ibid. at pp. 2-3; sobre el desacuerdo de Newton en la negativa a declarar para Pratt, ver pp. 94-96.

111 Teletipo de SAC, Los Angeles, al director en activo del FBI, de fecha 18 de julio de 1972 (título borrado), según *The COINTELPRO Papers*.

112 Un teletipo "URGENTE" enviado a las 1:26 PM, del 28 de julio de 1972, de la oficina local de Los Angeles al Director activo del FBI, decía: "OFICINA DE INTELIGENCIA DEL SHERIF DE LOS ANGELES, RECOMENDADO FECHA INMEDIATA ELMER GERARD PRATT ENCONTRADO CULPABLE DE ASESINATO EN PRIMER GRADO ... SIGUEN DETALLES," aporta alguna indicación del dominio y prioridad del Bureau sobre este caso, según *The COINTELPRO Papers*.

113 Ver la "*Propuesta para una comisión de investigación sobre el efecto de las actividades de espionaje nacionales sobre los juicios criminales de los Estados Unidos de América*", de Amnistía Internacional, Nueva York, 1980, p. 29: "[La defensa consiguió] más de 7.000 páginas sobres los registros de vigilancia del FBI fechados con posterioridad al 2 de enero de 1969. Elmer Pratt declaró que los registros anteriores hubieran revelado que él se hallaba en un encuentro en Oakland en el momento del asesinato, el 18 de diciembre de 1968, pero la respuesta inicial del FBI a esto fue que no había

El Bureau se negó entonces a entregar sus registros de las escuchas telefónicas, escudándose en la "seguridad nacional", hasta que se vio obligado a hacerlo por una demanda de la Ley de Libertad de Información (FOIA) interpuesta por los abogados Jonathan Lubell, Mary O'Melveny and William H. O'Brien.¹¹⁴ Llegados a ese punto (en 1981), las transcripciones fueron entregados menos precisamente las que cubrían el período de tiempo que podría haber servido para establecer la inocencia de Pratt; *"El FBI ha indicado que las transcripciones de las conversaciones grabadas por esas escuchas telefónicas se han perdido o destruido"*, escribió el frustrado juez.¹¹⁵

El testigo estrella del Estado, el que había en principio acusado a Pratt den asesinato en la pista de tenis, en su carta a Rice, testificó la "confesión" de Pratt del crimen (el haberse "jactado"), y que acabó reconciliando las dificultades que tenía la acusación con las pruebas balísticas, era ni más ni menos que el infiltrado/provocador, expulsado de los Panteras Negras por Pratt, Julius C. (aka Julio) Butler. En el juicio, la acusación hizo todo lo que pudo para reforzar la credibilidad de Butler ante el jurado, "estableciendo" que el testigo no era un confidente pagado del FBI:

- **Pregunta:** *Cuando colaboraba usted con el partido de los Panteras negras, ¿colaboraba usted también con las fuerzas policiales al mismo tiempo?*
- Respuesta: No.
- **Pregunta:** *¿Había roto usted cualquier vínculo que pudiera tener con las fuerzas policiales?*
- Respuesta: Correcto
- **Pregunta:** *Desde que dejó usted la comisaría ¿ha trabajado usted para el FBI o la CIA?*
- Respuesta: No.
- **Pregunta:** *¿Está trabajando en la actualidad para el FBI o la CIA?*
- Respuesta: No.

Este testimonio fue aceptado pesar de que en los informes de confidentes de la oficina local del FBI en Los Angeles figuraba un Julius Carl Butler, mostrando que llevaba a cabo exactamente esa función, por lo menos durante el período empezando en agosto de 1969 (el momento en que ostensiblemente lanzó su acusación inicial contra Pratt) hasta el 20 de enero de 1970 (luego de que Pratt fuera encarcelado sin derecho a fianza acusado del asesinato de Olsen). Durante todo 1970, presentó informes mensuales al Bureau, fue "evaluado" como confidente durante ese año, y su archivo de informador no se cerró hasta mayo de 1972, inmediatamente antes de subir al estrado como testigo.¹¹⁶

Louis Tackwood no ha dejado de sostener que Butler era un infiltrado del FBI en las Panteras Negras desde el día en que se unió al Partido a principios de 1968, y que trabajó activamente con los detectives del CCS, Ray Callahan y Daniel P. Mahoney para eliminar a Pratt.

El Bureau sostuvo también en el juicio que Pratt no era objetivo de ninguna actividad de CIONTELPRO; varios centenares de documentos posteriormente liberados bajo la FOIA demuestran que eso era rotundamente falso. Además:

El 18 de diciembre de 1979, ocho años después del juicio de Pratt, la oficina del fiscal

existido vigilante con anterioridad a 1969. Posteriormente quedó demostrado que esto no era cierto".

114 Para la exposición del caso ver: Elmer G. Pratt v. William Webster, et al., *United States Court of Appeals in the District of Columbia* (No. 81 1907), y Pratt v. Webster; et. al. (508 F. Supp. 751 [1981]) para la resolución. El argumento federal de la "seguridad nacional" puede encontrarse en el resumen de la respuesta (No. 81-1907).

115 Para los comentarios divergentes del juez J. Dunn, ver su opinión minoritaria en Re: Pratt, 112 Cal. App. 3d. 795,-Cal. Rptr. (Crim. No. 3 7534. Second Dist., Div. One. 3 diciembre 1980); en lo sucesivo denominados como "Minoría" y "Mayoría."

116 *Propuesta para una comisión de investigación sobre el efecto de las actividades de espionaje nacionales sobre los juicios criminales de los Estados Unidos de América*, op. cit., pp. 107-110. Informes de los confidentes y memorándums relacionados en archivo.

general de California interpuso una declaratoria ante los tribunales de que su ala de defensa había sido infiltrada por un confidente del FBI. El ayudante del fiscal general escribió al tribunal y al abogado defensor el 28 de julio de 1980, adjuntando una copia de una carta de igual fecha del subdirector ejecutivo del FBI. La carta revelaba de que dos habían estado en un cargo para conseguir información sobre la estrategia defensiva de Elmer Pratt.¹¹⁷

Un motivo para el aparente manto de obstinación de las autoridades -federales, estatales y locales- en ampliar incluso la farsa más elemental de justicia en el caso de Pratt puede que radique en su callado rechazo a abandonar los principios políticos que hicieron que se convirtiera en objetivo de COINTELPRO en primer lugar. Fueran cuales fueran los pormenores de la motivación oficial en el manejo del caso Pratt, debe ser evaluado dentro del contexto global del COINTELPRO- partido de Panteras Negras, especialmente un memorándum de instrucciones relacionado con el contra espionaje, de fecha 24 de octubre de 1968, y enviado por la sede del Bureau a todas las oficinas locales, que dice lo siguiente:

*Un procesamiento exitoso es la mejor medida disuasoria para tales actividades ilegales [como organizar una disidencia política]. Las investigaciones exhaustivas de los activistas claves... se espera que den como resultado lógico el enjuiciamiento de infracciones reales dentro de la jurisdicción del Bureau.*¹¹⁸

Ante esto, la respuesta del Comité Church en su investigación de las ilegalidades del COINTELPRO del Bureau parece totalmente adecuada:

"Si bien el FBI consideró el procesamiento Federal un resultado 'lógico', debería observarse que los activistas clave no fueron elegidos porque se sospechase que hubieran cometido o planeasen cometer cualquier delito específico Federal".¹¹⁹

Tras pasarse 27 años en la cárcel, y petitionar cinco habeas corpus, la condena por el asesinato de la pista de tenis fue finalmente anulada, y Geronimo ji Jaga fue puesto en libertad.

Dhoruba Bin Wahad

En 1966, el departamento de policía de la ciudad de Nueva York (NYPD) inició su propia investigación sobre el Partido de los Panteras Negras.

El detective Ralph White del departamento de policía de la ciudad de Nueva York fue comisionado para infiltrarse en el partido de los Panteras Negras, y enviar informes diarios del partido y de sus miembros. El NYPD se comunicaba regularmente con los departamentos de policía de todo el país, compartiendo información sobre los Panteras Negras, sus miembros y actividades.



El NYPD colaboraba también con el FBI de manera cotidiana.

El 29 de agosto de 1968 el agente especial del FBI Henry Naehle informó de su encuentro con un miembro de la "unidad especial" del NYPD que investigaba a los Panteras Negras. El agente

¹¹⁷ *Propuesta para una comisión de investigación sobre el efecto de las actividades de espionaje nacionales sobre los juicios criminales de los Estados Unidos de América*, op. cit., p. 25

¹¹⁸ El documento plantea también "la absoluta necesidad de esfuerzos investigativos intensos en asuntos [políticos]".

¹¹⁹ Comité Especial, *Final Report*, libro III, OP. cit., p. 517.

especial Naehle reconoció que la oficina local de Nueva York del FBI *"ha estado colaborando estrechamente con BSS intercambiando información de interés mutuo y en beneficio mutuo"*.

Una "Revisión de Inspección" del FBI del primer trimestre de 1969 muestra que el NYPD, junto con el FBI, tenía un programa de "entrevista" y "detención" como parte de su campaña para neutralizar y desmontar a los Panteras Negras.

El NYPD comunicaba al FBI que esos programas habían obstaculizado y trastornado gravemente a los Panteras Negras, concretamente en Brooklyn, Nueva York, donde por un tiempo las operaciones de los Panteras Negras estaban en un estancamiento total y de hecho nunca se han recuperado lo suficiente como para funcionar con eficiencia.

Una serie de documentos del FBI revelaban un plan conjunto entre el FBI y la policía de N.Y. para reunir información de los miembros y seguidores de los Panteras Negras. Durante un ataque injustificado por parte de miembros fuera de servicio de la policía de NY contra miembros de los Panteras que asistían a una comparecencia en el juzgado en Brooklyn, la cartera del líder de los Panteras, David Brothers, fue robada por los policías de NY, y su contenido fotocopiado y entregado al FBI. En vez de buscar el enjuiciamiento de los agentes de policía por este robo, el FBI ordenó *"una revisión de estos nombres y números de teléfonos a fin de que pueda llevarse a cabo una acción adecuada"*.

Esa "acción adecuada" incluía la tentativa de marcar a Brothers y a otros dos líderes de los Panteras, Jorge Aponte y Robert Collier, como confidentes de la policía. El 12 de diciembre de 1968, la oficina de Nueva York del FBI propuso hacer circular folletos avisando a la comunidad del "PELIGRO" planteado por Brothers, Collier y Aponte. La oficina propuso que los folletos se *"dejaran en restaurantes que se sabía eran frecuentados por negros (Chock Full of Nuts, etc.)"*

BSS contó posteriormente al FBI que su propuesta era todo un éxito porque David Brothers había empezado a ser sospechoso para los Panteras Negras. Un memorándum del FBI fechado el 2 de diciembre de 1968, con el encabezamiento de *"Programa de contrainteligencia"*, relaciona diversas operaciones durante las dos semanas previas. Finaliza declarando que *"se llevan a cabo todo tipo de esfuerzos en la oficina de Nueva York para desviar las operaciones de los Panteras Negras de forma cotidiana"*.

En agosto de 1968, Dhoruba Bin Wahad, conocido entonces como Richard Dhoruba Moore, se unió a los Panteras Negras y en pocos meses fue promocionado a una posición de liderazgo. Pronto fue identificado por el Bureau y por la policía de Nueva York como "agitador clave", y colocado en el "Índice de Seguridad", el "Catálogo de agitadores" y el "Álbum fotográfico de nacionalistas negros" del FBI. Los supervisores del FBI dieron instrucciones a la oficina de Nueva York para que *"desarrollase una mejor conexión y una relación de colaboración más estrecha con el Departamento de Policía Criminal de Nueva York, en su investigación sobre Dhoruba Bin Wahad"*.

El 2 de abril de 1969 Bin Wahad y otros 20 miembros del partido de los Panteras Negras fueron acusados con cargos de conspiración en el denominado caso de las "21 Panteras". (Panther 21). Un memorándum de la policía de Nueva York señala que el arresto de los 21 Panteras fuera considerado como la "suma" de la investigación abierta y encubierta iniciada en 1966. En un informe quincenal a los cuarteles generales del FBI relacionando diversas operaciones de contraespionaje, el FBI informaba que:

Hasta la fecha, la oficina de Nueva York ha llevado a cabo más de 500 interrogatorios a miembros y simpatizantes de los Panteras Negras. Además, los agentes del Bureau y del Departamento de Policía Criminal de Nueva York han practicado detenciones de miembros de los Panteras Negras que han ayudado a trastornar y paralizar las actividades de los Panteras Negras en el área de la ciudad de Nueva York. Se realizará todo esfuerzo posible para continuar presionando al partido de los Panteras Negras...

En julio de 1969, la policía de Nueva York envió agentes a Oakland, California para hacer el seguimiento de la conferencia a nivel nacional del partido de los Panteras Negras, pidiendo el control comunitario a los departamentos de policía. Un memorándum de la policía de Nueva York cándidamente reconocía que el control comunitario de la policía *"podía no ser conveniente para el departamento"*.

A través de las escuchas telefónicas sin orden judicial de los Panteras Negras, el FBI supo que los Panteras Negras intentaban recaudar la fianza de 100.000 \$ que se le había impuesto a Bin Wahad, cuya liberación los Panteras Negras consideraban que era prioritaria por encima de los otros 20 acusados, debido a su papel de liderazgo en la organización. Los esfuerzos por recaudar el dinero fueron obstaculizados por las operaciones de contrainteligencia del FBI y de la policía de Nueva York. Por ejemplo, siguiendo a un recaudador de fondos hasta la casa del director de orquesta Leonard Bernstein, el FBI envió cartas falsas a los asistentes a fin de *"frustrar los objetivos y esfuerzos de los Panteras Negras en su intento de pedir dinero a grupos socialmente prominentes..."* Incapaz de reunir el dinero de la fianza, Dhoruba Bin Wahad se pasó todo el año siguiente encarcelado.

El FBI continuó apuntando a los programas comunitarios de los Panteras Negras. Por ejemplo, el FBI presionó a diversas iglesias para que no establecieran en sus parroquias el Programa de Desayuno Gratis para Niños de los Panteras Negras. En setiembre de 1969, un representante de NYPD BSS le dijo al FBI que el partido de los Panteras Negras se estaba desintegrando en Nueva York.

En marzo de 1970, los Panteras Negras habían reunido el dinero suficiente para depositar la fianza de los líderes más elocuentes, y eligieron liberar al Sr. Bin Wahad. El FBI ordenó que fuera vigilado inmediata y continuadamente, y que los donantes del dinero de la fianza fueran identificados. El director Hoover recordó a su oficina de Nueva York que las actividades de los 21 Panteras acusados eran de "vital interés" para la "sede del gobierno".

En mayo de 1970, a través de las escuchas telefónicas sin orden judicial de los Panteras Negras, el FBI se enteró de la disconformidad entre los miembros de los Panteras Negras de Nueva York, incluyendo a Bin Wahad, con los miembros de los Panteras Negras de la Costa Oeste. Una operación COINTELPRO preparada por la oficina local de New Haven, y presentada a la oficina del FBI de Nueva York, consistía en una nota fabricada por el FBI en la que Bin Wahad acusaba al líder de los Panteras Negras, Robert Bay, de ser un confidente.

Esta efectiva operación dio como resultado la degradación de Dhoruba Bin Wahad dentro del partido de los Panteras Negras. Consciente de su desilusión, el FBI diseminó información relacionada con el conflicto de los Panteras Negras a los medios informativos, y participó en un plan de, o bien reclutar a Bin Wahad como confidente, o bien hacer creer a los miembros de los Panteras Negras que era un agente del FBI.

En agosto de 1970, el líder de los Panteras, Huey P. Newton, salió de la cárcel. Un sinnúmero de acciones de contraespionaje se desencadenaron, buscando que los miembros de los Panteras Negras entraran en sospechas con Newton, concretamente aquellos que, como Bin Wahad, eran de la Costa Este.

A principios de 1971 en plan empezó a dar frutos. El 28 de enero de 1971 el director Hoover, del FBI, informó que Newton se había vuelto cada vez más paranoico, y que había expulsado a varios miembros leales de los Panteras:

Newton reacciona con violencia... El Bureau piensa que esta reacción casi histérica del egocéntrico Newton está desencadenada por cualquier crítica a sus actividades, políticas o cualidades de liderazgo, y que parte de estas críticas son sin duda el resultado de nuestros proyectos de contrainteligencia actualmente en marcha.

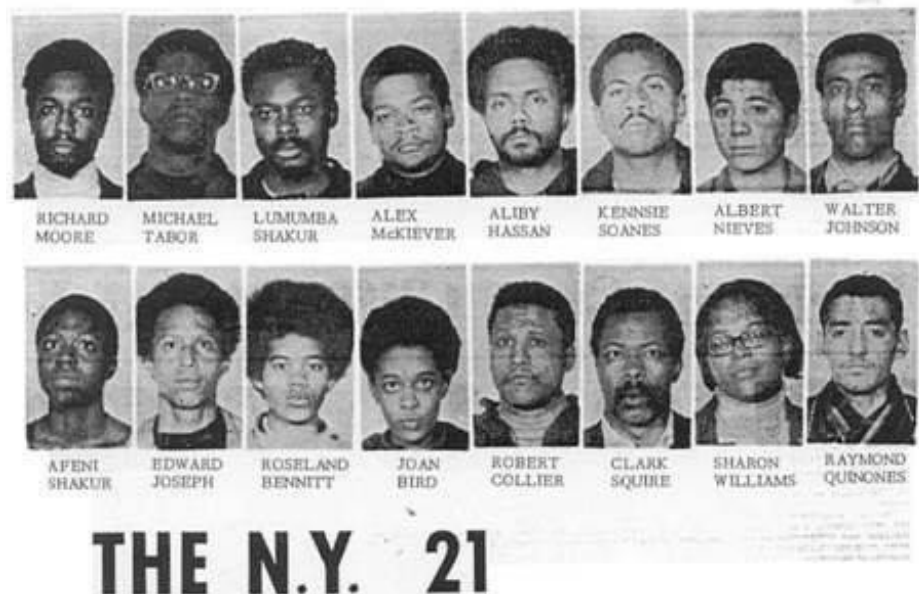
Esta operación tuvo un enorme éxito, resultando en una fragmentación dentro de los Panteras Negras con violentas repercusiones. A principios de enero de 1971, Fred Bennett, un miembro de los Panteras Negras, afiliado a la rama de Nueva York, fue tiroteado y resultó muerto, supuestamente por seguidores de Newton. Newton llegó a creer que Bin Wahad estaba tramando matarle. A su vez, Connie Matthews, secretaria de Newton, le dijo a Bin Wahad que Newton estaba planeando asesinar a Bin Wahad y a los acusados Edward Joseph y Michael Tabor, del grupo de 21 Panteras, durante la próxima gira de conferencias por la Costa Este. Como resultado del fraccionamiento, y temiendo por su vida, Bin Wahad, junto con Tabor y Joseph, fueron obligados a escapar durante el juicio de los 21 Panteras.

El 13 de mayo de 1971, los 21 Panteras, incluyendo a Dhoruba Bin Wahad fueron absueltos de todos los cargos, en una deliberación del jurado que duró menos de una hora, después del

juicio más largo que se había celebrado hasta entonces en la historia de Nueva York. El detective del BSS, Edwin Cooper informó a regañadientes al acusado Michael Codd que el caso *"no había podido ser acreditado a satisfacción del jurado"*. Alarmado y abochornado por la absolución, el director Hoover ordenó *"que se intensificaran"* las investigaciones de los 21 Panteras exculpados, priorizando especialmente a aquellos que, como Bin Wahad, se hallaban fugitivos.

El 19 de mayo de 1971, Los agentes de policía de Nueva York, Thomas Curry y Nicholas Binetti resultaron muertos en el Riverside Drive de Manhattan. Dos noches después, otros dos agentes, Waverly Jones y Joseph Piagentini, fueron tiroteados y asesinados en Harlem.

El Ejército de Liberación Negra (Black Liberation Army) se atribuyó la responsabilidad de ambos ataques en comunicados entregados por separado a los medios informativos.



De inmediato tras los tiroteos, el FBI investigó los incidentes, denominándolos *"Nuevas muertes"* (Newkill), como parte de su prolongado programa contra los Panteras Negras. Antes de que hubiera podido reunirse ninguna evidencia, los miembros de los Panteras Negras, concretamente los que habían resultado absueltos en el caso de los 21 Panteras, fueron señalados como sospechosos. Hoover pasó instrucciones a la oficina de Nueva York para que considerase la posibilidad de que ambos ataques pudieran ser el resultado de una venganza realizada contra la policía de Nueva York por parte del partido de los Panteras Negras, como resultado de la detención de sus miembros en abril de 1969 [el caso de los 21 Panteras].

El 26 de mayo de 1971, J. Edgar Hoover se encontró con el presidente Richard Nixon, quien le dijo a Hoover que quería estar seguro que el FBI no *"se andaría con rodeos en hacer todo lo posible para recoger información... de la situación en Nueva York"*. Hoover informó a sus subordinados de que el interés de Nixon, así como la implicación del FBI, debían ser mantenidos en el más estricto secreto.

"Newkill" fue una operación conjunta entre el FBI y la policía de Nueva York, implicando una total cooperación e intercambio de información. El FBI puso a disposición de la policía de NY todas sus instalaciones y recursos, incluyendo su laboratorio. A su vez, el jefe de detectives de la policía de NY, Albert Seedman, que coordinó la investigación de la policía de NY, ordenó a sus subordinados que facilitasen al FBI *"toda la información disponible elaborada hasta el momento, así como la de futuras investigaciones"*.

El 5 de junio de 1971, Bin Wahad fue arrestado durante un atraco a un club social nocturno del Bronx, un lugar frecuentado por los traficantes locales de drogas. En el interior del club se incautó una automática de calibre .45. A pesar de que la prueba inicial de balística no pudo vincular el arma con el tiroteo contra Curry y Binetti, la policía de Nueva York declaró públicamente que habían capturado el arma utilizada el 19 de mayo.

Ahora la policía de Nueva York tenía en prisión preventiva a un reconocido y elocuente líder de los Panteras Negras, y a la supuesta arma vinculada con el tiroteo a los policías. Su procesamiento y condena neutralizaría a un líder eficiente, a la vez que justificaría el fracasado caso de los 21 Panteras. Pero no habían pruebas directas que vinculasen a Bin Wahad con el

tiroteo.

Pauline Joseph, diagnosticada como esquizofrénica paranoide, se convirtió en la testigo estrella de la acusación. La Srta. Joseph apareció por primera vez en escena cuando realizó una llamada telefónica a la policía de Nueva York el 12 de junio de 1971, dando su nombre y dirección, y declarando que Bin Wahad y Edward Joseph (uno de los 21 Panteras acusados que se fugó estando bajo fianza) eran inocentes del tiroteo de Curry y Binetti. Le dijo a la policía que Bin Wahad "*no había efectuado ni el tiroteo de Riverside Drive [Curry y Binetti], ni el de la comisaría 32 [Piagentini y Jones]...*"

La primera persona en llegar al apartamento de la Srta. Joseph fue el teniente de la policía neoyorquina Kenneth Sauer, director de la brigada de detectives de la comisaría 24. Contrariamente a lo que testimonió en el juicio, la Srta. Joseph siguió manteniendo que Bin Wahad era inocente del tiroteo contra Curry y Binetti. Más tarde ese mismo día fue interrogada por el detective del BSS Edwin Cooper. Joseph repitió que Bin Wahad era inocente.

La Srta. Joseph fue arrestada y retenida como testigo material. Durante casi dos años permaneció exclusivamente bajo custodia de la oficina del fiscal del distrito. Fue repetidamente interrogada por las autoridades estatales y federales.

Mientras se hallaba en custodia del fiscal del distrito, fue reclutada como "confidente racial" por el FBI. Se le pagaron sus servicios y fue alojada primero en un hotel y luego en un apartamento amueblado, pagado por el fiscal del distrito. Pauline Joseph, una mujer diagnosticada como esquizofrénica paranoide, se convirtió en el principal testigo de la acusación.

Dhoruba Bin Wahad fue inculcado por el intento de asesinato de los agentes Curry y Binetti el 30 de julio de 1971. A pesar de que el departamento de policía de Nueva York y el FBI interrogaron repetidamente a la Srta. Joseph, y prepararon un memorándum escrito de tales interrogatorios, el ayudante del fiscal de distrito indicó que, excepto por una declaración de un párrafo efectuada la noche de su confinamiento, y su testimonio ante el juzgado de instrucción, no existían declaraciones anteriores. El texto de la llamada telefónica inicial de la Srta. Josephs fue retenido por la acusación durante dos juicios. Nunca se proporcionaron a Bin Wahad las notas de la comunicación de los interrogatorios iniciales, exculpatórios, del teniente Sauer y del detective Cooper. Tampoco se presentaron informes de los interrogatorios posteriores mantenidos durante los dos años que estuvo en prisión preventiva. Luego de tres juicios, Dhoruba Bin Wahad fue declarado culpable de intento de asesinato, y sentenciado por el magistrado Martinisto a la pena máxima, de 25 años a perpetua.

En diciembre de 1975, tras conocer las audiencias del Congreso que destapaban las operaciones encubiertas del FBI contra el Partido de los Panteras Negras, Dhoruba Bin Wahad presentó una demanda al Tribunal Federal de Distrito, acusando de haber sido víctima de numerosas acciones ilegales e inconstitucionales diseñadas para "neutralizarle", incluyendo el montaje del caso Curry y Binetti.

En 1980, el Tribunal ordenó al FBI y a la policía de Nueva York que presentasen todos sus archivos en relación con el Sr. Bin Wahad y con el Partido de los Panteras Negras, que ellos alegaban que no existían. Los documentos del FBI y de la policía de NY revelaron que el Sr. Bin Wahad fue realmente un objetivo de las operaciones encubiertas del FBI y del Departamento de Policía de NY, y por primera vez describían la íntima implicación del FBI en la investigación Curry y Binetti. El archivo "Newill", que finalmente se presentó sin redactar en 1987, tras 12 años de litigios, contiene numerosos informes que debieran haber sido suministrados a Dhoruba Bin Wahad durante su juicio.

En decisión anunciada el 20 de diciembre de 1992, el magistrado Bruce Allen, del Tribunal Supremo del Estado de Nueva York ordenó un nuevo juicio. El tribunal analizó exhaustivamente el caso circunstancial de la acusación, concretamente el testimonio de Pauline Joseph. El tribunal encontró que las inconsistencias y omisiones de las anteriores declaraciones contradecían el testimonio "*crucial para establecer la teoría del caso del Pueblo*". Las inconsistencias, dijo el Tribunal "*iban más allá de simples detalles*" e implicaban "*lo que se esperaba que hubieran sido los aspectos más destacados [de la noche del tiroteo]*". El 19 de enero de 1995, el fiscal de distrito pidió que se desestimara la acusación, reconociendo que no

podían probar su caso. Se desestimó la acusación. Tras pasar más de 20 años en prisión, el Sr. Bin Wahad está actualmente libre, y viviendo en Accra, Ghana (África).

Los COINTELPRO derivados de "Newkill" y posteriormente de "Chesrob" (un acrónimo con el que el FBI denominó después a Assata Shakur, alias Joanne Chesimard) tenían también otros objetivos. Miembros del Partido de los Panteras negras obligados a permanecer en la clandestinidad por la violencia instigada por COINTELPRO, fueron perseguidos por los agentes de orden público locales y federales.

En los tres años siguientes a la fragmentación de 1971 de los Panteras Negras, Harold Russel, Woody Green, Twyman Meyers y Zayd Shakur fueron asesinados durante confrontaciones con las fuerzas de orden público. Otros fueron capturados e inculpados de crímenes. Todos fueron juzgados en un momento en el que ni el público (ni los jurados) sabían nada acerca de COINTELPRO. Durante esos juicios, así como en los juicios de Dhoruba Bin Wahad y de Geronimo Pratt, las pruebas exculpatorias fueron retenidas, cometiéndose otras violaciones de la Constitución de Estados Unidos. Sin embargo, las mociones post condena a cargo de esos antiguos miembros de los Panteras Negras resultaron infructuosas, y hoy en día siguen todavía en la cárcel. Entre ellos están: Anthony Jalil Bottom, Herman Bell, Robert Seth Hayes, Sundiata Acoli, Abdul Majid y Bashir Hameed. Dos de esos antiguos miembros de los Panteras murieron estando en la cárcel: Albert Nuh Washington, en el año 2000, y Teddy Jah Heath, en el 2001. Ambos se pasaron más de 25 años en la cárcel, pero se les negó la libertad por compasión ni siquiera en sus últimos días.

Marshall Eddie Conway



En 1970, Marshall Eddie Conway era Ministro de Defensa de la rama de Baltimore del partido de los Panteras negras. También trabajaba en el servicio de correos estadounidense. Sin saberlo Conway, algunos de los miembros fundadores de la rama de Baltimore eran agentes infiltrados del departamento de policía de Baltimore, que informaban diariamente de sus actividades en la sede. Al mismo tiempo, el Federal Bureau of Investigation empezó su propia investigación sobre Conway, registrando sus movimientos, contactando con sus empleados en la oficina postal, y manteniendo una "conexión" con el departamento de policía de Baltimore.

El 23 de abril de 1970, un agente de policía de Baltimore fue tiroteado y asesinado. Más tarde durante esa misma noche, otro agente llamado Nola fue tiroteado por un hombre negro que se dio a la fuga. Dos hombres arrestados en el escenario del primer tiroteo eran supuestamente miembros asociados a la sede de los Panteras Negras de Baltimore. Por ello la policía atribuyó

ambos incidentes a los Panteras Negras. No es pues de extrañar que Nolan declarase entonces que una fotografía de Conway, un conocido miembro de los Panteras, se parecía al pistolero que se había escapado. Al día siguiente Conway fue arrestado mientras trabajaba en la Oficina de Correos. Fue acusado tanto del homicidio como del intento de homicidio de Nolan. Conway fue detenido sin derecho a fianza.

Conway solicitó al tribunal que o bien Charles Garry o bien William Kunstler, dos abogados que regularmente representaban a los miembros del partido, lo representasen en su juicio. Aunque ambos ofrecieron sus servicios gratuitos, el tribunal denegó la solicitud de Conway. En cambio le designaron un abogado que no llevó a cabo ninguna investigación previa al juicio, y que nunca se reunió con Conway. Privado de sus derechos, Conway eligió distanciarse de la mayor parte de su juicio en enero de 1971.

Pero el caso del Estado, al apoyarse únicamente en la ambigua y altamente sospechosa identificación de Nolan de la fotografía, era sumamente frágil. Para respaldar su caso el estado llamó a un tal Charles Reynolds, un conocido confidente de la cárcel. Este acabó testificando que cuando compartía celda con Conway antes del juicio, Conway le hizo unas confesiones. De hecho, como se verificó en la transcripción del tribunal, Conway protestó enérgicamente cuando se metió a Reynolds en su celda porque todos sabían que él era un confidente. A Reynolds, que era un fugitivo de Michigan, se le prometió la libertad si testificaba. Cuando acabó el juicio, obtuvo lo que quería.

Representado por un letrado no adecuado, y juzgado en una época en que se desconocía la existencia de COINTELPRO, Conway fue condenado y sentenciado a cadena perpetua. Se le denegaron todas las apelaciones, y se le denegó también la libertad condicional, como se les deniega a todos los que están "a perpetuidad" en el Estado de Maryland. Ahora lleva encarcelado 31 años, y probablemente es el prisionero político que lleva más tiempo encarcelado no ya de Estados Unidos sino probablemente de todo el mundo.

La Justicia pende de un hilo

Aunque COINTELPRO salió a la luz por primera vez durante la época del Watergate, y es algo incuestionablemente más grave que cualquier cargo contra Nixon, fue virtualmente ignorado por la prensa nacional y por las publicaciones de opinión. Una revisión de esos programas demuestra la relativa insignificancia de los cargos presentados contra Nixon y sus asociados, concretamente los cargos presentados en los Artículos de Impugnación del Congreso.¹²⁰

A principios de los años 1970, se dieron una aparentemente interminable serie de revelaciones sobre transgresiones gubernamentales. Se generó una "brecha en la credibilidad" de la rama ejecutiva federal al haber sido pillada mintiendo en demasiadas ocasiones, demasiadas veces con las manos en la masa, y durante demasiados años en sus intentos de embaucar al público para que apoyase la guerra de EE.UU. en el sudeste asiático. Esto ha alcanzado proporciones épicas cuando Daniel Ellsberg filtró los "documentos del Pentágono", un historial documental del gobierno altamente secreto sobre la duplicidad oficial mediante la que Estados Unidos había llegado a involucrarse en Indochina, y debido concretamente a algunos fragmentos particularmente sensibles publicados en el *Nueva York Times*.¹²¹

Entonces, el 8 de marzo de 1971, un grupo que se autodenominó la Comisión Ciudadana para Investigar al FBI, irrumpió en una oficina del FBI de un pequeño pueblo llamado Media, en Pennsylvania. Sometieron al FBI a lo que el FBI había estado habitualmente sometiendo a los disidentes políticos a través del curso de su historia. Es decir, en la jerga del Bureau, a una entrada y registro ilegal. La información que obtuvieron se distribuyó profundamente a través de canales de izquierda y movimientos pacifistas, resumiéndose a la semana siguiente en el *Washington Post*.¹²² 6

Un análisis de los documentos de esta oficina del FBI reveló que un 1 por ciento estaba dedicado al crimen organizado, en su mayoría a las apuestas; un 30 por ciento eran "manuales, impresos rutinarios y material de funcionamiento similar"; un 40 por ciento estaba dedicado a la vigilancia política y similar, incluyendo dos casos implicado a grupos de extrema

120 Ver *New York Times*, 4 de agosto de 1974, para los documentos y el comentario.

121 Esto condujo directamente a una de las tres operaciones de "tipo COINTELPRO" posteriores al 1971: "El filtraje de información degradante sobre el abogado de Daniel Ellsberg a Ray McHugh, jefe del Servicio de Noticias Copley." (*Spying on Americans*, op. cit., p. 151).

122 La irrupción en la oficina de comunicación del organismo residente, que ocurrió la noche del 8 de marzo de 1971, comprometió la clandestinidad de COINTELPRO y de este modo se puso en marcha un proceso de "re-evaluación" a alto nivel sobre la viabilidad del programa. Esto llevó a un memorándum de fecha 28 de abril de Charles D. Brennan, el número dos en la jerarquía administrativa de COINTELPRO, a su jefe, el ayudante del director del FBI, William C. Sullivan. Brennan recomendaba abandonar el uso del acrónimo, pero proseguir las actividades en cuestión bajo un nuevo manto "con procedimientos muy estrictos para asegurar el secreto total". El famoso memorándum de Hoover del día siguiente sobre "el cese de COINTELPRO" fue simplemente una interpretación suavizada de la misiva de Brennan. En relación a otro tema, debería señalarse que la publicación de los documentos de COINTELPRO obtenidos de la oficina de comunicación no bastaron por sí mismos para hacer que el FBI admitiera ni el largo plazo de existencia, ni la dimensión de sus actividades de contra espionaje domésticas. Al contrario, requirió una demanda interpuesta al corresponsal de la NBC, Carl Stern, luego de que el periodista solicitase el 20 de marzo de 1972 que el fiscal general Richard Kleindienst le suministrara una copia de cualquier documento del Bureau "(i) autorizando la creación de Cointelpro - Nueva Izquierda, (ii) finalizase ese programa, y que (iii) ordenase o autorizase cualquier cambio en el propósito, ámbito o naturaleza de tal programa". Kleindienst lo bloqueó hasta el 13 de enero de 1973, antes de denegar la solicitud de Stern. Entonces Stern acudió a los tribunales, conforme a lo dispuesto en la versión de 1966 de la Ley de Libertad de Información, con el Ministerio de Justicia contra-argumentando que el propio judicial "carecía de jurisdicción sobre el tema objeto de la reclamación". Finalmente, el 16 de julio de 1973, el juez de distrito de EE.UU. Barrington Parker, ordenó que se entregasen los documentos en su despacho para una revisión a puerta cerrada, y el 25 de setiembre ordenó que se le entregasen a Stern.

El 20 de octubre el Ministerio de Justicia intentó apelar esta decisión, abandonando el intento el 6 de diciembre. En esta última fecha, el fiscal general en funciones, Robert Bork liberó los primeros dos documentos a Stern, acción a la que el 7 de marzo de 1974 siguió la entrega de siete más. Llegados a este punto ya no había manera de volver a encerrar el genio en la botella (dar marcha atrás), y el Comité Especial del Senado, así como una cantidad de abogados privados, empezaron a presionar para que se divulgara la totalidad de documentos de COINTELPRO.

derecha, diez relativos a inmigrantes, y unos 200 sobre grupos liberales o de izquierda. Otro 14 por ciento de los documentos se referían a los objetores al servicio militar, y a "*abandonar las fuerzas armadas sin permiso del gobierno*". El resto -solo un 15 %- se refería al robo de bancos, asesinatos, violaciones y robos interestatales.¹²³

"De los 34 casos [de infiltración] de los que se dispone algo de información, 11 implicaban grupos del campus universitario, 11 eran predominantemente grupos blancos de pacifistas y / o grupos económicos; 10 grupos negros o chicanos y dos grupos de extrema derecha" Además, "*en dos tercios de los 34 casos considerados aquí, los supuestos activistas parecían haber superado la recopilación pasiva de información llegando a la provocación activa*".¹²⁴

Un año después, el escándalo político conocido como Watergate empezó a desvelarse cuando fueron arrestados cinco hombres por irrumpir en la sede central del Comité Nacional Demócrata, localizado en el complejo de apartamentos y oficinas Watergate, en Washington D.C. Pronto se descubrió que uno de los hombres estaba empleado por el Comité para la Reección del Presidente (Committee to Re-elect the President - CRP o CREEP), y que la irrupción había sido planeada por otros dos con estrechos vínculos con la Casa Blanca.

En este peculiar y potencialmente volátil juego de circunstancias, se llevó a cabo una tentativa a nivel gubernamental para convencer al público de que sus instituciones eran fundamentalmente sólidas, no obstante necesitar un ajuste y un poco de limpieza general. Se anunció de inmediato que las fuerzas terrestres de EE.UU. se retiraban de Vietnam tan rápido como fuera posible. Se escenificaron audiencias del congreso televisadas "*para llegar al fondo del Watergate*", un espectáculo que pronto condujo a la dimisión de cantidad de funcionarios de Nixon, el breve encarcelamiento de unos pocos de ellos, y la eventual dimisión del propio presidente.

La destitución de Richard Nixon por su delitos el 9 de agosto de 1974 se describió en la prensa nacional como una "*sensacional reivindicación de nuestro sistema constitucional*".¹²⁵ Sin embargo, el Watergate – supuestamente el mejor momento de los medios informativos – simplemente demostró su prolongado servilismo ante el poder y la ideología oficial. Hasta que no se asentó el polvo levantado por el Watergate, virtualmente no hubo ninguna mención a los programas gubernamentales de violencia y disrupción, ni comentarios en cuanto a ellos, e incluso una vez que el asunto del Watergate se acabó satisfactoriamente, sólo ha existido algun que otro debate esporádico.

Desde 1974 el Senado ha estado manteniendo audiencias para investigar COINTELPRO y otros abusos cometidos por la agencia de espionaje. Ninguna investigación del congreso sobre este tipo de asuntos ha sido tan extensa, ni antes ni después. El Comité Especial del Senado para Estudiar las Operaciones Gubernamentales Relacionadas con las Actividades de Espionaje, conocido habitualmente como el Comité Church, por el nombre de su presidente Frank Church,

123 Los ejemplos abundan. Los más tempranos proceden de la Orden Ejecutiva 12036 de Jimmy Carter, firmada el 24 de enero de 1978, que trasladó partes importantes de la actividad del espionaje-contraspiónaje bajo el paraguas de "control ejecutivo" en vez de una supervisión efectiva, and the electronic surveillance tecnicismos enterrados en S. 1566, un anteproyecto de ley que pretendía en teoría proteger los derechos de los ciudadanos de la invasión policial de privacidad, aprobada por el senado por 99 votos a 1, el 20 de abril de 1978. A ésta la siguió el 4 de diciembre de 1981 la Orden Ejecutiva 12333 de Ronald Reagan, ampliando el rango de actividades en las que las agencias de espionaje de EE.UU. podían "legalmente" inmiscuirse. Luego surgió la Ley de Protección de Identidades de Espionaje de 1982, que "criminalizaba" la identificación de los confidentes, infiltrados y provocadores del FBI, que funcionasen dentro de organizaciones políticas domésticas. Y en 1983, Reagan continuó con la Orden Ejecutiva 12356, que esencialmente permitía que agenciales tales como el FBI invalidaran la Ley de Libertad de Información reteniendo documentos sobre virtualmente cualquier tema que ellos eligieran. Podría decirse que las cosas van a peor, no a mejor.

124 Para análisis y textos de los documentos de los medios informativos, ver *State Secrets*, de Paul Cowan, Nick Egleson, y Nat Hentoff, (Holt, Rinehart y Winston, 1973).

125 Henry Steele Commager, "*The Constitution Is Alive and Well*," New York Times, 11 de agosto de 1974. Commager, que ha sido contundente en la defensa de las libertades civiles y la oposición a la guerra de Indochina, declara que antes de Nixon, "*ningún presidente había intentado nunca subvertir*" la Constitución ni había "*desafiado los supuestos básicos de nuestro propio sistema constitucional*". Pero "el sistema ha funcionado" y el desafío ha sido superado.

a producido una extensa serie de informes titulados "*Actividades de Espionaje y los Derechos de los Estadounidenses*", abarcando no solo COINTELPRO, sino también una amplia variedad de otros temas, incluyendo la vigilancia electrónica realizada por la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), los programas de apertura de correspondencia doméstica de la CIA, el uso indebido -desvío- del Servicio de Recaudación de Impuestos, el asesinato del presidente Kennedy, las acciones encubiertas en el extranjero, las conspiraciones de asesinato implicando a líderes extranjeros, y diversas cuestiones relacionadas con los servicios militares de inteligencia.

El Comité Church encontró que COINTELPRO, supuestamente establecido para proteger la seguridad nacional e impedir la violencia, estaba en realidad comprometido en otras acciones

"que no tenían relación lógica concebible ni con la seguridad nacional ni con la actividad violenta. La principal premisa no expresada de la mayor parte de COINTELPRO es que el Bureau tiene un papel de mantener el orden social existente, y que sus esfuerzos debían apuntar a combatir a quienes amenazaban ese orden".

Esto significaba que el Bureau llevaría a cabo actuaciones contra individuos y organizaciones simplemente porque eran críticas con la política gubernamental. El informe del Comité Church da ejemplos de tales acciones, violaciones del derecho de libre expresión y asociación, en las que el FBI marcaba a personas porque se oponían a la política exterior de EE.UU., o criticaban las acciones policiales de Chicago en la Convención Nacional Demócrata de 1968. Los documentos recopilados por el Comité Church "*fuerzan a concluir que los agentes federales de orden público se veían a ellos mismos como los guardianes del orden establecido*", y se cita la vigilancia y hostigamiento a Martin Luther King Jr. como ejemplo de ello.

En relación a COINTELPRO, el informe del Comité Church se basó, dicen, en un estudio del personal de más de 20.000 páginas de documentos del Bureau, e incluía las declaraciones de muchos de los agentes del Bureau implicados en los programas. Finalmente el FBI reconoció haber llevado a cabo 2.218 acciones separadas de COINTELPRO desde mediados de 1956 hasta mediados de 1974. Estas, admitió el Bureau, se llevaron a cabo conjuntamente con otras ilegalidades importantes: 2.305 escuchas telefónicas sin orden judicial; 697 instalaciones de micrófonos ocultos, y la apertura de 57.846 correos. Este desglose, aunque sea un indicador de la magnitud y extensión de la criminalidad del FBI, estaba lejos de ser completo. La campaña de contraespionaje contra el movimiento de independencia de Puerto Rico no se mencionaba en absoluto, en tanto que categorías enteras de técnicas operativas: por ejemplo, respecto al resto, no se divulgaron los asesinatos ni la consecución de sentencias condenatorias falsas contra activistas clave. Existen también pruebas sustanciales de que también se restó importancia a otros tipos de ilegalidades.

La compensación del FBI por cooperar en esta pantomima parece haber sido que ninguno de sus agentes vea realmente el interior de una cárcel como resultado de los "excesos" revelados.

¹²⁶ El resultado fue que:

¹²⁶ La articulación clásica de cómo se racionalizó esto procede del informe del Ministerio de Justicia de 1974 sobre COINTELPRO elaborado por un "comité de investigación" dirigido por el ayudante del fiscal general Henry Peterson. Después de que ningún archivo de los que revisaron se hallaba sin procesar (y que el FBI llamaba inofensivamente "informes resumidos", pero que fueron dados como buenos), pero aun y así teniendo que admitir que muchos aspectos de COINTELPRO violaban la ley, el Comité Peterson recomendó sin embargo no procesar a ninguna de las personas del Bureau involucradas. "Cualquier decisión en cuanto a si debería procederse a un enjuiciamiento también debería tener en cuenta varios otros importantes factores que influyen en los acontecimientos en cuestión. Esos factores son, primero, el contexto histórico en el que el Bureau concibió y ejecutó los programas en respuesta a las peticiones de acción del público e incluso del congreso para neutralizar el auto proclamado Movimiento Indígena Estadounidense, y las actividades propensas a la violencia de los grupos extremistas que suponían una amenaza a la paz y tranquilidad de nuestras ciudades a mediados y finales de los años sesenta; segundo, el hecho de cada uno de los programas de COINTELPRO fueron personalmente aprobados y apoyados por el último director del FBI; y tercero, el hecho de que la interferencia con los derechos de la Primera Enmienda resultante de llevar a cabo acciones del programa individuales eran insustanciales". El comité Especial del Senado y otros organismos fueron todavía más lejos en su investigación, utilizando un lenguaje mucho más duro para describir lo que había ocurrido bajo los auspicios de COINTELPRO, pero el resultado neto en

*"El Ministerio de Justicia ha decidido no procesar a nadie en relación con la campaña de 15 años del Federal Bureau of Investigation para trastornar las actividades de las organizaciones supuestamente subversivas".*¹²⁷

J. Stanley Pottinger, director de la División de Derechos Civiles, informó al fiscal general que no había hallado *"fundamentos para cargos penales contra ningún individuo concreto implicado en incidentes particulares"*. El director del FBI también dejó claro que no veía nada particularmente grave en las revelaciones de los Comités Church y Pike. Hasta el momento no existe registro público ni evidencia de ninguna investigación sistemática de tales prácticas. La prensa otorgó pocos titulares a los historiales que estaban siendo divulgados durante la época del Watergate, e incluso posteriormente ha ignorado en general los casos más graves y ha fallado en presentar nada remotamente parecido a una descripción precisa de todos los expedientes y de lo que ello implica.

El objeto de toda esta demostración de fuerza era, desde luego, crear la percepción de que el congreso finalmente se había puesto duro, colocándose en posición de gestionar la apropiada supervisión del FBI. De ello se deduciría que los ciudadanos ya no tendrían de qué preocuparse acerca de lo que el Bureau estuviera haciendo a cada momento, o de lo que pudiera hacer en el futuro.

En 1975 el Comité Especial del Senado concluyó de que a fin de completar la reconstrucción de la necesaria imagen pública podría ser necesario arriesgarse a explorar las prácticas de contrainteligencia anteriores del Bureau, así como explorar la actual conducta del FBI en relación a los activistas políticos, (es decir, ostensiblemente con posterioridad al COINTELPRO). En concreto el punto en relación a esto era qué era lo que incluso entonces se estaba haciendo al Movimiento Indígena Estadounidense, y se programaron audiencias para que empezasen en julio. Pero ahí es donde el Bureau, que hasta ese momento había ido accediendo de mala gana, trazó la línea. Las audiencias nunca ocurrieron. Por el contrario, quedaron "pospuestas indefinidamente" a finales de junio de 1975, a petición directa del FBI.¹²⁸

El comité Church cita el testimonio del director del FBI, Clarence M. Kelley, como indicación de que incluso después de la finalización oficial de COINTELPRO, *"se enfrentaban suficientes amenazas como para que la transgresión encubierta estuviera justificada"*.

términos de consecuencias para el Bureau y su personal fueron precisamente los mismos: ninguno.

127 *Charges Over F.B.I.'s Tactics on Subversive Suspects Barred*, "Washington Star-News; New York Times, enero 4, 1975.

128 Para un análisis en profundidad de la campaña de desinformación en cuestión, ver Weisman, Joel D., *"About that 'Ambush' at Wounded Knee"*, Columbia Journalism Review, Setiembre-octubre 1975.

La herencia de COINTELPRO

La represión a los grupos disidentes puede ser rastreada hacia atrás en la historia de Estados Unidos, por lo menos hasta la promulgación de las Leyes de Sedición y Extranjería, mediante las cuales *"los federalistas buscaban suprimir la oposición política y erradicar la persistente simpatía hacia los principios de la revolución francesa"*, o hasta el asesinato judicial de cuatro anarquistas por "haber defendido doctrinas" que supuestamente subyacían en la explosión de una bomba en la plaza Haymarket de Chicago luego de que un huelguista resultase muerto por un policía en mayo de 1886.¹²⁹ La Agencia de Detectives Pinkerton, una agencia de investigación privada del siglo diecinueve, hizo amplio uso de informadores, esquirols y provocadores.

Durante la I Guerra Mundial, cuando el poderoso y durante largo tiempo director del FBI, J. Edgar Hoover dirigía el Bureau of Investigation, se produjo una *"pérdida masiva de derechos inherente a las deserciones y a las redadas a los infractores del servicio militar obligatorio en Nueva York y en Nueva Jersey en 1918..."* Lo que ocurrió fue que 35 agentes del Bureau, ayudados por la policía y por personal militar así como por "ciudadanos ayudantes" del Bureau, *"apresaron a unos 50.000 hombres sin causas probables suficientes para la orden de arresto"*.

En 1920 el Bureau, llevó a cabo junto con los agentes de la Oficina de Inmigración, las "Redadas Palmer" (autorizadas por el Fiscal General A. Mitchell Palmer), que en 33 ciudades apresaron a 10.000 personas. El informe del Comité Church habla de *"los abusos de las debidas garantías legales inherentes a las redadas"*, citando un estudio académico que esas redadas implicaban *"el arresto indiscriminado de inocentes junto a culpables, así como la incautación ilegal por parte de los detectives federales..."* y otras violaciones de los derechos constitucionales.

El Comité Church cita el informe de destacados especialistas jurídicos realizado tras las Redadas Palmer, y dice que los juristas *"encontraron que los agentes federales eran culpables de utilizar torturas de tercer grado, de realizar allanamientos y arrestos ilegales, utilizando agentes provocadores..."*

El Fiscal General Palmer justificó sus acciones *"para limpiar el país casi sin ayuda por parte de ninguna potente legislación"* basándose en el fracaso del Congreso de *"arrancar de raíz estas sociedades sediciosas que desafían abiertamente la ley a través de diversas formas de propaganda"*

Sobre estas dos certezas básicas, primero que los "Rojos" eran criminales extranjeros, y segundo que el gobierno estadounidense debía impedir el crimen, se decidió de que se harían distinciones sutiles entre los ideales teóricos de los radicales y sus verdaderas violaciones de nuestras leyes nacionales. La información de Palmer *"mostraba que el comunismo en este país era una organización de miles de extranjeros, aliados directos de Trotzky"*. Por tanto *"el gobierno está ahora haciendo una limpieza en la nación de toda esta suciedad extranjera"*, con el apabullante apoyo de la prensa, hasta que percibieron que eran sus propios intereses lo que estaban amenazados.¹³⁰

En otro sitio describía a los prisiones como sigue:

Dejando aparte los ojos astutos y calculadores de muchos de ellos donde se expresa la avaricia, la crueldad, la estupidez y el crimen; en sus caras torcidas, cejas inclinadas, y rasgos deformes se puede reconocer el inconfundible tipo criminal.

El propósito declarado de Palmer era:

*"arrancar las semillas de los radicales que han enmarañado las ideas de los estadounidenses con sus venenosas teorías".*¹³¹

129 David Brion Davis, ed., *The Fear of Conspiracy* (Ithaca: Cornell University Press, 1971). Un quinto se suicidó antes de que se pudiera ejecutar la sentencia de muerte. Otros tres fueron sentenciados a ser ahorcados, pero no se ejecutó la sentencia. No se presentó prueba alguna de que cualquiera de los ocho hubiera estado implicado en el lanzamiento de la bomba.

130 Ver los pasajes de Palmer en la obra citada de Davis, op. cit. *On the role of the press*, o ver Levin, op. cit..

131 Ver los pasajes en la obra citada de Davis.

Uno de los primeros objetivos del FBI fue Marcus Garvey, fundador de la Asociación por la Mejora Universal del Negro (Universal Negro Improvement Association- UNIA). Bajo su liderazgo, UNIA, que hasta el momento sigue siendo la mayor organización de afro americanos que se hayan reunido nunca, se dedicó él mismo principalmente a la realización de diversas estrategias de "salir adelante uno mismo", (por ejemplo, emprendiendo proyectos empresariales como medio para conseguir los dos objetivos de orgullo negro y auto suficiencia).

Sin embargo, a pesar de la orientación explícitamente capitalista de UNIA, o quizá a causa de ella, lanzó una investigación sobre las actividades de Garvey en agosto de 1919. Cuando este sondeo inicial no reveló ilegalidades, Hoover, clamando contra el "pro-negrismo" de Garvey, ordenó no solo que se continuara la investigación sino que se intensificase. UNIA pronto quedó infiltrada de operativos reclutados específicamente para tal propósito, y dentro de la misma se desarrollaron cantidad de informadores. Aun así, pasaron todavía otros dos años antes de que la División de Espionaje General (General Intelligence Division) fuese capaz de encontrar un pretexto -la violación técnica de Garvey de las leyes regulando las ofertas de acciones corporativas, con el que lanzar acusaciones de "fraude postal". Condenado en julio de 1923 por un jurado compuesto exclusivamente de blancos, el líder de UNIO fue primero encarcelado en la prisión federal de Atlanta, y luego deportado como extranjero indeseable en 1927. Para entonces, la organización fundada por él ya se había desintegrado. Entretanto, Hoover había prometido impedir que nunca más nadie volviera a asumir la categoría de lo que él denominó "un Moisés negro".

La II Guerra Mundial trajo el regreso de las operaciones de contra espionaje del FBI, cuando el presidente Franklin D. Roosevelt emitió una serie de instrucciones estableciendo la estructura básica de espionaje local para el gobierno federal. Hoover aconsejó a Roosevelt que procediera con el más alto grado de secretismo:

Considerando los pasos a dar para expandir la actual estructura de la labor de espionaje, se cree imperativo proceder con el más alto grado de secretismo a fin de evitar la crítica u objeciones que podrían surgir de tal expansión, tanto por parte de personas poco informadas como por parte de individuos con intenciones ocultas... En consecuencia, no parece aconsejable recabar a ninguna legislación especial que pudiera atraer la atención al hecho de que se ha propuesto desarrollar una unidad especial de contraespionaje de gran magnitud.

Según William C. Sullivan, ayudante de Hoover durante muchos años:

Un hombre tan extraordinario como Franklin D. Roosevelt no vio nada malo en investigar a quienes se oponían a esta política de préstamo y arriendo – una solicitud puramente política. También nos tuvo investigando a quienes se oponían a nuestra entrada en el II Guerra Mundial, de igual manera que las administraciones posteriores tuvieron al FBI investigando a quienes se oponían al conflicto de Vietnam. También fue una petición política cuando él [Roosevelt] nos dio instrucciones para pinchar el teléfono, poner un micrófono, y vigilar físicamente a un líder internacionalmente conocido de su administración. Lo hicimos. Se obtuvieron los resultados que quería y se le entregaron. Algunos de los informes de estas cosas... no fueron ni entonces ni posteriormente colocados en el sistema de archivo habitual del FBI. Más bien fueron deliberadamente mantenidos fuera.

La aprobación en 1940 de la Ley Smith, colocó la palabra "sedición" en períodos de paz, y la constituyó como una falta grave en tiempos de guerra. La doctrina la estableció claramente el juez del Tribunal Supremo Robert H. Jackson en su opinión de respaldo de la Ley Smith basándose en que "no era una violación de la libertad de expresión condenar a los comunistas por conspirar enseñando o defendiendo el derrocamiento violento del gobierno, incluso aunque no pudiera ser demostrado un peligro claro y actual". Porque si se aplicara una prueba para detectar el peligro claro y actual, argumentaba Jackson, "significa que el complot comunista está protegido durante su período de incubación; sus etapas preliminares de organización y preparación son inmunes a la ley, el gobierno sólo se puede mover una vez que la acción inminente se ha manifestado, que es cuando desde luego ya sería demasiado tarde". Por tanto debe haber "alguna fórmula legal que garantice un orden existente contra el radicalismo

revolucionario... No existe derecho constitucional para "aliarse" contra el Gobierno". Las tendencias opositoras, por minúsculas que sean, deben ser cortadas de raíz antes de una "acción inminente".

Hoover declaraba que en 1940, los "defensores de los 'ismos' extranjeros" habían conseguido penetrar en cada fase de la vida estadounidense, camuflándose tras las organizaciones pantalla.¹³² En 1939, Hoover le dijo a la Comisión Presupuestaria de la Cámara (House Appropriations Committee) que su División de Espionaje General había reunido amplias listas de individuos, grupos y organizaciones involucradas en actividades de espionaje, o en otras actividades que posiblemente fueran perjudiciales para la seguridad interna de Estados Unidos... "Sus antecedentes y actividades son conocidas por el Bureau. Estas listas serán de gran importancia y valor en una grave emergencia".¹³³

Tras la II Guerra Mundial, la atención del FBI se volvió del fascismo al comunismo. Fue el principio de la Guerra Fría. En marzo de 1946, Hoover informó al Fiscal General Tom Clark que el FBI había juzgado necesario intensificar sus investigaciones sobre las actividades del partido comunista y sobre los casos de espionaje soviético, y que estaba tomando medidas para relacionar a todos los miembros del partido comunista y a otros que pudieran resultar peligros en el caso de una ruptura con la Unión Soviética, o cualquier otra crisis grave que implicara a Estados Unidos y a la URSS... En caso de una crisis podría resultar necesario arrestar de inmediato a gran número de ciudadanos estadounidenses...¹³⁴

En cuanto al partido comunista, los "principios básicos de conspiración" bastaban para acusar a cualquier individuo que estuviera asociado a él "de responsabilidades por y participación en todo lo que constituye el programa del Partido", e "incluso un individuo" actuando solo y separado de cualquier "conspiración", "no podía declarar que la Constitución le ampara si defiende o enseña el derrocamiento del gobierno por la fuerza o la violencia".

En 1948, el Proyecto de Ley Mundt-Nixon, reclamando que el partido comunista estuviera inscrito se remitió a la Comisión de la Cámara de Actividades anti americanas de Nixon. Los liberales del Senado pusieron objeciones, y tras un veto de Truman propusieron en sustitución: "el arma definitiva de represión: campos de concentración para internar a potenciales agitadores con ocasión de algunas futuras definiciones vagas de "Emergencia de Seguridad Interna", incluyendo, como una de las causas, "insurrección dentro de Estados Unidos en ayuda de un enemigo externo".

Esta sustitución fue defendida por Benton, Douglas, Graham, Kefauver, Kilgore, Lehman, y por Humphrey, por aquel entonces un senador principiante. Posteriormente Humphrey votó contra el proyecto de ley, aunque no se retractó de su propuesta del campo de concentración. De hecho, estaba preocupado de que la Comisión Conjunta hubiese traído de vuelta "un proyecto de ley débil, no un proyecto de ley para asestar golpes fuertes a la amenaza comunista, sino golpes flojos". El problema con el nuevo proyecto de ley era que aquellos a los que internasen en centros de detención tendrían "el derecho de habeas corpus, con lo que podían ser liberados y volver a sus sucios asuntos"

En 1949 se estableció la lista del fiscal general excluyendo a los miembros de las "organizaciones del frente comunista" de los empleos federales, puesto que su influencia en las políticas gubernamentales serían de o bien favorecer al país extranjero de su elección ideológica o debilitarían el gobierno de Estados Unidos a nivel interior o exterior en provecho final de... la potencia extranjera. En consecuencia, [el Sr. Hoover] exhortaba que se prestase atención a la asociación de empleados gubernamentales con organizaciones tapaderas. Esto incluía no solo a los frentes ya establecidos sino también a las organizaciones temporales, las campañas espontáneas y los movimientos de presión tan frecuentemente utilizados por los grupos subversivos. Si un empleado desleal estaba afiliado a tales frentes, podía esperar que

132 Proceedings of the Federal-State Conference on Law Enforcement Problems of National Defense, agosto 5-6, 1940. From *Ideological Warfare*, op. cit. p. 44.

133 U.S. Congress, House, House Committee on Appropriations, First Deficiency Appropriations Bill, Hearing, 19 de febrero de 1941, pp. 188-89. 77º Congreso, 1ª sesión. From *Ideological Warfare*, op. cit. p. 43.

134 Personal and confidential memorándum from Hoover to Attorney General Tom Clark, 8 de marzo de 1946. Ibid., p. 44-45.

influyera en la política gubernamental en la dirección que su grupo adoptase.

El primer COINTELPRO oficial, apuntando al partido comunista estadounidense, se inició el 28 de agosto de 1956. Aunque fue el primer caso en el que la Sección de Seguridad Interna recibió instrucciones para emplear toda la gama de técnicas extra-legales, desarrolladas por los especialistas en contraespionaje del Bureau, contra un objetivo nacional en una forma centralmente coordinada y programada, el FBI ha llevado a cabo tales operaciones contra el partido comunista, y en menor medida hacia el partido socialista obrero (Socialist Workers Party -SWP) a medida que eran necesarias, por lo menos desde 1941.

De manera instructiva, Hoover empezó al mismo tiempo a incluir una sección sobre "*Organizaciones de negros*" en informes por lo demás dedicados a "*organizaciones comunistas*" "*y traidores del Eje*". En 1954 había también la Ley de Control Comunista, un decreto ilegalizando al Partido Comunista, y prohibiendo a sus miembros que accedieran a ciertos tipos de empleo.

Visto en este contexto, la opinión generalizada aunque errónea, es que en cierta manera el COINTELPRO contra el partido comunista de EE.UU. era bien intencionado, emprendido por una genuina preocupación de que el Partido Comunista se hubiera comprometido a espiar para la Unión Soviética. Sin embargo, los documentos desclasificados del FBI, revelan todo lo contrario. Si bien el sabotaje y el espionaje "potenciales" se mencionan casi como de pasada en los memorandos declarados, los motivos políticos descarados ocupan el centro de atención. El objetivo del COINTELPRO era, tal como en su día indicó el jefe de la Sección de Seguridad Interior Alan Belmont, para bloquear la "*penetración* [del Partido Comunista] en *canales específicos de la vida estadounidense en los que se moldea la opinión pública*", e impedir por tanto que llegase a "*influir en las masas*".

Desde el principio, se hizo mucho hincapié en intensificar la antigua campaña del Bureau para promover disputas entre facciones dentro del Partido. Con esta finalidad, se infiltró al Partido Comunista todavía más intensamente que antes. Ha llegado a estimarse que hacia 1965 aproximadamente un tercio de los miembros nominales del Partido Comunista eran infiltrados y confidentes pagados por el FBI, mientras que los auténticos activistas eran sistemáticamente vilipendiados. También se creó un "*programa de comunicación de masas*" oficial, "*en el que se filtraba a los medios información despectiva hacia prominentes radicales*"

Los programas dirigidos contra el partido comunista prosiguieron durante los años 1960, con innovaciones tan interesantes como la Operación Hoodwink, de 1966 hasta mediados de 1968, diseñada para incitar al crimen organizado contra el partido comunista a través de documentos falsos fabricados por el FBI, evidentemente con la esperanza de que los elementos criminales llevaran a cabo el trabajo de represión y perturbación a su propia manera.

En octubre de 1961, se puso en marcha el "Programa de Perturbación" contra el Partido Socialista Obrero. Las justificaciones presentadas, según un memorándum secreto del FBI, eran las siguientes:

"El partido ha estado apoyando abiertamente su línea, tanto a nivel local como nacional, presentando candidatos para cargos públicos, y dirigiendo y/o apoyando enérgicamente causas como la Cuba de Castro y los problemas de integración...en el Sur".

El Programa de Perturbación del Partido Socialista Obrero, puesto en funcionamiento durante la administración Kennedy, revela con mucha claridad la comprensión que el FBI tenía de su función: bloquear la actividad política legal que se aleja de la ortodoxia, perturbar la oposición a la política estatal, socavar el movimiento pro derechos civiles.

CISPES – Comité Solidario con el Pueblo del Salvador

Desde los años 1980 hasta 1990 el FBI ha seguido violando los derechos constitucionales de los ciudadanos, como revelaba Ross Gelbspan en su libro *Break-Ins, Death Threats And The FBI (Allanamientos, amenazas de muerte y el FBI)*.¹³⁵ Utilizando miles de páginas de los documentos del FBI obtenidos mediante la Ley de Libertad de Información, Gelbspan encontró que los activistas que se oponían a la política estadounidense en Centroamérica "experimentaron casi 200 incidentes de hostigamiento e intimidación, la mayoría incluyendo...allanamientos y robos o registros de archivos". La intención de Gelbspan era "hacer una pequeña aportación a la tristemente repetitiva trayectoria del FBI como fuerza de policía política nacional".

Durante los años 1980, a medida que el FBI emprendía una campaña de "medidas activas" contra el Comité Solidario con el Pueblo de El Salvador (Committee In Solidarity with the People of El Salvador -CISPES), un antiguo confidente del FBI, Frank Varelli, se desengañó del empeño del Bureau por destruir el CISPES.

A partir de la desinformación suministrada por la sanguinaria Guardia Nacional Salvadoreña, el FBI suministró información falsa a la Agencia de Espionaje de Defensa (Defense Intelligence Agency). La Guardia Nacional declaraba que solo un miembro de la coalición FMLN, el Grupo Armado Revolucionario (Armed Revolutionary Group -GAR):

"quería promover en Norte América una fuerte y violenta campaña de agitación y propaganda en favor del FMLN-FDR, habiendo conseguido un apoyo inmediato de diferentes sectores de la sociedad norteamericana. Entre los grupos que daban apoyo estaban los sindicatos de obreros, los grupos del poder Gay, los grupos pro-aborto, grupos implicados en el movimiento de liberación de las mujeres, y organizaciones que se oponían a potenciar las fuerzas militares de Estados Unidos".¹³⁶

Aunque no existía ni pizca de evidencia que relacionase a esas organizaciones norteamericanas con el GAR, los grupos fueron incluidos en el comunicado oficial de la Guardia Nacional, a petición directa del FBI.

Según Varelli,

"¿Pueden imaginar si se supiera que los grupos pro derechos de los gays, los grupos en favor del aborto, los grupos de la enmienda pro igualdad de derechos, dan apoyo a un grupo que ha matado a más de 20 policías y soldados en un año?"

El confidente añadía,

"Una vez que el FBI tenga esos datos en sus archivos, deberían proceder a investigar a todos esos otros grupos.

Peor todavía, el FBI sabía que este material de la Guardia Nacional era pura desinformación. Pero igualmente lo trasladaron al Servicio Secreto, a la Agencia de Espionaje de la Defensa y a otras agencias de la comunidad del espionaje, sin alertarles del hecho de que era un material totalmente fabricado".¹³⁷

El FBI encontró que era "imperativo formular algún plan de ataque contra el CISPES", no a causa de su supuesta implicación en terrorismo o en cualquier otra actividad criminal, sino a causa de su asociación con "individuos [borrado] que desafiantemente muestran su desprecio por el gobierno de EE.UU. dando discursos y haciendo propaganda de su causa". Hablando en plata, que el CISPES era políticamente objetable para el Bureau, ni más ni menos, y que por tanto se le ponía deliberadamente en el punto de mira para reprimirlo.¹³⁸

135 http://www.whale.to/b/gelbspan_b.html

136 Ross Gelbspan, *Break-ins, Death Threats and the FBI: The Covert War Against the Central American Movement*, South End Press, Boston, MA, 1991, pp. 71-72

137 Ibid

138 Para más información sobre las operaciones del FBI contra CISPES, ver *Report on CISPES Files Maintained by the FBI and Released under the Freedom of Information Act, FOIA*, Ann Mari Buitrago,, Inc., Nueva York, enero 1988.

Finalmente la investigación fue ampliándose hasta incluir no ya al propio CISPES sino a casi 2.000 organizaciones e individuos con los cuales el CISPES mantenía algún tipo de interacción. Esto incluía sacerdotes de iglesias locales, que simpatizaban con el campesinado salvadoreño, y la Universidad de Duke, que proporcionaba espacio para reuniones.

El Bureau admite haber estado pagando a Varelli desde 1981 hasta 1984 para que se infiltrase en el CISPES. Varelli ha testificado que el objetivo declarado del FBI era "romper" el CISPES. Relata un modo de funcionamiento sacado directamente de la crónica del COINTELPRO, desde los allanamientos, las falsas publicaciones y la alteración de los acontecimientos públicos, hasta la colocación de pistolas en miembros del CISPES, y la seducción [sexual] de los líderes del CISPES a fin de obtener fotos para que el FBI los chantajease.¹³⁹

Alertado por las revelaciones de Varelli, el Centro de Derechos Constitucionales consiguió una pequeña parte de los archivos del Bureau sobre CISPES y los entregó a la prensa. Los archivos muestran que el gobierno de EE.UU. tuvo en su punto de mira a un muy amplio abanico de grupos religiosos, de sindicatos y de comunidades opuestos a sus políticas en Centroamérica. Confirman que el objetivo del FBI era atacar y "neutralizar" a estos grupos.¹⁴⁰ La cobertura que los medios de comunicación prestaron a estas revelaciones suscitaron un aluvión de investigaciones y audiencias en el Congreso. Denunciado públicamente, el FBI se esforzó por convertir en chivo expiatorio al chivato. Su investigación interna encontró que Varelli era "*poco fiable*" y sostuvo que sus informes del terrorismo de CISPES eran falsos. El Bureau negó que se hubieran violado derechos constitucionales de ciudadanos estadounidenses, o que estuviera implicado en los centenares de allanamientos que habían sido relatados por los activistas de Centroamérica. En total seis agentes recibieron una "reprimenda oficial" y tres fueron suspendidos durante 14 días. El director del FBI, William Sessions, declaró el caso cerrado, una simple "*irregularidad*" debido a un "*fallo en la dirección del FBI*".¹⁴¹

139 U.S. House of Representatives, Committee on the Judiciary, Subcommittee on Civil and Constitutional Rights, Break-Ins at Sanctuary Churches and Organizations Opposed to Administration Policy in Central America, Serial No. 42, 100th Congress, 1st Session, Government Printing Office, Washington, D.C., 1988, audiencia del 19-20 de febrero de 1987, pp. 432 ff. Ver también Harlan, Christi, "*The Informant Left Out in the Cold*," Dallas Morning News, 6 de abril de 1986, Gelbspan, Ross, "*Documents show Moon group aided FBI*," Boston Globe, 18 de abril de 1988; y "Spooking the Left," James Ridgeway, Village Voice, 3 de marzo de 1987. Para más información sobre el papel de Varelli y el intento del FBI de convertirlo en cabeza de turco, ver "*COINTELPRO in the '80s: The 'New' FBI*," Ross Gelbspan, Covert Action Information Bulletin, No. 31 (Invierno 1989), pp. 14-16.

140 Ver por ejemplo, la p. 18 del teletipo del FBI Ver también de Buitrago, *Report on CISPES Files Maintained by FBI Headquarters and Released Under the Freedom of Information Act*, Fund for Open Information and Accountability, Inc., Nueva York, 1988; Groups Included in the CISPES Files Obtained from FBI Headquarters, Center for Constitutional Rights, 1988; "*Abroad at Home: The FBI's Dirty War*," James Ridgeway, Village Voice, 9 de febrero de 1988.

141 U.S. House of Representatives, Committee on the Judiciary, Subcommittee on Civil and Constitutional Rights, CISPES and FBI Counter-Terrorism Investigations, Serial No. 122, 100th Congress, 2nd Session, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1989, audiencia del 16 de setiembre de 1988, pp. 116-27. El cambio en las posturas públicas tomadas por Webster, y las Sesiones relativas a las operaciones del FBI con CISPES están bien trazadas por Ann Mari Buitrago, en "*Sessions' Confessions*," Covert Action Information Bulletin, No. 31 (Invierno 1989), pp. 17-19.

La bomba de Judi Bari

No hay mejor ejemplo que el "progreso y colapso" del caso de Judi Bari para mostrar que el FBI siguió utilizando tácticas de acción encubierta durante los años 1990 contra los movimientos políticos y los activistas a los que percibía como amenazas al orden establecido. Se podría plantear que el FBI ha seguido utilizando las mismas tácticas en el caso Bari, en el 2001.

La explosión de una bomba en el coche de Judi Bari y Darryl Cherney el 24 de mayo de 1990 ocupó los titulares de toda la nación. Instigados por el FBI, la policía de Oakland, California, arrestó inmediatamente a los dos líderes medioambientales pacifistas, y comunicó a los medios informativos que eran terroristas a los que les había estallado su propia bomba. Durante los dos meses siguientes, el FBI y la policía mantuvo una serie de conferencias de prensa en las que fueron dejando escurrir evidencias falsas sobre la culpabilidad de la pareja para alimentar la cobertura de la prensa sensacionalista.

Pero habían pruebas contundentes de que Bari había sido puesta en el punto de mira a causa de su organización sindical y medioambiental izquierdista. Alguien quería detener a los dos líderes de Earth First! del norte de California, organizadores de Redwood Summer, la mayor campaña de protestas no violentas de todos los tiempos contra la explotación forestal corporativa de los secuoyas.

Pasados dos meses el fiscal de distrito del condado de Alameda se negó a presentar cargos, señalando la falta de pruebas contra la pareja. Sin embargo existen evidencias procedentes de los propios archivos del FBI, de que los agentes falsearon las pruebas, suprimieron evidencias que los exonerarían y conspiraron con la policía de Oakland para incriminar a las dos víctimas de la bomba. Además los archivos muestran que el FBI se negó obstinadamente a realizar ninguna verdadera investigación sobre la explosión, y que falló en perseguir las verdaderas evidencias y pistas que se les entregaron, tales como las huellas dactilares o las amenazas de muerte recibidas por Bari.

Bari, madre de dos hijas pequeñas, casi resultó muerta cuando la potente bomba de tubo, detonada por movimiento y envasada con clavos para obtener un efecto de metralla, estalló directamente bajo su asiento de conductor. La bomba le ocasionó horribles mutilaciones y heridas incapacitantes, dejándola con el pie derecho paralizado, y un dolor que no la abandonaría hasta el último día de su vida.

Bari y Cherney se hallaban organizando una gira para su campaña, a la que en principio denominaron *Mississippi Summer in the Redwoods*, en homenaje al movimiento pro derechos civiles que la inspiraba. La idea era conseguir una desobediencia civil masiva y no violenta para retrasar la tala de los secuoyas ganando tiempo suficiente como para que los votantes decidieran, en noviembre de 1990, la cuestión, ya que se presentaban a votación dos iniciativas de reforma maderera a nivel estatal. El llamamiento se extendió a todos los estudiantes universitarios de Estados Unidos: *Ven a California del norte y salva los secuoyas*.

En el *San Francisco Examiner* de 10 de junio de 1990, la escritora Jane Kay planteó la cuestión de los intereses de las fuerzas de seguridad:

"El activismo medioambiental es el nuevo objetivo de sospecha política y vigilancia, y las agencias de seguridad están emprendiendo acciones contra aquellos que piden un cambio radical. Etiquetándolos de agitadores, intrusos, mafiosos y extremistas, los investigadores locales, estatales y federales y los magistrados dicen que sospechan acciones violentas de ellos – o el potencial para realizarlas. Con lo que en el último año han reaccionado con arrestos, registros, embargos e interrogatorios".

Los archivos del FBI contenían pruebas de la inocencia de Bari Cherney, pero no fue hasta tres años después de la explosión de la bomba que el FBI empezó a mostrar (a regañadientes) esa evidencia, y eso solo por mandato judicial y presión del Congreso. Un año después de la bomba, sin que la investigación oficial progresase, y con el FBI contando todavía a los medios informativos que los únicos sospechosos eran Bari y Cherney, la pareja interpuso una demanda de derechos civiles federales contra el FBI y la policía de Oakland, acusándoles de conspirar para "suprimir, enfriar y 'neutralizar' sus actividades, constitucionalmente protegidas, en

defensa del medio ambiente”.

Ahora Bari y Cherney podía investigar por sí mismos la explosión de la bomba, utilizando el descubrimiento de pruebas en materia civil, y competencias para hacer comparecer y obligar al FBI y a la policía a presentar los archivos y las pruebas, y para que se sometieran a interrogatorios bajo juramento. Diez años después, sus acusaciones están respaldadas por más de 20.000 páginas de pruebas, incluyendo los archivos del FBI y el testimonio de más de 70 agentes del FBI y oficiales de policía. Las pruebas de mala conducta policial son lo suficientemente sólidas para que la demanda haya superado repetidas mociones de sobreseimiento del FBI y de Oakland.

Bari y Cherney descubrieron que las fotografías policiales de la escena del crimen demostraban con claridad que la bomba perforó un agujero en el suelo del coche de 60 por 120 centímetros, centrado directamente bajo el asiento del conductor. Los archivos del FBI revelaron que un reconocido experto en explosivos, el agente David R. Williams, inspeccionó los restos del coche tres semanas después de la explosión, mostrando a los agentes locales que la bomba había estado totalmente escondida bajo el asiento del conductor. Les dijo que la bomba se detonó con un accionador de movimiento, y que había funcionado tal como se la había diseñado en vez de explotar de forma accidental.



Esto convertía en falsas las declaraciones del FBI de que la bomba se hallaba en el suelo del asiento posterior, donde habrían podido verla, que era la principal alegación utilizada para justificar el arresto de Bari y Cherney por posesión y transporte de un artefacto explosivo. Sabiendo perfectamente, por el testimonio de sus propios expertos, que Bari y Cherney eran víctimas inocentes, el FBI y la policía de Oakland siguieron mintiendo a los medios informativos durante cinco semanas más, diciendo que tenían numerosas pruebas que los inculpaban como terroristas.

El último trabajo de la vida de Bari fue supervisar una fase crucial de su pleito para que su equipo legal pudiera llevar el caso a los tribunales en nombre de sus hijos, para limpiar su nombre, y para garantizar que los derechos de todos los activistas quedasen libres de que el FBI interfiriera con sus derechos constitucionales. Aunque murió de cáncer el 2 de marzo de 1997, el pleito se ha tirado adelante por parte de la sucesión de Bari y por Cherney.

Cuando ocurrió, Bari estaba ya segura de que los intereses de las madereras se hallaban detrás de la bomba. En el hospital les dijo a los agentes que investigaban que empezó a recibir amenazas de muerte poco después de que anunciase los planes para llevar a cabo el *Redwood Summer*. En su coche, destrozado por la bomba, la policía encontró copias de las amenazas escritas.

Quizá el suceso clave que la convirtió en objeto del ataque con bomba fue su solicitud de que el gobierno expropiase la propiedad de la corporación maderera. Bari apareció en una coalición con los trabajadores del Louisiana Pacific antes del encuentro del 3 de abril de 1990 del Consejo de Supervisores del Condado de Mendocino. Louisiana Pacific había cerrado varios aserraderos al agotarse los árboles, dejando en paro a muchos de sus trabajadores. Bari solicitaba que el condado hiciera uso de su derecho de expropiación para arrebatarse a la Louisiana Pacific las tierras maderables, y se las entregase a los trabajadores.

Su solicitud de que se expropiase la propiedad, y su coalición con trabajadores descontentos del ramo de la madera ciertamente atrajeron la atención negativa de la industria maderera sobre Bari, y probablemente también la atención del FBI. Un periódico local publicó en primera plana una foto grande de Bari de la reunión del consejo. Una copia de esa foto con un punto de mira de rifle dibujado sobre su cara fue la amenaza de muerte más atemorizante que Bari recibió, según dijo. La foto fue untada con excrementos y grapada a la puerta del Centro Medioambiental de Mendocino, junto con una cinta amarilla, símbolo de los grupos que apoyaban a la industria maderera y que se oponían al Redwood Summer y a la Propuesta 130, la iniciativa de "Forests Forever" (Bosques para siempre), que pasaría por las urnas en noviembre.

En la iniciativa "Forests Forever", se iba a someter a votación la Propuesta 130 en otoño de 1990, y las tres mayores corporaciones madereras de la región -- Georgia Pacific, Louisiana Pacific y Pacific Lumber -- podían perder billones de dólares. Habría acabado con la tala no sostenible y con las talas que abren claros en el bosque, así como con el control de la industria sobre la junta que regula el comercio de la madera.

Con una enorme motivación económica para derrotar la iniciativa, las corporaciones contrataron a la gigantesca empresa de relaciones públicas Hill & Knowlton para llevar a cabo una campaña que predispusiera a la opinión pública en contra de la iniciativa. Una parte importante de la campaña era desbaratar el Redwood Summer. Estaba atrayendo la atención de los medios hacia la explotación abusiva, y eso iba a favor de la Propuesta 130.

En las semanas anteriores a que explotase la bomba hubo muchas señales de una campaña de hostigamiento e intimidación, orquestada al estilo de COINTELPRO, contra Bari y otros medioambientalistas. Alguien fabricó folletos falsos de *Earth First!* y notas de prensa apelando a la violencia y al sabotaje durante el Redwood Summer. Pacific Lumber y Louisiana Pacific, a sabiendas, distribuyeron las falsificaciones entre los trabajadores, los miembros de la comunidad y los medios informativos, en un movimiento calculado para engañar a la gente acerca de las intenciones pacifistas de *Earth First!*, y crear una atmósfera de odio hacia los ecologistas.

Tras la explosión de la bomba, cuando el FBI difamó a Bari, a Cherney y a Earth First! como terroristas, la empresa de relaciones públicas sacó rápidamente información controlada calificando a la Propuesta 130 de "iniciativa de *Earth First!*", y calificándola de "demasiado radical". Según algunos informes, para cuando los votantes tumbaron la iniciativa por un estrecho margen llevaban gastados casi 20 millones de dólares.

Los registros del FBI conseguidos a través de la Ley de Libertad de Información muestran que el FBI infiltró y espió a *Earth First!* casi desde su inicio en 1980, siendo el primer informe que se conoce del FBI de fecha 1981. Documentos del FBI muy censurados, obtenidos gracias a la demanda de Bari, muestran reuniones semanales en la primavera de 1990, entre un agente del FBI y un confidente secreto del norte de California.

La declaración testimonial de los agentes del departamento de policía de Oakland y de los agentes del FBI manifiesta que el FBI mantenía un informador de los líderes en *Earth First!*, y que el FBI le dijo a la policía de Oakland que Cherney y Bari ya estaban "*siendo investigados en relación al terrorismo*" cuando sufrieron el atentado con bomba. Podrían haberse hallado

bajo vigilancia cuando se colocó la bomba.

Justo antes de la bomba de Bari, el FBI estaba concluyendo la “Operación Thermcon” en Arizona, una operación encubierta durante 3 años, que empleaba a más de 50 agentes del FBI, concebida para entrapar y desacreditar a *Earth First!* y a su co-fundador **Dave Foreman** señalándoles como terroristas que utilizaban explosivos. El FBI infiltró a un pequeño grupo de *Earth First!* de Arizona, con un agente provocador que se ganó su confianza durante un par de años, e intentó persuadirles para que utilizasen termita, un explosivo incendiario, para destruir un tendido eléctrico. Los activistas rechazaron la oferta del infiltrado del FBI de proporcionarles explosivos, y él se conformó con suministrarles un soplete. El provocador del FBI les proporcionó el equipo y les enseñó a utilizarlo, eligió el objetivo, y les condujo hasta el lugar, uniéndose al grupo de asalto del FBI que les arrestó en flagrante delito, el 31 de mayo de 1989, casi un año antes del momento en que ocurrió lo de la bomba de Bari. Foreman no estuvo directamente implicado, si bien fue acusado de conspiración por proporcionar 100 \$ al grupo. El consiguiente juicio de los “Cinco de Arizona” acabó en acuerdos con la fiscalía en agosto de 1991, con sentencias de cárcel para dos de los activistas, y libertad provisional y multas para el resto, incluyendo a Foreman. A remarcar que la bomba de Bari se produjo entre el arresto y el juicio del caso Thermcon.



Thermcon fue el nombre en clave del FBI queriendo significar “conspiración termita” (*thermite conspiracy*), pero no implicaba el uso de termita¹⁴² excepto en la trama del FBI de vincular a *Earth First!* con explosivos, a pesar del hecho de que en toda su trayectoria nunca hubieran defendido ni utilizado explosivos. Con *Thermcon* el FBI perseguía un objetivo de relaciones públicas, para engañar al público haciéndole creer que los de *Earth First!* eran extremistas violentos para así neutralizar su efectividad y dejarles sin apoyo público. Era un COINTELPRO clásico contra *Earth First!*

El verdadero objetivo de *Thermcon* quedó al descubierto cuando Michael Fain, el agente provocador infiltrado del FBI en el caso, dejó abierto por error el micro que llevaba pegado al cuerpo, y grabó su conversación con otros agentes. En la cinta se oye decir a Fain,

“Realmente no busco que ellos vayan a hacer daño a nadie. (Foreman) no es realmente el tipo al que necesitamos hacer estallar. -- Quiero decir en términos de un autor verdadero de la acción. Es el tipo que necesitamos para enviar un mensaje. Y eso es lo que realmente estamos haciendo... ¡Oh,Oh! ¡Esto no tiene que quedar grabado!

El verdadero objetivo del FBI era “enviar el mensaje” al público de que *Earth First!* era un grupo terrorista.

La investigación de Bari y Cherney hicieron aparecer varias conexiones entre la industria maderera y el FBI, incluyendo una amistosa carta “*Querido Bill*”, enviada al director del FBI William Sessions por un miembro de la junta Maxxam, propietaria de Pacific Lumber. Frank Doyle, experto del escuadrón de explosivos terroristas del FBI hizo explotar coches con bombas de tubo en una explotación forestal de Louisiana Pacific, para que luego sus estudiantes practicasen la investigación. Louisiana Pacific era la empresa propietaria de los bosques que Bari le pidió al gobierno que expropiase, tras lo cual ella empezó de inmediato a recibir amenazas de muerte.

Hay el misterio de otra bomba en el aserradero de Louisiana Pacific de Cloverdale, California, a una hora en coche dirección sur de la casa de Bari. Dos semanas después del taller sobre bombas dado por el FBI (y dos semanas antes de que explotase el coche de Bari), se encontró una bomba incendiaria que había explotado parcialmente. Esa bomba, una bomba de tubo cerca de un bidón de gasolina, no llegó a explotar totalmente ni a encender la gasolina. Un

¹⁴² La **Termita** es un tipo de composición explosiva (aluminio más un óxido metálico). (N. del T.)

cartel de cartón cerca de la bomba lucía estas palabras, "*LP explota a los trabajadores*," mensaje que podría ser asociado a Bari. Dejar un cartel de cartón cerca de una bomba no tiene ningún sentido, a menos que esté pensada para que falle y quede como prueba a poder ser utilizada para ayudar a incriminar a Bari por la bomba de Oakland dos semanas después.

El laboratorio del FBI encontró que la bomba de Cloverdale y la de Oakland coincidían en componentes y método de construcción, y que habían sido fabricadas por la misma persona (o personas). Según el testimonio de un agente de Oakland que estuvo ahí, ese mismo tipo de bomba era el que dos semanas antes se había estudiado en el taller de bombas del FBI. Los investigadores encontraron una huella en condiciones sobre el cartel de cartón, pero no hay informe alguno de que el FBI intentase ver si la huella coincidía con las de Bari, de Cherney o de alguien más.

Menos de una hora después de la explosión de Oakland, nada menos que el agente especial Frank Doyle, el instructor del taller de bombas, se hizo cargo de la investigación del escenario de la bomba. En el escenario había también por lo menos cinco de los estudiantes del taller de bombas, y en una cinta de vídeo se les pudo escuchar bromeando acerca de que aquel escenario era el "examen final". Puesto que Doyle era el experto en bombas del escuadrón terrorista del FBI y su instructor, el resto de investigadores en bombas del FBI y de Oakland que estaban en el escenario dejaron que fuera él quien emitiera primero su dictamen sobre las pruebas.

Fue Doyle quien desautorizó al sargento de Oakland que llegó el primero, y que dijo que la bomba estaba bajo el asiento del conductor, y que se podía ver el pavimento bajo el coche a través del agujero en el fondo del asiento. Fue Doyle quien dijo falsamente que la bomba estaba en el suelo del coche, detrás del asiento del conductor, donde hubiera sido vista con facilidad.

Fue también Doyle quien declaró falsamente que dos cajas de clavos, encontradas en el maletero del coche de Bari, coincidían con los clavos pegados a la bomba como metralla, cuando de hecho ni siquiera eran de la misma clase, pudiéndose apreciar a simple vista la diferencia. (Bari trabajaba de carpintera y siempre llevaba herramientas y clavos en el coche).

Otros agentes en el escenario testificaron que Doyle discutió con ellos, y citaron que había dicho:

"Llevo veinte años observando escenarios de bombas, y al mirar éste os digo que podéis fiaros de ello. Esta bomba era visible para la gente que cargó el asiento trasero de este coche".

Exactamente tres semanas después, cuando el agente especial de supervisión David R. Williams -el mayor experto en explosivos del laboratorio criminalístico del FBI- inspeccionó el coche en el que había estallado la bomba, señaló a Doyle que las marcas del impacto dejadas por los topes de la bomba de tubo en el eje de la transmisión y en el puerta del conductor, combinadas con la localización del agujero en el suelo del coche, y el destrozo en el cojín del asiento, demostraban claramente que la bomba se hallaba bajo el asiento del conductor, no en la zona posterior donde Doyle había indicado.

A pesar de esta temprana evidencia de que Bari era el objetivo del intento de asesinato, el FBI y el departamento de policía de Oakland siguieron contándole a los medios y al tribunal que Bari y Cherney eran sus únicos sospechosos, y fabricando otras historias acerca de clavos en la bomba que coincidían con clavos encontrados en la casa de Bari. La repetición es una regla básica de la técnica de propaganda de la "Gran Mentira", manteniendo repiqueteando la información falsa hasta que es aceptada por los medios y por el público como verdad. No puede haber duda alguna de que el FBI mentía a sabiendas acerca de las pruebas.

M. Wesley Swearingen, un agente jubilado del FBI con una larga trayectoria, y con información interna de primera mano sobre COINTELPRO, escribió en su libro: "*FBI Secrets -- An Agent's Expose (Secretos del FBI - Un agente denuncia)*":

"(COINTELPRO) todavía está operativo hoy en día, si bien bajo un nombre de código diferente. La operación ya no se registra sobre papel, donde puede ser descubierta a través de la liberación de documentos bajo la Ley de Libertad de Información. Un claro

ejemplo de que el FBI está siguiendo adelante con COINTELPRO es la supuesta implicación del FBI en la bomba colocada en el vehículo ocupado por Judi Bari y Darryl Cherney en 1990 ... un esfuerzo evidente de neutralizar a Judi Bari”.

No podría haberse encontrado una mejor localización que Oakland para llevar a cabo una operación encubierta del FBI contra Bari. La cobertura informativa de la bomba de Oakland fue mucho más abundante, y fue manipulada mucho más fácilmente que si hubiera ocurrido en los condados de Mendocino o de Humboldt, donde Bari vivía y pasaba la mayor parte del tiempo. Oakland era donde tenía su base el Partido de los Panteras Negras para la Auto Defensa, principales víctimas del más extremo COINTELPRO de todos, incluyendo múltiples asesinatos e incriminaciones de sus líderes. El departamento de policía de Oakland posee un largo historial de cooperación con el Bureau en apuntar como blanco a los grupos progresistas y radicales.

En la declaración sobre el caso Bari, el jefe de la división de espionaje de la policía de Oakland, Kevin Griswold, admitió que su departamento conservaba archivos acerca de más de 300 grupos políticos e individuos en el Área de la Bahía. Griswold dijo que la policía de Oakland llevaba espionando a los de *Earth First!* desde 1984, y tenían a su propio confidente dentro del movimiento, que informaba a Griswold sobre los planes de las próximas movilizaciones. Todo ello a pesar de que *Earth First!* no tenía su base en Oakland, y no estaba en activo antes de la bomba de Bari. Griswold dijo que compartía información de sus espías con el FBI. Alentar y entrar en las operaciones de espionaje político llevadas a cabo por policías locales, como los de Oakland, era una de las principales maneras con las que el FBI sorteaba las directrices del Fiscal General que impedían al Bureau el espionaje estrictamente político.

Cuando ocurrió lo de la bomba, el agente especial a cargo de la oficina en San Francisco del FBI era Richard W. Held, un veterano con 26 años de experiencia en las campañas de "trucos sucios" de COINTELPRO del FBI contra los Panteras Negras, el Movimiento Indígena Estadounidense y los activistas pro independencia de Puerto Rico.

Declarando bajo juramento en el caso Bari, Held afirmó desconocer los detalles del caso Bari-Cherney, implicando que éste no era lo suficientemente importante como para merecer su atención. Pero los archivos en la oficina del FBI de San Francisco contenían un memorándum de Washington ordenando a su oficina que facilitase informes semanales del caso Bari, a fin de que los cuarteles generales pudieran responder a las "numerosas consultas" que les planteaban los medios informativos. El testimonio de Held también entraba en contradicción con lo que agentes del FBI a sus órdenes habían afirmado en sus declaraciones, en relación a que le informaban diariamente del caso.

Desentrañar la incriminación de Bari y Cherney puede que contribuyera a la temprana finalización de la carrera de 26 años en el FBI de Held. En el FBI hay una arraigada tradición de no abochornar al Bureau. Held anunció su dimisión anticipada del FBI en mayo de 1993, el día anterior a que Bari mantuviera una rueda de prensa sobre las fotografías de la escena del crimen recién liberadas de la policía de Oakland, dejando al descubierto las mentiras del FBI acerca de la localización de la bomba.

Held les dijo a los periodistas que dimitió porque esperaba que le destinasen a un nuevo puesto y no quería trasladar a su familia. Su padre, Richard G. Held, había ascendido hasta el alto cargo de subdirector del FBI, y la trayectoria de la carrera de Held apuntaba también a lo más alto. Dijo a los periodistas que su madre lloró cuando le dijo que iba a dimitir, con lo que se ve claramente que la carrera de Held en el FBI era muy importante, tanto para él como para su familia, y parece improbable que le pusiera término prematuramente tan solo para evitar un traslado.

Han salido a la luz otros casos en los que supuestamente el FBI utilizó bombas para incriminar a radicales, veinte años antes de la bomba de Bari. David Sannes, agente provocador del FBI, fue utilizado para hacer que los radicales de Seattle utilizasen bombas de manera que pudieran ser arrestados y desacreditados. Cuando supo que el FBI quería que tendiera una trampa a un terrorista, para que muriera en la explosión de una bomba, se negó a seguir adelante y lo hizo público.

En una entrevista con radio WBAI, Sannes dijo:

"Por lo que yo sé, el FBI junto con otros organismos federales de orden público, ha estado implicado en una campaña con bombas, incendios provocados y terrorismo, a fin de crear en la opinión pública una conexión entre la disidencia política de cualquier índole, y los revolucionarios de cualquier tendencia violenta".

A pesar de que los casos de Seattle ocurrieron a principios de los años 1970, justo antes de la supuesta finalización de COINTELPRO, el objetivo de la Operación Thermcon del FBI, en la época de la bomba de Bari, veinte años después, era conectar en la mente del público a los líderes súper conocidos de *Earth First!* con el uso de explosivos, la misma estrategia del FBI que Sannes denunció en los casos de Seattle.

Hasta el momento en que la demanda de Bari-Cherney se vea en los tribunales, a partir del 1 de octubre del 2001, muchas preguntas seguirán sin respuesta. Pero parece mucho más lógico que paranoico creer que en lo de la bomba había una conexión entre el FBI y la corporación maderera. Tanto el FBI como la maderera tenían motivos más que suficientes, historia, medios y oportunidades para poner la bomba a Bari.

También existen conexiones entre el FBI y la corporación maderera Maxxam/Pacific Lumber y la corporación de tableros de partículas de madera Louisiana Pacific, que en el caso de la Pacific Lumber incluso implicaron bombas.

Puede que la empresa de relaciones públicas de Big Timber hubiera planeado lo de la bomba, y arreglado la cooperación del FBI para la incriminación, pero intentar golpear a los líderes más conocidos de *Earth First!*, primero Dave Foreman y luego Judi Bari y Darryl Cherney, es algo que encaja a la perfección con la propia Operación *Thermcon* del FBI para neutralizar a *Earth First!*

Judi Bari era la oponente más extrovertida, brillante y efectiva contra la industria maderera. La industria hubiera hecho cualquier cosa para derrotar la Propuesta 130 de California¹⁴³, porque estaban en juego billones de dólares. Incriminar a Judi Bari con una bomba serviría a ese objetivo. Se utilizaría para demonizar a los de *Earth First!* como extremistas violentos. Los votantes entonces se pondrían en contra de la iniciativa vinculándola erróneamente con *Earth First!*. Y eso es exactamente lo que hicieron.

La bomba fue hábilmente planeada, incluyendo la bomba al aserradero de Cloverdale citado de inmediato por el FBI como evidencia de la culpabilidad de Bari en su propia explosión. Ambas bombas habían sido concebidas y construidas con gran destreza, según uno de los mejores expertos del FBI, y la del coche de Bari funcionó como estaba diseñada. A causa de ello Bari creía que la bomba era el trabajo de un profesional.

Lo de la bomba ocurrió en medio de una sofisticada guerra psicológica con campaña de desinformación, intimidación y amenazas de muerte, mientras Bari se encontraba organizando la mayor manifestación masiva de la historia contra la tala abusiva corporativa, mientras se estaba enfrentando a corporaciones multibillonarias y amenazando su línea de flotación, y mientras estaba construyendo una coalición entre los trabajadores de la madera y los defensores del medio ambiente, apuntando a las corporaciones como el verdadero problema.

También había conseguido que el *Earth First!* de su región rechazase insertar clavos en los troncos (tree-spiking¹⁴⁴) y sabotear los equipamientos, e insistía en la adhesión a un estricto código de no violencia durante el Redwood Summer¹⁴⁵. El hecho de que Bari fuera una declarada defensora de la no violencia causaba un impacto todavía más fuerte al incriminarla como terrorista.

143 Conocida también como la *Forest Acquisition. Timber Harvesting Practices Bond Act (Ley de Bonos, Prácticas de tala de secuías y Compra de Bosque)*. Debía someterse a votación en California el 6 de noviembre de 1990, y fue rechazada. Si se hubiera aprobado hubiera impuesto nuevas restricciones en las operaciones de explotación forestal. (N. del T.)

144 La acción de clavar clavos o varillas de hierro en el tronco de un árbol podía causar heridas o la muerte del leñador que intentase cortar el árbol, o estropear el equipo del aserradero que intentase procesar el tronco. (N. del T.)

145 Organizado en 1990, *Redwood Summer* fue un movimiento de activismo medioambiental apuntando a la protección de los antiguos árboles *Sequoia sempervirens* contra la tala de las empresas madereras del norte de California. (N. del T.)

En declaraciones de agentes del FBI implicados en la investigación de Bari, admitieron no haber encontrado nunca ninguna prueba de ningún tipo de que ella construyera la bomba que casi la mató, o cualquier otro tipo de bomba. Pero el FBI nunca emitió ninguna declaración de exoneración ni ninguna disculpa. El FBI no solo no se retractó de sus falsas acusaciones, sino que siguió repitiéndolas.

En octubre de 1999, en una charla de reclutamiento a los estudiantes de la Universidad Estatal de Humboldt, el agente del FBI Candice DeLong les dijo a los estudiantes: "*Judi Bari era una terrorista. Ellos transportaban esa bomba*". Recientemente el FBI se gastó 200.000 \$ del dinero de los contribuyentes para pagar al laboratorio de las fuerzas aéreas estadounidenses unos experimentos de simulación que demostrasen que, después de todo, la bomba podía haber estado en el asiento trasero del coche de Bari.

Con independencia de quien le colocó la bomba a Bari, lo que resulta evidente es que los agentes del FBI realizaron un gran esfuerzo para incriminarla. Con años de retraso por parte del FBI, el pleito por los derechos civiles de Bari se establece para ir a juicio el 1 de octubre de 2001, en el tribunal federal de Oakland.

Bibliografía – Libros

- *The COINTELPRO Papers: Documents From the FBI's Secret Wars Against Dissent in the United States*, by Ward Churchill & Jim Vander Wall, South End Press
- *Agents of Repression: The FBI's Secret Wars Against the Black Panther Party and the American Indian Movement*, by Ward Churchill & Jim Vander Wall, South End Press
- *COINTELPRO: The FBI's Secret War on Political Freedom*, by Nelson Blackstock, Pathfinder, 1975
- *FBI Secrets: An Agent's Expose*, by M. Wesley Swearingen, South End Press
- *War at Home: Covert Action Against U.S. Activists and What We Can Do About It* by Brian Glick, South End Press
- *In the Spirit of Crazy Horse* by Peter Matthiessen, 1991, Viking Press
- *Break-ins, Death Threats and the FBI: The Covert War Against the Central America Movement*, by Ross Gelbspan, 1991, South End Press
- *Are You Now or Have You Ever Been in the FBI FILES: How to Secure and Interpret Your FBI Files* by Ann Mari Buitrago and Leon Andrew Immermann, Grove Press Inc.
- *All Power to the People! The Black Panther Party and Beyond*, video by the Electronic News Group.
- Vincent, Ted, *Black Power and the Garvey Movement*, Nzinga Publishing House, Oakland, CA, 1987.
- Cronon, E. Davis, *Black Moses: The Story of Marcus Garvey and the United Negro Improvement Association*, University of Wisconsin Press, Madison, 1955.
- Frank J. Donner, *The Age of Surveillance: The Movimiento Indígena Estadounidenses and Methods of America's Political Intelligence System*, Nueva York: Knopf, 1980
- *Ideological Warfare: The FBI's Path Toward Power*, Frank M. Sorrentino, Associated Faculty Press, Inc. 1985.
- Robert J. Goldstein, *Political Repression in Modern America*, Cambridge: Schenkman, 1978
- Morton H. Halperin et. al., *The Lawless State*, Nueva York: Penguin, 1976
- Kenneth O'Reilly, *Racial Matters*, Nueva York: Free Press, 1989
- Hersey, John, *The Algiers Motel Incident*, Alfred A. Knopf Publishers, Nueva York, 1968
- Hayden, Tom, *Rebellion in Newark: Official Violence and Ghetto Response*, Vintage Books, Nueva York, 1967
- Gilbert, Ben W., et. al., *Ten Blocks From the White House: Anatomy of the Washington Riots of 1968*, Frederick A. Praeger Publishers, Nueva York, 1968
- Wright, Nathan Jr., *Black Power and Urban Unrest: Creative Possibilities*, Hawthorn Books, Inc., Nueva York, 1967.
- Boesel, David, and Peter H. Rossi (eds.), *Cities Under Siege: An Anatomy of the Ghetto Riots, 1964-1968*, Basic Books, Nueva York, 1971
- Paul Cowan, Nick Egleson, and Nat Hentoff, *State Secrets*, Holt, Rinehart and Winston, 1973
- Chomsky, Noam, *For Reasons of State*, Nueva York: Pantheon, 1973
- Chomsky and E.S. Herman, *Counterrevolutionary Violence: Bloodbaths in Fact and Propaganda* (Nueva York: Warner Modular, 1973), suppressed by order of the parent conglomerate (Warner Brothers) but available in French (*Bains de Sang*, Paris: Seghers/Laffont, 1974)
- Chomsky and Herman, *The Political Economy of Human Rights* (Boston: South End Press, 1979).
- Herman and Chomsky, *Manufacturing Consent* (Nueva York: Pantheon, 1988).
- Zinn, Howard, *A People's History of the United States*, Harper and Row Publishers, Nueva York, 1980.
- Johnson, Loch, *A Season of Inquiry. The Senate Intelligence Investigation*, University of Kentucky

Press, Lexington, 1985

- Hersh, Seymour, *The Price of Power*, Simon and Schuster, Nueva York, 1983, p. 295
- Barry, John M., *The Ambition and the Power: The Fall of Jim Wright, A True Story of Washington*, Viking, Nueva York 1989
- David Brion Davis, ed., *The Fear of Conspiracy*, Ithaca: Cornell University Press, 1971
Murray B. Levin, *Political Hysteria in America: the Democratic Capacity for Repression*, Nueva York: Basic Books, 1972
- Max Lowenthal, *The Federal Bureau of Investigation*, William Sloane Associates, Inc., 1950
- Novick, Michael, *Blue by Day, White by Night: Organized White Supremacist Groups in Law Enforcement Agencies*, People Against Racist Terror (PART), PO BOX 1990, Burbank, CA 91507, Revised and Updated, febrero 1993
- Novick, Michael, *White Lies, White Power: The Fight Against White Supremacy and Reactionary Violence*, Common Courage Press, Monroe, Maine, 1995
- Donner, Frank, *Protectors of Privilege: Red Squads and Police Repression in Urban America*, University of California Press, Berkeley, 1990
- National Lawyer's Guild, *Counterintelligence: A Documentary Look at America's Political Police*, Volume One, Chicago, 1978
- Newton, Huey P., *To Die for the People*, Vintage Books, Nueva York, 1972, p. 191.
- King, Coretta Scott, *My Life With Martin Luther King, Jr.*, Holt, Rinehart and Winston Publishers, Nueva York, 1969
- Lane, Mark, and Dick Gregory, *Code Name "Zorro:" The Assassination of Martin Luther King, Jr.*, Prentice-Hall Publishers, Englewood Cliffs, NJ, 1977.
- Lewis, David L., *King: A Biography*, University of Illinois Press, Urbana, 1979.
- Gid Powers, Richard, *Secrecy and Power: The Life of J. Edgar Hoover*, The Free Press, Nueva York, 1987
- Tom Burghardt, "Paramilitary Violence and the State: The 'Public-Private Partnership' in Political Repression," Toronto, Antifa Forum, Number 3, 1998.
- Nicholas Wilson, "The Judi Bari Bombing Revisited: Big Timber, Public Relations and the FBI," The Albion Monitor, <http://www.monitor.net/monitor/9905a/jbvisited.html>

Informes gubernamentales y artículos de periódicos

- Final Report of the Select Committee to Study Governmental Operations with Respect to Intelligence Activities of the United States Senate, Ninety Fourth Congress, First Session, U.S. Government Printing Office, No. 94-755, abril 14, 1976, Vol 1-6.
- Hearings Before the Select Committee to Study Governmental Operations with Respect to Intelligence Activities of the United States Senate, Ninety Fourth Congress, First Session, U.S. Government Printing Office, Sept. 16 - Dec. 5, 1975, Vol 1-7.
- U.S. Congress, Joint Committee on Assassinations, Hearings on the Investigation of the Assassination of Martin Luther King, Jr., Vol. 6, 95th Congress, 2d Session, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1978
- U.S. Senate, Committee on the Judiciary, FBI Statutory Charter - Appendix to Hearings Before the Subcommittee on Administrative Practice and Procedure, Part 3, 95th Congress, 2d Session, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1979
- U.S. House of Representatives, Committee on the Judiciary, Subcommittee on Civil and Constitutional Rights, Break-Ins at Sanctuary Churches and Organizations Opposed to Administration Policy in Central America, Serial No. 42, 100th Congress, 1st Session, Government Printing Office, Washington, D.C., 1988, Hearing of febrero 19 20, 1987, pp. 432
- U.S. House of Representatives, Committee on the Judiciary, Subcommittee on Civil and Constitutional Rights, CISPES and FBI Counter-Terrorism Investigations, Serial No. 122, 100th Congress, 2d Session, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1989, Hearing of

September 16, 1988

- *Proposal for a commission of inquiry into the effect of domestic intelligence activities on criminal trials in the United States of America*, Amnesty International, Nueva York, 1980
- Special Report of Interagency Committee on Intelligence (Ad Hoc), Chairman J. Edgar Hoover, along with the directors of the CIA, DIA, and NSA, prepared for the President, junio 25, 1970,
- Gary T. Marx, "*Thoughts on a Neglected Category of Social Movement Participant: The Agent Provocateur and the Informant*," American Journal of Sociology, vol. 80, no. 2, September 1974.
- Weisman, Joel D., "*About that 'Ambush' at Wounded Knee*," Columbia Journalism Review, September-October 1975.
- See "*63 Verdicts End Panther Trial*", Los Angeles Times, diciembre 24, 1971.
- Richardson, Lee, "*Ex-FBI Agent Exposes Use of Informants to Destroy the BPP*," Freedom Magazine, enero 1985
- "*Charges Over F.B.I.'s Tactics on Subversive Suspects Barred*," Washington Star-News; Nueva York Times, enero 4, 1975.
- Hill, Robert A., "*The Foremost Radical of His Race: Marcus Garvey and the Black Scare, 1918-1920*," Prologue, No. 16, Winter 1984.
- Frank Wilkinson, *The Era of Libertarian Repression - 1948 to 1973: from Congressman to President, with Substantial Support from the Liberal Establishment*, University of Akron, 1974; reprinted from the University of Akron Law Review.
- Nicholas M. Horrock, "*The F.B.I.'s Appetite for Very Small Potatoes*," Nueva York Times, marzo 23, 1975.
- C. Gerald Fraser, "*F.B.I. Action in 1961 Called Still Harmful to Hopes of Blacks*," Nueva York Times, abril 6, 1974.
- Jesse Jackson and Alvin Poussaint, "*The Danger Behind FBI Obstruction of Black Movements*," Boston Globe, abril 2, 1974
- Henry Steele Commager, "*The Constitution Is Alive and Well*," Nueva York Times, agosto 11, 1974
- John M. Crewdson, "*Black Pastor Got F.B.I. Threat in '69*," Nueva York Times, marzo 17, 1975
- Vin McLellan, "*FBI Heists Names of 1970 Student Strikers*," Boston Phoenix, marzo 5, 1974
- John Kifner, "*F.B.I. Gave Chicago Police Plan of Slain Panther's Apartment*," Nueva York Times, mayo 25, 1974.
- John Kifner, "*Security Aide for Indians Says He Was F.B.I. Informer*," Nueva York Times, marzo 13, 1975
- Harry Kelly, "*FBI spurred gang fight in Chicago, Senate says*," Chicago Tribune, noviembre 20, 1975.
- Harlan, Christi, "*The Informant Left Out in the Cold*," Dallas Morning News, abril 6, 1986
- Ridgeway, James, "*Abroad at Home: The FBI's Dirty War*," Village Voice, febrero 9, 1988
- "*Documents detail FBI-Klan links in early rights strife*," Chicago Tribune, agosto 2, 1978
- Raines, Howell, "*Police Given Data on Boast by Rowe*, The Nueva York Times, julio 14, 1978
- Elizabeth Wine, "*Blacks Hope for Best as Feds Reopen Bombing Case*," Reuters, julio 21, 1997
- Biskind, Peter, "*The FBI's Secret Soldiers*," New Times, enero 9, 1976
- Everett R. Holles, "*A.C.L.U. Says F.B.I. Funded 'Army To terrorize Antiwar Protesters'*," N.Y. Times, junio 27, 1975
- Steven V. Roberts, "*F.B.I. Informer Is Linked to Right-Wing Violence*, N.Y. Times, junio 24, 1974
- John M. Crewdson, "*Kelley Discounts F.B.I.'s Link to a Terrorist Group*," N.Y. Times, enero 12, 1976.
- Churchill, Ward, and Jim Vander Wall, "*COINTELPRO Against the Black Panthers: The Case of Geronimo Pratt*," Covert Action Information Bulletin, No. 31, enero 1989

- U.S. Department of Justice, *Report of the Justice Department Task Force to Review FBI Martin Luther King, Jr., Security and Assassination Investigations*, Washington, D.C., enero 11, 1977
- Pottinger, J. Stanley, "Martin Luther King Report" (to U.S. Attorney General Edward H. Levi), U.S. Department of Justice, Washington, D.C., abril 9, 1976
- Goldstein, Robert Justin, "The FBI's Forty Year Plot," *The Nation*, No. 227, julio 1, 1978
- "An American Gulag? Summary Arrest and Emergency Detention of Political Dissidents in the United States," *Columbia Human Rights Law Review*, No. 10, 1978
- Denniston, Lyle, "FBI Says Kennedy OKed King Wiretap," *Washington Evening Star*, junio 18, 1969.
- OLeary, Jeremiah, "King Wiretap Called RFK's Idea," *Washington Evening Star*, junio 19, 1969.
- Rowan, Carl, "FBI Won't Talk about Additional Wiretappings," *Washington Evening Star*, junio 20, 1969.
- Jacobs, James, "An Overview of National Political Intelligence," *University of Detroit Journal of Urban Law*, No. 55, 1978.
- Lardner, George, Jr., "FBI Bugging and Blackmail of King Bared," *Washington Post*, noviembre 19, 1975.
- Horrock, Nicholas M., "Ex-Officials Say FBI Harassed Dr. King to Stop His Criticism," *Nueva York Times*, marzo 9, 1978
- Kunstler, William, "Writers of the Purple Page," *The Nation*, No. 227, diciembre 30, 1978.
- Lawson, James, "And the Character Assassination That Followed," *Civil Liberties Review*, No. 5, julio-agosto 1978.

<http://www.icdc.com/~paulwolf/cointelpro/coinwcar3.htm#9>